PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2013 | Precio 13 €

De la lectura

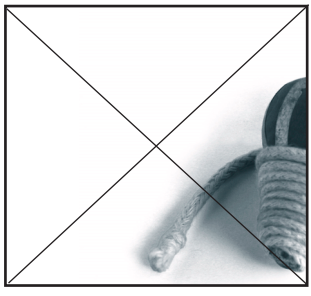
#106-107

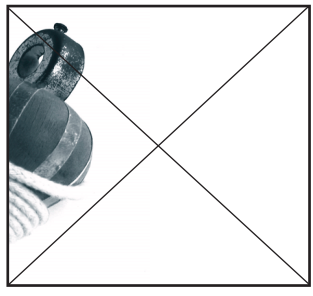
Swinging Christmas
Cuento musical de Benjamin Lacombe y Olivia Ruiz
TOUR ESPAÑA NAVIDADES 2013
¡No te lo pierdas!
Síguenos en facebook.com/edelvives

EDELVIVES

PEONZA nº106-107

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Octubre 2013





GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

GOBIERNO de CANTABRIA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2012 y de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria

EDITORIAL
Aunque no esté de moda en estos días. 2

ARTÍCULOS
Lectura y escritura, el poder de la palabra
José Luis Polanco 5
La fe del carbonero también mueve montañas
Blanca Calvo 13
El placer de la lectura
Juan Gómez Bárcena. 21
Formar lectores
Paciano Merino. 26
Leer en los tiempos de internet...
Daniel Cassany 35
Literatura digital de calidad para educar la afición a leer
Luis Arizaleta 42
Adaptaciones, traducciones, versiones
Vicente Muñoz Puelles 49
XXV Años de Biblioteca Escolar. CEIP Miguel Servet de Fraga
Mariano Coronas 59
Contar cuentos y animación a la lectura
Alberto Sebastián Gutiérrez . . . 65
Amor por los libros, amor por la vida. Dos fundaciones
Jordi Sierra i Fabra 69

BIBLIOTECA DE LA LECTURA . . 75

ENTREVISTAMOS A
Xosé Cobas
Diego Gutiérrez 81

MIL PALABRAS PARA UNA IMAGEN
Un largo viaje
José Luis Polanco 89

ILUSTRARTE
IlustraTour. En otros charcos
Sabela Mendoza Fernández 93
Edward Gorey II. Fantasía, ambigüedad y un toque de sinsentido
Ana Garralón. 101

ENTRE VIÑETAS
Entrevistamos a Juan Berrio
Yexus. 109
Nuevos tebeos del Viejo Oeste
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 115

PRIMERAS LECTURAS
Introducción 123
El dedo del explorador
Fernando Abascal 124
Y leer ya no fue leer
Guillermo Balbona 126
Kásperle en mi casa
Antonio Martínez 128
Mi "Peonza Literaria". De lecturas infantiles y otros relatos
José Antonio Solórzano Pérez . 130

LEEMOS PARA QUE LEAN
La literatura per a infants i joves en catalá.
Anàlisi, gèneres i història 133

COMENTADO POR
La niña de rojo
Roberto Innocenti 135
Traducción: Miguel Tanco

BIBLIOTECA 137

NOTICIAS
Javier Flor Rebanal 165

COLOFÓN 168

GALERÍA 169

Año XXVII, Octubre 2013,
Nº 106-107
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander
Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370
Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.
Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Yexus.
www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.
Información y Suscripciones:
Gestoría Noriega (Peonza)
Jesús de Monasterio, 12, 1º
39010 Santander
Tel.: 942 37 57 17

Aunque no esté de moda en estos días

Parece que los españoles cada vez leemos más y visitamos las bibliotecas con mayor frecuencia. La conclusión se desprende del informe *Hábitos de lectura y compra de libros en 2012*, encargado por el Gremio de Editores y patrocinado por el Ministerio de Cultura. El dato puede interpretarse como una consecuencia del progreso económico, educativo y cultural experimentado por nuestro país en las últimas décadas. O, desde una perspectiva más pesimista, como un efecto más de la crisis; en contra de lo que algunos sostienen, leer es un entretenimiento asequible y, si se practica en una biblioteca, gratuito.

Sin embargo, como objetivo de la administración educativa y como materia de reflexión y de estudio, no está de moda. Las bibliotecas públicas y escolares padecen los efectos de los recortes: en sus presupuestos para adquisiciones, personal, equipamientos y horario de apertura. La animación a la lectura parece hoy un concepto apolillado, cuando no hace tanto era objeto de numerosos cursos, encuentros y seminarios permanentes. Ahora hay que escarbar en los programas de los Centros de Profesores para encontrar convocatorias formativas sobre bibliotecas escolares, literatura infantil o fomento de la lectura. La prioridad se ha trasladado a los idiomas extranjeros y a las TICs que seguramente proporcionan una garantía más fiable para la inserción laboral de los estudiantes en el aparato productivo, a la vez que ofrecen un perfil más fotogénico a los políticos que impulsan tales programas educativos.

Se lee más que nunca, es cierto, pero las editoriales, distribuidoras y librerías atraviesan serias dificultades por la pérdida de poder adquisitivo de la población que ha restringido las compras de libros, y por la irrupción de los dispositivos de lectura electrónica, hechos que dibujan un oscuro horizonte desde el punto de vista comercial, que afecta también a los autores.

Este panorama, apresuradamente esbozado, nos lleva a reivindicar el valor de la lectura, entendida como una actividad reflexiva

En la laguna más profunda
Il. Xosé Cobas
Ed. Siruela, 2011

y consciente, y una necesidad para enfrentar el presente momento de incertidumbres e indignaciones. Y a destacar el valor de los agentes implicados en su promoción: autores, editores, librerías, bibliotecas públicas y escolares. Al tiempo que redoblamos la exigencia a los responsables culturales para que no abdiquen de sus competencias y protejan el delicado ecosistema del libro y la lectura de las podas indiscriminadas.

En este número de Peonza nos proponemos rescatar el concepto de la animación a la lectura, al tiempo que proponemos la necesidad de reflexionar sobre el mismo, para renovarlo, regenerarlo o reinventarlo. Para saber hacia dónde queremos caminar. Para recuperar el entusiasmo.

#

Enviar este cupón a : Texto normal

Gestoría Noriega (Peonza)
C/Jesús de Monasterio, 12-1°
39010 Santander
Tel/Fax: 942 375 717
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 26 €
Extranjero: 37 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Entidad	Oficina	D.C.	N° de cuenta corriente

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

Lectura y escritura, el poder de la palabra

Mejorar la competencia comunicativa de los alumnos es el gran reto, el que engloba a todos los demás: hablar, escuchar, leer, escribir, pensar, debatir.

El autor de este artículo propone aparcar la grandilocuencia de los discursos pedagógicos al uso y centrar la atención y los esfuerzos en lo que de verdad importa: formar personas capaces de comprender lo que leen, de tener una opinión propia y de expresarse de manera adecuada.

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

Casi nadie se compromete en la tarea de enseñar a hablar, de hacer que el lenguaje posea fuerza y poder de comunicación. Hablar mal, comunicarse sin expresión ni convicción, con temor al lenguaje, cuyo poder siente que está en otros, reduce las posibilidades de crecimiento de los individuos, los hace víctimas de la desigualdad. La verdadera capacidad de comunicar no es un lujo sino una necesidad.

Antonio Skármeta

Es un tópico decir que los chicos de ahora no leen; y, además, creo, no se ajusta a la realidad. Causa fastidio oír un día sí y otro también a los profetas de la debacle pregonando el supuesto desdén de los jóvenes por la lectura. Agoreros incansables del desastre, según ellos, nunca estuvimos peor. Y, sin embargo, ¿cuándo se leyó más en este país? ¿En la España de posguerra, medio país víctima del analfabetismo, cuando eran minoría los que podían ir al instituto y sólo un puñado de privilegiados llegaba a la Universidad?

Hagamos un poco de memoria. ¿Qué leíamos nosotros, responsables hoy de fomentar el hábito lector entre los jóvenes? Muchos

A nena de auga e o príncipe de lume
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2012

nos aficionamos a la lectura con cuentos intrascendentes, un puñado de tebeos y algunas novelas sentimentales. Con *El capitán Trueno* y *El guerrero del antifaz*, con las novelas de Lafuente Estefanía, con los libros de Enid Blyton algunas privilegiadas. Quizá los más jóvenes, con el *pirata Garrapata*, *el pequeño vampiro* o con la colección *Elige tu propia aventura*. Con obras de calidad literaria más bien escasa; y, sin embargo, dignas de ser recordadas, merecedoras de agradecimiento porque despertaron el deseo de leer en millones de niños.

Salvo excepciones, la formación lectora, no sólo la de los jóvenes, es caótica y zigzagueante; y, como sucede en las grandes aventuras, también ésta de leer es un salir a lo que venga, partir sin rumbo fijo como el caballero andante, y como él, conocer un mundo generoso en dificultades y trampas, pródigo en empeños y desafíos; y, cuando sonríe la fortuna, encontrar unas páginas excepcionales y disfrutar.

Aparquemos, pues, nuestra manía plañidera; el derrotismo no es el mejor compañero para entrar en el aula. Dejemos de echarle la culpa a los cachivaches electrónicos como causantes de todos los males. Hagamos lo que esté en nuestras manos para poner a su alcance una literatura de mayor calidad; poco a poco irán afinando su gusto, mejorando su capacidad de elegir y adquiriendo un criterio propio.

La hora de la lectura

Nos quejamos continuamente de que nuestros alumnos no leen; y, sin embargo, ¿no se lee demasiado poco en escuelas e institutos? ¿Qué nos impide ir con ellos a la biblioteca y dedicar un tiempo a la lectura? Se trata de darle continuidad, que el alumno encuentre un libro que le resulte atractivo y que lo pueda traer y llevar para seguir leyendo, en casa y en la biblioteca, en un viaje permanente de ida y vuelta, para que la lectura se convierta en hábito personal, en actividad diaria.

No creo en las lecturas obligatorias, las mismas para todos y al mismo tiempo, aunque algunos clásicos consigan en ocasiones obrar el milagro, casi siempre de la mano de maestros excepcionales, capaces de seducir con los libros que aman. Cuando el

canon literario, más que una referencia que oriente la trayectoria lectora del alumno, se convierte en una obligación, elegimos, creo, un camino equivocado.

Los análisis microscópicos que a edades tempranas proponemos a los alumnos, tampoco benefician a la lectura. La afición interpretativa suele tener escasos resultados. García Márquez recoge en uno de sus artículos una amplia colección de absurdas interpretaciones que sobre sus obras han hecho críticos y profesores. "Tengo un gran respeto, y sobre todo un gran cariño por el oficio de maestro –escribe– y por eso me duele que ellos también sean víctimas de un sistema de enseñanza que los induce a decir tonterías."

En realidad, en esta actitud que denuncia el escritor no hay otra intención que la de esclarecer el texto; a veces, también, una cierta vanidad al hacer un ejercicio de erudición ante los alumnos. El problema es que estos análisis minuciosos y esta manía interpretativa aburren a los chicos y ahogan el deseo de leer.

Demos una oportunidad a la lectura silenciosa, la lectura atenta y sin contrapartida del libro libremente elegido. Tengamos confianza en los chavales y en los textos que leen: esperanza en que ese diálogo, que les exige salir de sí mismos y escuchar las razones del otro, será fecundo.

Es bueno que experimenten la dificultad de entender un texto, que es como tratar de ver entre la bruma, aunque no es necesario que lo comprendan todo, pues en ese misterio en la niebla que a veces es un determinado pasaje, o un poema, reside uno de sus atractivos. Recordando sus primeras lecturas, la escritora Deborah Eisenberg cuenta que "leía aquellos relatos fascinada, y aunque no comprendía las historias, me sentía cautivada por la belleza de la prosa. Las palabras tenían vida propia. Saturaban mi imaginación. El brillo y la musicalidad de las frases me deslumbraban. La lectura me electrizaba sin llegar a comprender qué me ocurría."

Nuestra tarea, entonces, es la de sugerir lecturas, pensando especialmente en los alumnos que nunca encuentran en los libros algo apetecible. Es muy conveniente que le dediquemos un tiempo a seleccionar buenos textos, y a leer lo que luego les recomendaremos.[1]

[1] Las revistas especializadas pueden orientar nuestra búsqueda, así como las guías de lectura de Club Kirico: *www.clubkirico.com/guias-de-lectura-kirico/* ; o la selección de libros de la FGSR: *recursos.fgsr.es/lomas/* . Hay también buenas herramientas para los maestros y profesores de educación infantil, primaria y secundaria en *Cómo seleccionar libros para niños y jóvenes*, de Gemma Lluch, con la colaboración de Fundalectura Colombia. Ediciones Trea. Asturias, 2010, que ofrece criterios para la valoración de los libros.

Conocer al alumno, sus gustos e intereses, es esencial; como lo es también encontrar un libro que lo gane para la lectura. No tiene por qué ser necesariamente una obra literaria: hay alumnos con otros intereses, como la naturaleza, los descubrimientos científicos, la historia, la música, los grandes viajes. Los libros que tratan asuntos de su predilección pueden ser un buen cebo.

La tarea de buscar libros para estos chicos *no lectores* puede parecer menor; sin embargo, tiene una gran importancia. Y es muy gratificante verlos atrapados al fin por un libro, aunque éste nos pueda parecer alejado del canon escolar, pobre en comparación con los clásicos que tanto decimos admirar. Como sabemos, éstos no son lectura fácil. Para desentrañar su sentido, apreciar los matices y disfrutarlos, exigen una lectura sosegada, concentración, esfuerzo; y es preciso además haber realizado antes un largo recorrido de lecturas menores.[2]

Por eso es importante poner a su alcance libros que les ayuden a salvar el abismo que existe entre la literatura infantil y los clásicos, inasequibles aún para la mayoría. Podemos darlos a conocer mediante una sencilla presentación, leyendo en voz alta el comienzo o algunos pasajes que nos parezcan especialmente atractivos. Recordando las Misiones Pedagógicas, María Zambrano cuenta: "No olvidaré jamás aquella tarde en que leía a las maestras unas páginas de *El Quijote*. Leía y leía, y el silencio iba adueñándose del espacio, y más tarde de todas nosotras. Las maestras me preguntaron qué hacer para entusiasmar a los niños con los libros. Yo sólo supe decirles que leyesen ellas, las maestras, que se reunieran con los niños en la lectura; que juntas encontraran el primer aliento de las palabras, la música que en ellas se esconde, y leyéndola se despierta. Leer, seguir leyendo hasta que el ensueño se apodere de todos, niños y maestros."

La vida de los adolescentes está llena de reclamos y de prisas. En el instituto, la hora de lectura es un paréntesis en el trajín diario, un descanso del móvil y otros aparatos electrónicos. Un tiempo de sosiego en el que pueden leer sin imposiciones, escuchar al profesor o a un compañero que lee en voz alta unas páginas de uno de sus libros preferidos, comentar un cuento o unos versos, memorizar un poema, recomendarse unos a otros lo que más les gustó. O anotar en su *Diario de Lecturas* una reflexión, unas líneas que les impactaron, unos versos que les emocionaron. Dialogar sobre lo leído haciendo de la lectura tema de conversación.

[2] Recomiendo la lectura del ensayo *¿Cómo debería leerse un libro?,* de Virginia Woolf. Está recogido en *El lector común*. Lumen. Barcelona, 2009. Págs. 233-249.

Paxaro de mar e vento
Il. Xosé Cobas
Ed. Biblos, 2012

No esperemos, sin embargo, resultados inmediatos. "Se aprende a leer –escribe Pedro Salinas–, leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigido en ellas, avanzando gradualmente por la difícil escala. Y al final de ella se alcanza la posesión de una inteligencia formada, de un gusto propio, de una conciencia de lector, personal y libre."[3]

¿Consideramos realmente los profesores que la lectura es una actividad tan importante como pregonamos? ¿Por qué no se lee, entonces, en las clases de Lengua y Literatura? ¿En las de Historia, Arte, Ciencias o Filosofía?

Escritura, la otra gran ausente

A menudo queda reducida a unos ejercicios sin funcionalidad clara, carentes de interés y de atractivo para los chicos. En las clases se pone el énfasis en el aprendizaje de la gramática y la ortografía, en los aspectos más teóricos y áridos, más propios de estudiantes de filología, mientras quedan postergados aquellos otros que tienen una finalidad comunicativa.

¿Cuándo y dónde aprenderán a escribir si no es en el aula? ¿Tendrán algún día la oportunidad de experimentar la concentración que la escritura exige? ¿El esfuerzo de releer lo escrito, tachar, corregir, intentarlo de nuevo? ¿Conocer la satisfacción de plasmar

[3] SALINAS, P.: *El defensor*. Península, Barcelona, 2002. Pág. 222.

Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Xerais, 2013

un pensamiento propio, una invención, un sueño, un pedazo de su mundo interior? ¿La alegría de ver un texto terminado y poder decir: esto lo escribí yo y me siento orgulloso de ello?

El objetivo de la escuela no es conseguir grandes escritores, ni filólogos. Pero sí que aprendan a expresarse con corrección, a escribir de forma adecuada, siendo capaces de dar su opinión. Para sobrevivir en una sociedad cada día más tecnificada e instruida, más burocrática y competitiva, lo van a necesitar.

Es esencial enseñarles a decir correctamente lo que quieren decir. Para ello, deben experimentar que escribir es un proceso complejo: que han de tener en cuenta a quién se dirigen, buscar las ideas, aprender a organizarlas y utilizar las palabras más adecuadas en cada contexto. Lo que necesitan es práctica de escribir, enfrentarse a las dificultades que la escritura entraña e intentar doblegarlas. Es un proceso lento, que requiere trabajo, reflexión, memoria, organización, creatividad.

Debemos descartar los ejercicios repetitivos e insustanciales, en cuya realización los alumnos no encuentran aliciente alguno; y trabajar no solo las formas literarias, sino, y sobre todo, textos con una finalidad clara, pensados para conseguir unos objetivos precisos y sobre temas que les afecten. Soy partidario de llevar al aula la lingüística de las situaciones cotidianas: escribir un informe, una solicitud de trabajo, una carta al director del instituto solicitando una mejora, una reclamación, una denuncia, una carta al director del periódico local, o una carta de amor.

Junto a esta escritura *utilitaria*, debemos llevar también propuestas que les permitan experimentar, perderle el miedo a la página en blanco y conocer el disfrute que proporciona el trato con las palabras: diarios de personajes de ficción, monólogos interiores, sucesos y anécdotas personales, crónicas de viaje, noticias fantásticas, canciones, greguerías, pequeños poemas, diálogos, recreaciones de cuentos y de fábulas, relatos breves. Hay muchos libros sobre el tema de los que podemos extraer mil ideas.[4]

[4] Este mismo número de Peonza ofrece la reseña de un buen número de libros con propuestas para trabajar la escritura en el aula.

Es, entonces, a partir de los textos que escriben, cuando cobra sentido el estudio de la gramática y la ortografía, el conocimiento de las reglas de acentuación y la necesidad de aplicarlas. Al releer sus borradores, ellos mismos observan la necesidad de corregir expresiones y de puntuar adecuadamente las frases. Advierten también que, cuando hacen un trabajo previo buscando orden y coherencia, sus textos se enriquecen y ganan claridad y fluidez. Experimentan así, en palabra propia, que escribir bien tiene sentido, y que el esfuerzo merece la pena.

El *Cuaderno de escritura* de cada alumno se transforma en un cuaderno de viaje; y sus páginas son el testimonio de su singladura escolar y personal, de lo que son y piensan.[5] Y, en su *Diario de lectura*, dejan constancia de los libros que leen y de la opinión que les merecen. Escribir sobre lo leído, al tiempo que sobre lo vivido, lo observado o lo imaginado, va creando en ellos la conciencia de que leer y escribir forman parte de los acontecimientos que merecen ser recordados.

Lo que importa

Nuestros alumnos viven inmersos en un quehacer constante, siempre conectados a algo, y casi siempre con la obsesión de obtener resultados inmediatos y rentabilidad. Nunca están solos y en silencio, ni tienen tiempo para la actividad gratuita, la curiosidad sin objetivo fijo y el extravío. La música y los videojuegos, el móvil y las redes sociales, ocupan buena parte de su tiempo libre. Muy pocos leen un texto en silencio. La capacidad de seducción de las nuevas formas de ocio es indudable, pero qué alto el precio que exigen a cambio.

Hace más de trescientos años, Pascal escribió: "Si se consigue estar sentado en una silla, en silencio y a solas, en una habitación, es que se ha recibido una buena educación". Sus palabras parecen pensadas para hoy mismo. Es en soledad y en silencio como pensamos, disfrutamos con un libro, escuchando música o contemplando un cuadro; es así como escribimos o dibujamos, como creamos.

¿No es justo eso la creación artística, y la lectura: una soledad que se dirige a otra soledad? Es en estas condiciones, en un tiempo que parece detenido, cuando uno decide qué hacer con el caudal de experiencias, informaciones, impactos visuales e intelectuales que a diario recibe; así como nos despojamos de nuestro traje de grega-

[5] POLANCO, J.L.: *Cuaderno de Viaje*. Consejería de Educación. Gobierno de Cantabria, Santander, 2001.

rios y nos apartamos de la senda que traza la manada; así como construimos nuestra identidad y adquirimos nuestra visión del mundo: en el silencio, la reflexión, el diálogo con uno mismo.

La escuela y el instituto deben ser para los alumnos una oportunidad para el juicio sereno y el pensamiento. La lectura, un tiempo en calma que les ayuda a entender el libro como morada, espacio que habitamos mientras leemos; un vehículo que nos lleva a territorios desconocidos; un acicate que aviva la curiosidad intelectual y el afán de aprender.

Maestros y profesores deberíamos centrar nuestra atención en lo que de verdad importa. Volver a pensar qué es lo que pretendemos con nuestro trabajo; los momentos de mayor lucidez suelen acontecer cuando nos sentimos incómodos o insatisfechos con lo que hacemos. Quizá entonces lo veamos todo más claro. Cuestión de sentido común. Profesionalidad, respeto al alumno, constancia, afecto, cuidado de los pequeños detalles. Pasión por lo que uno enseña. Ciertas dosis de aliento poético y de ingenio tampoco vienen mal. Y no tener pudor en decirles a los alumnos que queremos despertar su sensibilidad, y que deseamos para ellos una cultura más elevada. Porque pensamos que las cosas valiosas –un pensamiento profundo, un delicado poema, un texto bello– no deben ser privilegio de unos pocos.

Conscientes, sin embargo, de que remamos contracorriente. Contra la banalidad y la vulgaridad imperante, contra lo mediocre y lo burdo, la nuestra debe ser una apuesta por la dificultad, el pensamiento, la profundidad y el trabajo que se hace con gusto cuando todo a nuestro alrededor prefiere lo fácil y lo superficial, el atajo cuando no el engaño.

La escuela debe ser una oportunidad para la escucha en calma y el diálogo, para el disfrute de la belleza recién descubierta y el ensimismamiento. El lugar donde los chicos reflexionan y debaten; allí donde se escucha no sólo a quienes acostumbran a abrirse paso a empujones y hacen del grito enseña, sino y sobre todo a aquellos que piensan y tienen algo que decir.

En eso consiste, creo, nuestra labor. En ayudarles a descubrir que hay otras maneras de ser y de pensar; en crear y proteger con mimo un hábitat en el que sea posible el cultivo de la singularidad y la diferencia.

#

La fe del carbonero también mueve montañas

Ha sido durante más de tres décadas Directora de la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara. Como tal y con la colaboración de un equipo entusiasta (usuarios y trabajadores de la institución), Blanca Calvo consiguió que su biblioteca, enclavada en una pequeña capital de una pequeña provincia, se convirtiera en una referencia de calidad, participación y compromiso con la cultura dentro del panorama nacional e internacional. Por eso, la suya es una voz especialmente autorizada para entonar un canto de protesta, a la vez que de esperanza, ante el incierto futuro que aguarda a las bibliotecas en España en la actual encrucijada.

Autora

Blanca Calvo
Bibliotecaria

Las negras especulaciones que se hacen sobre el futuro de las bibliotecas no consiguen desgastar ni un milímetro mi seguridad de que van a seguir existiendo durante mucho tiempo, y esa fe de carbonera proviene de que durante más de tres décadas, día tras día, he comprobado trabajando en una de ellas lo necesarias que son para la sociedad. Es verdad que el momento que vivimos puede llevarnos a temer lo contrario, con la consiguiente preocupación para quienes las amamos. Porque es cierto –negarlo sería meter la cabeza bajo el ala– que hay una cierta oscuridad en el horizonte de la lectura y de las bibliotecas; hasta los optimistas lo vemos. Pero no debemos concederle más importancia que la que tiene. Me da la impresión de que, para no sentirnos tan pequeños como somos, los humanos exageramos los acontecimientos que

se producen en nuestra época, sobre todo los negativos, que analizamos como si fueran pequeñas manifestaciones del apocalipsis. Como Don Quijote, tendemos a ver gigantes donde hay sólo molinos. Curiosamente los molinos eran, en tiempos del universal caballero, una innovación tecnológica importada; quizá por ello le asustaron a él tanto como pueden asustarnos a nosotros hoy las circunstancias que rodean la lectura.

Por un lado están los políticos que olvidan que han sido elegidos para limpiar, fijar y dar esplendor a los servicios públicos y, en el caso de las bibliotecas, rebajan sus presupuestos a niveles preconstitucionales, a veces privatizan su gestión –lo que se traduce en un deterioro inmediato de la calidad del servicio– y pueden llegar, por desgracia cada vez con más frecuencia, a cerrarlas sin miramientos y sin remordimientos.

Los grandes cambios producidos en el mundo editorial, especialmente la aparición del libro electrónico, pueden llevarnos a pensar por otra parte que, si ya no va a ser necesario acudir a la biblioteca a recoger las lecturas, la propia biblioteca se puede volver innecesaria. Pero no hay razón para pensar eso. En nuestro país todavía es poco habitual la compra de títulos electrónicos por parte de las bibliotecas, y las experiencias que ha habido hasta ahora son poco indicativas. No parece haber prisa en organizar este nuevo tipo de comercio, y las empresas que se lanzan marcan precios altísimos, ofrecen pocos títulos y ponen demasiadas cortapisas para el préstamo, quizá temiendo que las bibliotecas, o sus usuarios, aborden sus naves, sable en ristre. Pero el miedo no frena el avance de las cosas, y para mí es indudable que, en pocos años, el comercio de los títulos electrónicos estará tan normalizado como ahora el del libro en papel. En las bibliotecas públicas norteamericanas el préstamo de libros electrónicos se duplicó de 2010 a 2011 y se cuadruplicó de 2011 a 2012, llegando en ese periodo a 72 millones los títulos prestados. Ese avance, imparable, no debe hacernos olvidar que el libro electrónico es un instrumento, y los instrumentos no tienen la capacidad de cambiar la esencia de las cosas. Consintamos en que introduce novedades –algunas tan estupendas como poder acceder a cualquier libro desde cualquier lugar–, pero no le atribuyamos la virtud de conmover los cimientos de la lectura y de las bibliotecas. Éstas seguirán ejerciendo su tradicional papel prestamista incluso mejor que hasta ahora, porque ampliarán con los títulos electrónicos su oferta, como la ampliaron hace escasas décadas con los CD y los DVD. Eso sí: tendrán que defenderse con uñas y dientes de la desmedida ambición recaudatoria de las entidades de gestión de derechos, que dicen proteger la propiedad intelectual cuando, ellas sí, asaltan como piratas las arcas públicas para llenar las propias. Si, utilizan-

Cuentos de costumbres y de animales
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2011

do a los autores como escudo, ya han impuesto a las bibliotecas un canon por comprar y prestar libros en papel, obligándoles a pagar múltiples veces por lo mismo, no quiero pensar lo que estarán tramando con respecto a los títulos electrónicos.

A pesar de todas esas amenazas, yo puedo imaginar con facilidad a mis tataranietos entrando en una biblioteca, porque no sólo mi historia sino también la Historia con mayúscula ha demostrado que las bibliotecas son necesarias: su larga pervivencia en el tiempo así lo acredita. Hoy, las bibliotecas han asumido nuevos papeles con respecto a las de siempre, y son algo más que un centro donde aprovisionarse de lectura, información y aprendizajes variados. La biblioteca del siglo XXI es una institución que, conservando todas sus funciones tradicionales, se ha convertido en un acogedor lugar de encuentro capaz de tejer redes sociales y despertar en los individuos la sensación de pertenecer a una comunidad, algo necesario tras la desaparición en nuestras ciudades y pueblos de espacios que antes cumplían ese papel. La biblioteca, hoy, puede incluso ayudar a perfilar la personalidad de la comunidad a la que sirve, como lo hacen las bibliotecas jardín de Medellín, la BPI de París, la nueva biblioteca de Ámsterdam y, por qué no citarla, la BPE de Guadalajara, cuyos socios –la mitad de los guadalajareños– son sus mejores defensores y propagandistas.

Para los niños y jóvenes, las bibliotecas son lugares donde encontrarse no sólo con sus iguales sino también con los adultos (¡qué bonitas parejas forman los nietos y abuelos que buscan tesoros entre los estantes!), y eso no es baladí en una sociedad que no ofrece demasiados ámbitos para que los diferentes grupos de edad

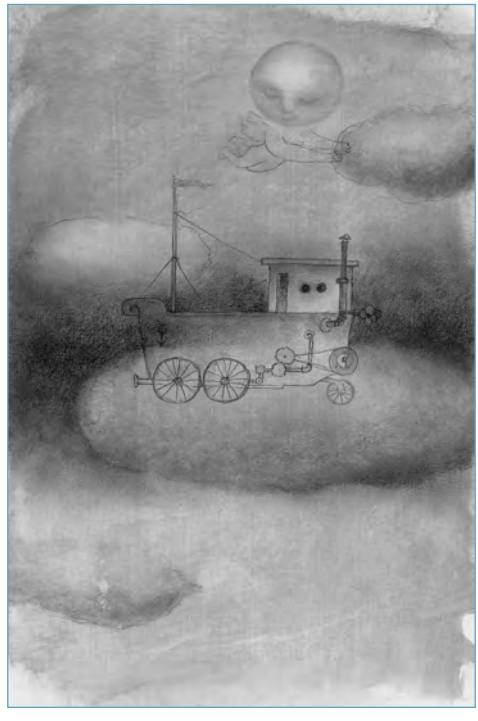
Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2013

compartan tiempo y espacio. Pero la biblioteca es también el lugar de encuentro con el mundo de la imaginación, en el que nada más nacer se tiene derecho a entrar, y ese derecho es de los que deberían llevar el adjetivo constitucional en todos los idiomas. Aunque sólo fuera porque la lectura es la puerta de entrada a ese mundo –dejemos para otro momento la enumeración de sus demás virtudes, bien conocidas por los lectores de este artículo–, sigo creyendo que la principal obligación de las bibliotecas de hoy es animar a leer. Y me siguen pareciendo vigentes los principios que han regido la animación a la lectura desde los años ochenta, cuando muchos colaboraron en su alumbramiento porque querían divulgar rápidamente, entre la mayor cantidad posible de niños, la erupción de ingenio literario que se desparramaba por los catálogos editoriales.

Las bibliotecas de hoy siguen considerando necesarias las prácticas de animación a la lectura que se han ido consolidando desde entonces, y preparan encuentros con autores, cuentan cuentos, organizan pequetecas para los más pequeños y clubes de lectura para todos, convocan semanas del cómic para atraer a los jóvenes, abren blogs literarios… Algunas invitan a los niños a dormir una noche, precisamente esa en la que los personajes salen de los libros para contar su historia. Otras construyen escenarios fantásticos para recibir a los niños que acuden en visita colectiva, con el secreto propósito de que esos niños, cuando crezcan, no puedan estar seguros de si realmente estuvieron en un lugar así o sólo recuerdan un sueño. Pero, según escribo, dudo si estoy usando el tiempo verbal adecuado: ¿las bibliotecas preparan, cuentan, organizan, convocan, abren, invitan, construyen… o la política de los recortes está consiguiendo llevar ese presente a un pasado imperfecto? Quizá una práctica imprescindible de animación a la lectura hoy es que quienes amamos las bibliotecas votemos sólo a aquellos candidatos que son usuarios activos de alguna de ellas, porque esos seguramente serán incapaces de seguir empobreciéndolas.

Lo que sí debemos hacer en cualquier caso quienes amamos la lectura y las bibliotecas es evitar la desaparición de las actividades de animación, aunque desaparezcan en los presupuestos de las administraciones las partidas económicas que, aunque siempre

insuficientes, han figurado en ellos en las últimas tres décadas y han permitido costearlas. Xabier Puente Docampo afirma que lo contrario a la cultura no es la incultura, sino la barbarie. Quizá tengamos políticos a los que no les asusta la barbarie, quizá incluso la persigan; pero nosotros, los que preferimos la cultura, tenemos que hacer todo lo posible por mantenerla. ¿Cómo? Aportando nuestro trabajo voluntario si es preciso y, como propone también Xabier, incluso nuestro dinero. Algunas bibliotecas ya han avanzado en ese camino, y gracias a las aportaciones de los usuarios –personales o económicas– están pudiendo mantener sus adquisiciones y sus actividades. Como Xabier, yo creo que conservar el fuego encendido en el tiempo oscuro es necesario para cortar el paso a la barbarie; pero sin olvidar en ningún momento que los responsables reales de alimentar la hoguera son esos que, mientras públicamente sueltan lágrimas de cocodrilo al hablar de los bajos niveles de comprensión lectora de los jóvenes españoles, recortan en la intimidad de sus despachos los recursos que permitirían mejorarlos. Quienes amamos la lectura estamos obligados a exigirles, con todos los instrumentos a nuestro alcance, que se dejen de hipocresías y cumplan sus obligaciones.



Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2013

En este contexto difícil, en el que hay que buscar el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles, hemos de ser conscientes de que contamos con una gran baza de partida, y es que a los pequeños de hoy, como a los de antes, les gustan las historias que encierran los libros: quienes tenemos niños cerca apreciamos el gusto con el que miran libros en compañía de un adulto de su entorno. No está claro que lo que más les atrape sea el libro o la agradable sensación de sentir a un adulto totalmente volcado en ellos, pero lo cierto es que los niños afortunados que tienen cerca un adulto deseoso de contagiar su pasión lectora demuestran gran placer al compartir con él las historias. Y, aunque los libros infantiles en papel pueden seguramente aguantar mejor la competencia del libro electrónico gracias a su especial formato, es irrelevante que esas historias salgan de un libro en papel o de un soporte electrónico, porque lo importante no es su origen, sino su destino: el mundo imaginario. La capacidad de vivir otras vidas, que durante siglos sólo podía hacerse a través de

Cuentos de costumbres y de animales
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2011

la narración oral o los libros manuscritos, se amplió enormemente a partir del siglo XV gracias a Gutenberg. Ahora los libros digitales la ensanchan más todavía, pues ¡que sean bienvenidos!

Eso sí: para que una persona saque el mayor disfrute posible del mundo imaginario conviene que entre en él cuanto antes, y no sólo porque cuanto antes entre antes empieza a correr el tiempo de su permanencia, sino porque cuanto antes entre más fácil es que quede atrapada. El gusto por la lectura es como el aprendizaje de los idiomas: en los primeros años de vida es cuando más fácilmente cala. Por eso, las bibliotecas tienen que introducir a los niños en la lectura –y en sus propias instalaciones– antes de que sepan leer. Hacer el carné de socio por sistema a todos los recién nacidos me sigue pareciendo una de las mejores prácticas de animación que las bibliotecas pueden hacer, aunque la legislación de protección de datos hoy dificulta el acceso a la información necesaria y obliga a buscar alternativas. Por supuesto, se puede entrar en el mundo imaginario en cualquier otro momento de la vida, y ninguna biblioteca debe renunciar a llevar hasta allí al cien por cien de la población.

Para avanzar con optimismo hacia ese horizonte, las bibliotecas no pueden olvidar que, gracias a un cúmulo de circunstancias diversas –entre las cuales están, cómo no, las nuevas tecnologías–, hoy se lee mucho más que nunca, y basta entrar en un vagón de metro para comprobarlo: el vecino de asiento lee un libro electrónico, el de enfrente un periódico en papel, aquel está inmerso en su portátil, éste en su teléfono, y varios leen libros "de los de toda la vida".

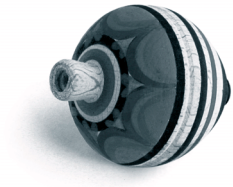
¿Que no todo eso es lectura? Puede que tengas razón, querido lector. Puede que no sea lo mismo Lectura que lectura: el lenguaje es tan polisémico… Lectura es, para quienes la amamos, esa práctica profunda que nos ayuda a saber en cualquier circunstancia (no encuentro palabras más adecuadas para decirlo que las de Christine Nöstlinger) *qué es lo que hay que gritar, por qué se debe luchar, con quiénes hay que asociarse y por dónde empezar a cambiar las cosas*. La palabra que tanto se le parece, lectura, define algo más superficial, de fácil consumo y pronto olvido. Pero creo que, si para llegar a la Lectura puede ser útil la lectura, las bibliotecas deben utilizarla sin comerse el coco especulando sobre la posibilidad de que sus soportes o contenidos estropeen la capacidad de pensar. Machadiana como soy, lo tengo claro: con respecto a la Lectura *no hay camino, se hace camino al andar*. No hace tanto tiempo que el infierno de los bibliotecarios era Enid Blyton, o los cómics, y todos conocemos personas que entraron en la Lectura de su mano. No levantemos nuevos infiernos ahora que hasta el Papa duda de su existencia.

Resumiendo y terminando: las bibliotecas de hoy tienen que seguir trabajando como lo han hecho en las últimas décadas para contagiar de Lectura a la mayor cantidad posible de personas. Si las actuales circunstancias les obligan a gritar y luchar para conseguir los medios necesarios, no olviden que tienen muchas voces en sus usuarios. Si hay que asociarse con alguien, que sea con ellos, sus verdaderos dueños.

#

VAPOR TI
VAPOR TODOS
MÁS DE
320.000
EJEMPLARES
DONADOS
CAMPAÑA SOLIDARIA VAPOR TI, VAPOR TODOS
POR CADA BARCO DE VAPOR QUE SE VENDA
EN NAVIDAD*, LA FUNDACIÓN SM REGALARÁ OTRO
UNO POR UNO
Esta Navidad muchos niños necesitan un barco para soñar.
Elige el título que más te guste en
www.literaturasm.com
www.vaportivaportodos.com
Cáritas
Cruz Roja
Con la colaboración de FUNDACIÓN SEUR
* Del 21 de diciembre de 2013 al 5 de enero de 2014.

El placer de la lectura



¿Es posible transmitir a los niños el deseo de leer? ¿Son la escuela y el instituto los lugares apropiados para contagiar la pasión por los libros? ¿Cómo contribuye el sistema educativo a alentar la curiosidad lectora? Peonza ha lanzado estas cuestiones a un escritor que tiene reciente su paso por los distintos niveles escolares. La imposición de lecturas, la adecuación o no de las lecturas canónicas, los controles de lectura y sus efectos en los estudiantes, la labor de madres y padres, son algunos de los temas que el autor aborda en unas páginas que invitan a la reflexión.

Autor

Juan Gómez Bárcena
Escritor

Es difícil hablar sobre la educación que uno ha recibido, al fin y al cabo algo tan abstracto, sin antes rendir un tributo a los nombres concretos de las personas e instituciones que la hicieron posible. Pienso en el Colegio Público José Arce Bodega y en el Instituto Alberto Pico, centros educativos para los cuales sólo tengo buenas palabras y mejores recuerdos. Y centrándonos en la materia que nos ocupa –la asignatura de Lengua y Literatura Española–, guardo igualmente una excelente imagen de los docentes que se encargaron de impartirla: inmejorables profesoras como Obdulia, Raquel o Pilar, y sobre todo Laura, que me descubrió *Pedro Páramo* y leyó con paciencia mi primera novela. Lamento, por cierto, no conservar en mi memoria los apellidos que van asociados a esos nombres: sí recuerdo, y con mucho cariño, sus clases y cuánto me enseñaron. Sin olvidar otras docentes que ayudaron a transmitirme, desde sus respectivas materias, el placer de la lectura: Matilde, Dori o Carmen Toraya –he aquí, al menos, un apellido–. O a Gloria, que me enseñó, literalmente, a leer. Creo que todas ellas, en lo personal y en la medida de sus posibilidades, con-

Bolboretas
Il. Xosé Cobas
Ed. Everest, 2004

tribuyeron a alimentar mi curiosidad lectora, y también a poner los cimientos de algo que hoy día me produce tantas satisfacciones como es mi carrera literaria. Pero siento no poder decir lo mismo del sistema educativo que les tocaba representar: un sistema que en mi opinión sólo contribuye a alejar a los jóvenes estudiantes del amor por la lectura.

Es cierto, y se hace preciso empezar por reconocerlo, que el "amor", esa palabra que no he elegido gratuitamente, es difícil de inculcar; que no se puede obligar a alguien a amar lo que no ama, y que mucho menos existen exámenes que puedan servir de termómetro de ese amor. Pero siempre he creído que, puestos a intentarlo –¿no es ése el principal reto del profesor de Literatura?–, seguramente no es el mejor camino el itinerario de lecturas que se ha hecho canónico en nuestros centros educativos, desde el *Cantar de Mío Cid* hasta *Misericordia*, pasando, según los casos, por Jorge Manrique, Fernando de Rojas, Lope de Vega, Miguel de Cervantes o José Zorrilla.

Son, qué duda cabe, excelentes autores, capaces de estimular la imaginación y la cultura de lectores ya formados. Lo que pongo en duda es su capacidad de servir de "gancho" a jóvenes estudiantes; de lograr incitarlos a leer presentándoles obras que desde su perspectiva son poco más que fósiles alejados de su experiencia cotidiana y de sus intereses, con un vocabulario en desuso que son incapaces de comprender. Eso sin olvidar que algunos de los estudiantes a los que nos dirigimos –supongo que muchos profesores en la materia me darán la razón– ni siquiera son capaces de leer de corrido; alumnos que tal vez se están enfrentando a la primera lectura de su vida –¿imaginan eso?; pasar de la serie blanca de Barco de Vapor a *La*

Bolboretas
Il. Xosé Cobas
Ed. Everest, 2004

Celestina–, cuando no tienen problemas aún más severos de comprensión o de lectura. En ese sentido no consigo olvidar a cierta alumna de mi clase de prácticas como profesor de Lengua y Literatura en el CAP, que yo ingenuamente tenía por la estudiante más aplicada por culpa de la concentración con que me miraba, hasta que descubrí que acababa de llegar de Rumanía y desconocía por completo el español. Tercero de la ESO, nada menos. Un mes después, estuve muy orgulloso del 2,5 que obtuvo en mi examen de Jorge Manrique y el último día me acerqué a ella para decírselo; pero por desgracia tuve que comunicárselo por señas, porque había aprendido más mal que bien lo que era el *ubi sunt* y la vida de la fama antes de saber mantener una conversación en nuestro idioma. Andrea, se llamaba. Tampoco su apellido lo recuerdo.

Es cierto que no siempre enseñamos a leer a nuestros alumnos a través de los llamados clásicos. En ocasiones se recomiendan lecturas más actuales –en mi experiencia como estudiante, Andreu Martin y Eduardo Mendoza– pero a mi juicio nunca en número suficiente y, por supuesto, no con la variedad esperada. Me pregunto si no sería posible, por ejemplo, una propuesta de veinte o treinta libros –asumo que todo profesor de Literatura ha leído un número mucho mayor de buenas obras literarias que pueda recomendar– para que cada alumno eligiera una opción acorde con sus intereses y necesidades.

En resumen: para el estudiante no se hace fácil averiguar, con programas y despropósitos semejantes, qué puede haber de placentero o hermoso en la lectura. Y lo más grave es que muchas veces los profesores tampoco parecen saberlo. Al menos así suele reflejarse en sus exámenes, en los famosos “controles de lectura”, cuyo

Bolboretas
Il. Xosé Cobas
Ed. Everest, 2004

nombre por cierto está extraordinariamente bien elegido: no consisten más que en eso, en una demostración de que la lectura se ha cumplido, como se cumple un trámite o se administra una medicina desagradable. Y a lo largo del instituto, los alumnos nos hacemos grandes expertos en las sutilezas de tales controles. Aprendemos que el sobresaliente no se obtiene simplemente leyendo, ni mucho menos disfrutando de esa lectura: la forma de cultivar una calificación alta es memorizar los nombres de personajes secundarios o detalles que no figuran a simple vista en la Wikipedia: cómo se llaman los padres de Melibea –Alisa y Plebeio, si no me falla la memoria– o dónde estaba el huerto en el que Calisto irrumpía persiguiendo un halcón. En eso consiste ser un buen estudiante y algunos de nosotros, yo entre ellos, nos convertimos con satisfacción en grandes expertos en datos inútiles como aquellos que, tal vez, el mismísimo Fernando Rojas habría acabado olvidando. Eso recuerdo haber pensado tras algún examen: que tal vez Galdós, o Zorrilla, o el anónimo juglar del Cantar de Mío Cid, habría obtenido sólo un notable en su propio control de lectura. En eso consiste ser un buen estudiante de Literatura, o al menos así lo recuerdo ahora.

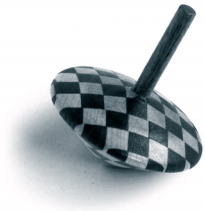
Hoy, la revista Peonza me pregunta qué efecto tuvo este sistema en mí, como lector, como escritor. Lo mejor que puedo decir es esto: al menos no me apartó de mi camino, y visto retrospectivamente eso constituye ya casi un milagro. Tuve la suerte de encon-

trarme con buenos profesores, esos pequeños héroes de mi infancia que en la memoria carecen de apellido, que hicieron lo posible por seguir alimentando mi curiosidad y mis primeros proyectos literarios en un entorno hostil. En un programa que estaba minuciosamente pensado para fosilizar, para aburrir, para desalentar. Pero quiero dejar claro que ese impulso, ese amor por la lectura y la escritura, no nació del sistema, sino precisamente a pesar de él, gracias a esos profesores, y también en mi propia casa, en el seno de mi familia, en esos juegos con amigos imaginarios que mi madre practicaba conmigo, en la biblioteca de mi padre, en las películas que veíamos cada noche toda la familia al completo. Hoy releo los relatos que integran mi último libro publicado, *Los que duermen*, y detecto en ellos pocas huellas de esa literatura de museo que estudié –pues no leí ninguno de aquellos libros: hice solamente eso, estudiarlos– y sí muchas de las cosas que aprendí sin salir de mi casa: los cuentos que mi padre me contaba por las noches, las fábulas de cierto libro que me regalaron mis "tíos" Ricardo y Mercedes, mi fascinación por *La isla del tesoro*, y por *Los escarabajos vuelan al atardecer*, y por *La historia interminable*, y por otros muchos libros "menores", que nunca merecieron un espacio en las aulas.

¿Una solución? No sé si soy capaz de encontrar alguna. Y menos en un sistema educativo que se muere; en el que cada vez se recorta más dinero para cubrir las deudas que otros contrajeron en nuestro nombre. Sólo sé que cuando como profesor de prácticas me correspondió enseñar a Manrique y *La Celestina*, hice lo posible por recomendar a mis alumnos lecturas adicionales; libros que estuvieran, al menos desde mi punto de vista, más cerca de sus propios intereses. Y hoy no me importaría saber que han olvidado el teocentrismo y el tópico del *homo viator* si a cambio recuerdan algunas de esas páginas que no estaban en el programa: libros sin "control de lectura" –cuánto nos asusta en el sistema eso, lo incontrolado–, que no se proporcionaron como una obligación sino como un regalo. Deseo que ese primer libro del cual no serían examinados les haya llevado a otro, y éste a otro, y a otro, y que leyéndolos hayan aprendido algo de sí mismos. Sueño con que ese algo les haya cambiado. Que en definitiva hayan descubierto, como tuve la suerte de hacerlo yo, eso que ocupa el primer lugar en los objetivos del programa de Literatura y es en realidad la última de sus prioridades: el placer de la lectura.

#

Formar lectores



A continuación se hace una reflexión sobre cómo han cambiado los lugares donde normalmente se practica la lectura; se expone que debido a la "explosión de conectividad" y al tráfico de ondas electromagnéticas es difícil un clima de aislamiento, de concentración y de sosiego en esos espacios; a la vista de tales cambios se sugiere la necesaria revisión y reactualización de la propia animación a la lectura. Se apuesta por el concepto de formación lectora que implicaría reforzar de manera sistemática otros parámetros de calidad de la lectura así como algunos aspectos más generales del propio carácter de los alumnos.

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

Los lugares de la educación

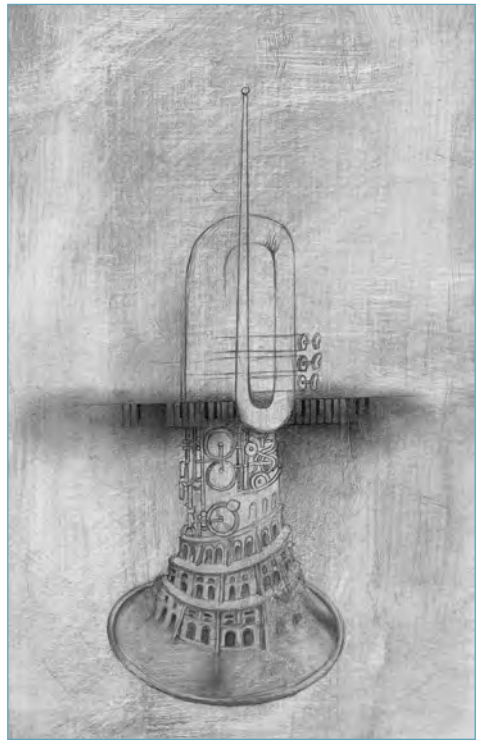
Primero fue la familia tutelada por la Iglesia, después la escuela tutelada por el Estado, en los últimos años se han ido sumando otros ámbitos a los dos anteriores; el monopolio de la educación ha ido transvasándose de unas instituciones a otras hasta posteriormente desvanecerse entre diversos centros de influencia; desde hace unas décadas otras instancias de la sociedad han ido creciendo paulatinamente en capacidad de penetración e influencia y sustituyendo, en parte, a aquellas tradicionales instituciones. La educación (como transmisión de valores, aspiraciones, motivaciones y pautas de comportamiento) está cada vez más en la sociedad, en los amigos, en los adultos y en los modelos que se ofrecen a través de los medios de comunicación; en efecto, éstos y en especial la televisión (venerada y vilipendiada a partes iguales), son una parte de esos *espacios* que han asumido funciones educativas como escaparates de la sociedad a la que presentan, representan y configuran.

Y a medida que los *focos* de educación se dispersan, la escuela se reactualiza como centro de instrucción y reivindica su cuota de influencia educativa; por su parte las familias que, en algunos casos man-

tienen su papel como principal entorno educativo de los hijos, en otros, se inhiben.

En tal situación la motivación de la lectura, tan unida siempre a los ambientes educativos, también se ha diseminado cuando no debilitado; sin embargo la siembra y el cuidado del gusto por la lectura tienen su *hábitat natural* en la escuela y la familia; y es desde estos ámbitos desde donde debe seguir cultivándose.

A la dispersión aludida se ha sumado la eficacia de la *tecnología digital* con tal empuje que está arrollando a las demás para convertirse en la más influyente. Y no porque haya un propósito implícito en ello sino porque su indiscutible poder de arrastre, su magnetismo y su capacidad de seducción la han convertido ya en el factor organizador de la mayoría del tiempo libre de nuestra sociedad. Por eso es tan determinante su influencia en los más jóvenes; por eso y porque en este *universo* pueden encontrar *de todo* y sustituto de *casi todo* y de *casi todos*; o así lo creen ellos.



Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2013

Algunos retos de la animación a la lectura

Es indudable que la progresiva extensión de estos *modos y modelos culturales* trastoca necesariamente algunos planteamientos relacionados con la animación y el fomento de la lectura; la animación de la lectura de buenos libros es imprescindible desde edades tempranas, pero esto, que quizás fuera suficiente hace unas décadas, ahora es definitivamente escaso si pretendemos consolidar un hábito lector maduro.

Convengamos para empezar en que, incluso en plena fase de transición al libro digital, ya no es posible asociar exclusivamente la lectura al libro. Ciertamente es importante la relación afectiva que algunas técnicas de animación pretenden establecer entre el lector infantil y el libro-objeto, pero dicha relación tiene fecha de caducidad. Es posible que el libro se mantenga todavía durante un largo tiempo en el imaginario colectivo pero quizás se evoque más como un sentimiento nostálgico que como recurso de ocio o de introspección y crecimiento personal. Y sin embargo esta segun-

Gallego. A la orilla del mar
Il. Xosé Cobas
Ed. FCE México, 2006

da opción la deberíamos salvaguardar. El reto está en aceptar que la *condición* de lector es algo más que la *afición* a la lectura como se verá más adelante.

La tarea no es fácil porque como hemos dicho la educación de los niños y jóvenes no está exclusivamente en manos de la familia ni de la escuela; en algunos casos la influencia de éstas es muy débil; a lo que hay que añadir, para el tema que nos ocupa, los cambios que se están produciendo en los entornos de la lectura.

Los lugares de la lectura

Podría parecer que los lugares donde se puede leer hoy son los mismos que los de hace unas décadas; es decir cualquier habitación de la casa, una biblioteca, el aula, al aire libre o en cualquier medio de transporte colectivo; y puede que sean los mismos pero ya no son iguales; estos lugares ahora se nos ofrecen saturados de poderosos y sugerentes estímulos que alimentan e impulsan los propios lectores; en efecto, esposados a su *teléfono inteligente*, el "centro de la vida digital personal" (según acuñación de la Fun-

dación Telefónica), este *aparato/hábitat* ha conseguido impregnar de ondas radioeléctricas todo espacio humanizado.

Sólo la biblioteca y el aula pueden asegurar unas condiciones adecuadas para una lectura silenciosa, atenta y de ambiente recogido; sólo en esos lugares se puede evitar la omnipresencia del móvil, la tableta o el ordenador, esa *explosión de conectividad móvil* que permanentemente nos invita, nos propone, nos incita, nos seduce y nos subyuga tironeando cada vez desde más frentes. Reconozcamos que el resto de escenarios de lectura actuales tienen tal cantidad de estímulos, tantas actividades alternativas, tantas interrupciones espontáneas, que difícilmente pueden acoger en su seno una lectura reposada, silenciosa y profunda, una lectura introspectiva y madura; porque una buena propuesta literaria demanda a su lector que se aísle, que se sumerja en su propio mundo interior; pero esto requiere una determinada disposición personal que el *trasiego electrónico* dificulta; trasiego que acompaña al lector y que se despliega y potencia con otros artefactos en los lugares de lectura; y no se vea en estas palabras un prejuicio hacia estos aparatos, que quien esto suscribe también utiliza, sino una escueta descripción que muestra las escasas posibilidades que hay de que en estos lugares se produzca una lectura de calidad.

Claro, la alternativa es que el joven digital se desconecte de todo, se aísle y prepare un clima propicio para hacer esa lectura de calidad que proponemos. Pero eso requiere una educación lectora dirigida también a forjar una personalidad dotada de voluntad, criterio, autonomía y determinación. De lo contrario las técnicas de animación lectora conseguirán un tipo de lector corriente en el mejor de los casos que hará de la lectura un pasatiempo más.

De la animación lectora a la formación del lector

Evidentemente el maestro es el mejor situado para encender en el niño el deseo de leer; profesores entusiastas, bibliotecas escolares, dinámicas culturales de colegios, animaciones de aula o de grupoclase, bibliotecas públicas siguen siendo imprescindibles; sin embargo, y tras lo dicho, creemos que estas actividades de animación son cada vez menos decisivas en la consolidación del hábito lector. Por eso pensamos que el concepto de *animación* a la lectura requiere una profunda revisión; o quizás sea mejor hablar de *formación* de lectores para referirnos a la práctica educativa que no sólo *anima* a leer sino que prepara para asomarse a otras dimensiones de la condición humana; que enseña a valorar la sabia crea-

Cartel Campaña de Animación á lectura
Il. Xosé Cobas
Xunta de Galicia, 2002

ción de personajes, a comprender su psicología y su conducta, a disfrutar estética e intelectualmente de los hallazgos literarios o a apreciar las sutilezas de los silencios.

Además la *formación lectora* debe ayudar al aprendiz a detectar y percibir esa onda emocional que emite un determinado relato; hacerla propia, experimentarla y controlar la conmoción que le invade para poder salir de ella con más conocimiento de sí mismo, de *lo que es* y de lo que hace. En fin, se trata de ayudar al lector a entender no *la anécdota* del relato, sino *el sentido* de lo relatado, no lo que ocurre, sino cómo lo percibe, no *lo que pasa* sino *lo que siente*.

Educar en la lectura también debe suponer ampliar las perspectivas, aguzar la mirada, afinar el oído, aprender a escuchar, ayudar a elegir y saber ver las sorprendentes realidades que están en ésta. Al desarrollar la sensibilidad estética literaria estaremos cimentando una formación permanente de la lectura que irá construyendo un lector selectivo y con criterio.

De la formación lectora a la personalidad del lector

Pero además el concepto de formación lectora debe abarcar un abanico más amplio de actitudes y conductas a desarrollar; algunas de éstas no están relacionadas directamente con la lectura pero sí con las condiciones favorecedoras de una práctica lectora exigente, profunda y de calidad; se trata de ejercicios dirigidos a apuntalar, reforzar y robustecer las facultades mentales, ejercicios pues, tangenciales a la lectura pero favorecedores del "ecosistema interno" necesario para que la experiencia lectora se abra camino en cualquier circunstancia.

Y nuevamente es al centro docente y a la familia a los que compete esta tarea siempre que no hayan hecho dejación de sus funciones educativas abandonándolas a las otras instancias ya mencionadas.

Ambas instituciones deberían acompasar su influencia y favorecer el clima que permita avivar la curiosidad, estimular el deseo de

saber y promover la actividad de razonar. El clima en cuestión demandaría también la necesidad de educar en el silencio, en la serenidad y en el sosiego. Y sería muy conveniente que, primero desde la familia y después desde el centro escolar, se les enseñara a organizar su tiempo de ocio redistribuyendo proporcionalmente las diversas opciones y no permitiendo que unas pocas lo absorban todo y sean consumidas de manera compulsiva.

También desde las dos instancias, pero principalmente desde el centro educativo se debe educar a los niños en la sensibilidad, en la belleza y en el buen gusto; hay que enseñarles a posar la mirada sobre las cosas, las personas, la sociedad más cercana y el mundo. Creemos conveniente sistematizar ejercicios que cultiven la atención, que potencien la concentración, que desarrollen la observación y que inviten a la reflexión. Incorporar algunas técnicas de relajación a este programa ayudará a apreciar la paciencia y favorecerá el control de sí mismo. Método, perseverancia y responsabilidad son mensajes que se deben aplicar y trasmitir desde el aula. El arrancar compromisos factibles (metas cortas, evaluables, que permitan ver los progresos) alimentará la autoconfianza y reforzará la voluntad.

Cartel Campaña de Animación á lectura
Il. Xosé Cobas
Xunta de Galicia, 2002

Además las dos instituciones antedichas deberían armonizar su acción hacia los niños y jóvenes para enseñarles primero y acostumbrarles después a saber escuchar, a apreciar el arte y a cultivar la inquietud intelectual.

Por último, pero no menos importante, si familia y escuela buscan una personalidad sana, equilibrada y madura, deben fortalecer la voluntad, valorar el esfuerzo, desarrollar un cierto sentido de la autodisciplina y cultivar un criterio personal bien definido; en el mismo aspecto sería necesario ahondar en el autoconocimiento, en la confianza en sí mismo, en el espíritu de iniciativa, en el afán de superación y en la resistencia a la fatiga dentro de una valoración de la cultura del esfuerzo. Al no tratarse de conocimientos sino de cambios de hábitos y de actitudes mentales la práctica continua y sistemática de estrategias es fundamental sabiendo que el tiempo dedicado a aquéllas será proporcional a la adquisición de los hábitos y al fortalecimiento de las facultades intelectuales que se persiguen.

Cartel para *Feiras do libro en Galicia*
Il. Xosé Cobas
Xunta de Galicia, 2006

Y todo ello siendo conscientes de que en muchos casos estas enseñanzas serán el *contramodelo* de lo que se les esté ofreciendo desde ese aludido *trasfondo electrónico* donde triunfa la inmediatez, el pensamiento rápido, la hiperactividad, la dispersión intelectual, la multitarea o la oferta de lúdicas y seductoras actividades; operaciones que en función de los objetivos que se persigan pueden ser ciertamente interesantes y que en algunos casos también hay que cultivar, pero que no deben eclipsar otras potencialidades de la mente.

Siempre que se extiende una tecnología se crean nuevas necesidades y cambian los hábitos. Familia y escuela deben saber que una de las formas de que esta corriente no se lleve por delante el hábito lector formado en la infancia es mediante el fortalecimiento de las actitudes citadas más arriba; el objetivo es cimentar un lector menos vulnerable.

La condición de lector

Reconocemos que todos estos objetivos son excesivamente ambiciosos; sabemos también que no todos los niños o jóvenes quieren o pueden ser reflexivos, ni pueden serlo todos al mismo tiempo ni en el mismo grado; somos conscientes de que no siempre se acierta con el modo de llegar al corazón de algunos niños o adolescentes en donde ya han arraigado determinadas actitudes; tampoco ignoramos que es una tarea ingrata pretender modificar hábitos en mentes poco dispuestas o contumaces y que a veces alcanzar algunos de estos objetivos es imposible. Sin embargo, aunque no se puedan conseguir todos ni se puedan aplicar a la totalidad de los alumnos, no debemos renunciar a intentarlo.

Por lo demás, lógicamente, el aprendizaje debe ser gradual y algunas metas no deben plantearse hasta la etapa secundaria, si bien es cierto que cuantas más se aborden y afiancen en la primaria más fácil será mantenerlas y fortalecerlas en el instituto.

Esta es la vuelta de tuerca que se debe pedir a la animación para que se convierta en formación. Y es que la *animación lectora* generalmente ha buscado crear *afición por la lectura*; mientras que la *for-*

mación lectora se dirige a la *condición de lector*. Antes, conseguida la afición, se esperaba que su práctica frecuente llevara a esa lectura profunda y madura que hemos descrito más arriba; y en muchos casos era así; pero creemos que ahora es más difícil progresar en la lectura, e incluso mantenerse en ella, si no reforzamos otros aspectos de la personalidad. Con la afición añadimos *una característica* a la persona, mientras que la condición añade *una componente* de la persona; es decir que la afición *se tiene* y te califica, mientras que la condición *te sostiene* y te determina. En el ámbito de los lugares de la lectura *el aficionado* se adapta a las circunstancias, la condición *impone* sus reglas.

Por todo ello esta educación o formación lectora es más que un desarrollo del gusto por la lectura; en realidad es una auténtica formación del carácter; porque no se trata de aprender una *forma de leer*, que también, ni de conseguir una *forma de saber*, que quizás también, sino que se trata de favorecer una *manera de ser y de vivir*.

Y también por todo ello creemos que estas consideraciones deben ser contempladas y planificadas en la formación lectora por los centros educativos y las aulas.

#

GROWING IDEAS

SPR-MSH.COM

SPR \ MSH

MARCELLO **CONTA DESIGN** STUDIO

GRAPHIC DESIGN \ ART DIRECTION \ CONCEPT
MADRID \ GÉNOVA

ACCENTURE ITALIA. MILÁN. ITALIA.
ADDISON ESPAÑA. MADRID. ESPAÑA.
ALCATEL ITALIA. MILÁN. ITALIA.
BAULA EDITORES. BARCELONA. ESPAÑA.
CANAL BECA. BARCELONA. ESPAÑA.
CENTRO FISIOTERAPICO AURELIO. ROMA. ITALIA.
COMUNIDAD DE MADRID. MADRID. ESPAÑA.
CORREOS DE ESPAÑA. MADRID. ESPAÑA.
DEUTSCHE BANK. MADRID. ESPAÑA.
EDICIONES DEL LABERINTO. MADRID. ESPAÑA.
EDICIONES PIRÁMIDE. MADRID. ESPAÑA.
FUNDACIÓN ARCO. MADRID. ESPAÑA.
FUNDACIÓN MAPFRE. MADRID. ESPAÑA.
GLOBALIZA. MADRID. ESPAÑA.
GRUPO EDELVIVES. MADRID. ESPAÑA.
GUMMILABOR. AREZZO. ITALIA.
HARMON HALL. DF. MÉXICO.
HILO MUSICAL-TELEFÓNICA. MADRID. ESPAÑA.
INA GENERALI. ROMA. ITALIA.
INTERACTIVA. MADRID. ESPAÑA.
LAAGENCIA. MADRID. ESPAÑA.
JCE EDIZIONI. MILÁN. ITALIA.
KHAF EDITORES. MADRID. ESPAÑA.
MAP. ROMA. ITALIA.
MERCEDES-BENZ. MADRID. ESPAÑA.
MCCANN ERICSSON. MADRID. ESPAÑA.
MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. MADRID. ESPAÑA.
NOFRONTIERE DESIGN. VIENA. AUSTRIA.
OSTRADELTA. MADRID. ESPAÑA.
PLÁSTICOS TÉCNICOS DAIMIEL. DAIMIEL. CIUDAD REAL. ESPAÑA.
RENFE. MADRID. ESPAÑA.
REVISTA PEONZA. SANTANDER. ESPAÑA.
SEF SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD. MADRID. ESPAÑA.
SAFFRON BRAND CONSULTANTS. MADRID. ESPAÑA.
SANTILLANA EDUCACIONES. MADRID. ESPAÑA.
STAR CONTENTS. MADRID. ESPAÑA.
STL SISTEMAS TÉCNICOS DE LOTERÍAS DEL ESTADO. MADRID. ESPAÑA.
EDICIONS TAMBRE. PONTEVEDRA. ESPAÑA.
TELEFÓNICA ON THE SPOT SERVICE. MADRID. ESPAÑA.
UAM UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID. TRES CANTOS. MADRID. ESPAÑA
YOUR LOGO HERE.

Contacto:

C/Marqués de S.Ana 25/3º-4
28004 Madrid
[+34] 915 214 289

marcello@spr-msh.com

Leer en los tiempos de internet...

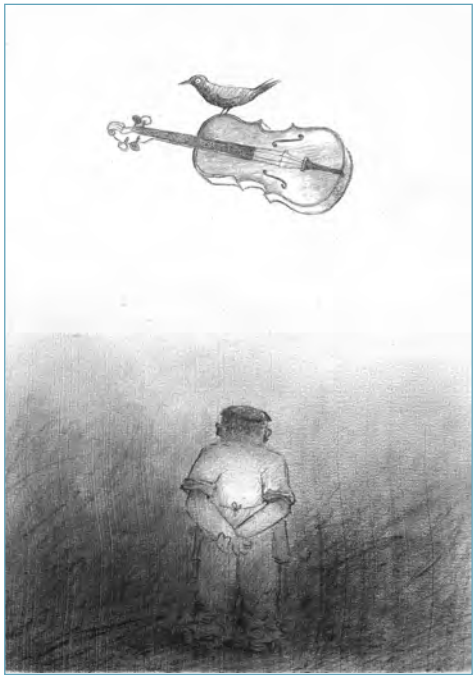
Lectura e internet son los términos de un binomio polémico que genera discusiones encendidas, recelos apocalípticos y adhesiones inquebrantables. Falta perspectiva para analizar con serenidad crítica un fenómeno tan inabarcable y en permanente mutación, del que somos testigos al tiempo que actores. Daniel Cassany se acerca al asunto y con su acreditada capacidad para hacer transparente lo complejo y para descubrir tendencias en un panorama confuso nos ofrece algunas interesantes líneas de reflexión. Todo ello apoyado en una escritura limpia que se sirve de ilustrativas metáforas y analogías muy reveladoras.

Autor

Daniel Cassany
Profesor Universitat Pompeu Fabra

Pasada la sorpresa mayúscula que supuso la llegada del mundo digital y olvidadas las voces demoníacas que pronosticaban el fin de la literatura o las mesiánicas que veían internet como la solución a todos los problemas educativos, creo que podemos valorar con algo más de madurez y sensatez lo que ha provocado la diseminación mundial de la red y el hecho de que hoy (casi) todos podamos conectarnos gracias a esta 'nube', como si fuéramos avispas en una colmena. En este breve artículo comentaré algunos de estos cambios, que afectan sobre todo a los jóvenes, con una actitud premeditadamente científica, evitando prejuicios y valoraciones.

1. *Hoy leemos más que ayer*. No creo que haya duda al respecto, si tomamos el verbo *leer* en su acepción más amplia, que incluye todo tipo de escritos, de WhatsApp a muros en Facebook, tuits, apuntes de clase, cuentos y novelas en libro de papel o presentaciones en *powerpoint* o *Prezi*. Hoy los chicos están mucho más en contacto con la escritura que antes, pero también es cierto que la variedad estándar de lengua escrita que antes de internet era la única variedad



O merlo de ferro
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2013

pública de escritura ha perdido el monopolio y que hoy vivimos rodeados de una gran variedad de 'escrituras', con diversos grados de simplificación, normativización y formalidad, como podemos ver en los SMS de móviles, los mensajes en foros o los comentarios en línea en el periódico. Además de la diversidad de formas escritas, también ha crecido de manera impresionante el número de soportes o artefactos de lectura: de la exclusividad del papel hemos pasado a las pantallas de todo tipo (móviles o fijas, táctiles o no), tamaño y contexto, y al desarrollo de nuevas transacciones escritas (compras por internet, trámites digitales, cultura digital) que sustituyen viejas prácticas orales (ir al supermercado, hacer una reserva de hotel por teléfono, ir a un recital, etc.).

Claro, si pensamos solo en 'leer literatura' o en 'leer textos de calidad' –sin entrar a discutir lo que podría ser eso–, la afirmación anterior resulta más dudosa. Muchas investigaciones etnográficas, reconocen que la llegada de internet ha facilitado el acceso a muchas formas de ocio (películas, música, redes sociales) que compiten con la lectura, de modo que resulta más difícil aislarse o concentrarse para poder hacer la 'lectura en profundidad' que requiere un buen texto. Quizás leemos más y de manera más diversa, pero no necesariamente de manera más compleja.

2. *No confundamos el vino con sus botellas*. La paulatina emigración de la industria editorial hacia internet, con la producción de libros digitales, su venta en servidores en línea y la creación de numerosos servicios complementarios, como webs informativas, catálogos en línea, blogs de intercambio con lectores, foros de discusión, etc., ha demostrado de manera fehaciente esta segunda afirmación. Seguimos leyendo la última novela de nuestro autor preferido en el Ipad o el Kindle, con la misma calidad de siempre, si acaso con más facilidad y rapidez, puesto que podemos comprarlo de manera más cómoda e instantánea. Además, el lector digital ofrece funciones que resultaban inimaginables con un libro de papel, como acceder a diccionarios, enciclopedias, mapas, vídeos y audios vinculados con el texto (música, vídeos, entrevistas al autor, críticas, etc.). Internet no acabó con la música ni acabará con la literatura, por supuesto, sino más bien lo contrario: la red facilita la distribución de esos productos a más usuarios y de manera más rápida, otra cosa son las cuestiones comerciales o legales.

Pero la llegada de internet no ha tenido el mismo efecto en las diferentes prácticas lectoras o en los diversos productos escritos y situaciones de lectura. Veamos algunos ejemplos:

O merlo de ferro
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2013

• *Literatura comercial*. Me refiero a los autores conocidos, sean más prestigiados o comerciales, que siguen ofreciendo sus obras al lector, ahora en diversidad de formatos (papel, Ipad, Kindle, etc.), desde las multinacionales cada día más concentradas y globalizadas del sector. En este caso, el cambio de botella afecta poco a la naturaleza del vino.

• *Literatura de élite*. Me refiero a los autores de literatura puramente digital, que crean obras multimodales (que integran la escritura con la imagen, el dibujo, el vídeo y el diseño gráfico) e hipertextuales (con hipervínculos y conexiones entre sí y a otros sitios de la red), que no se pueden imprimir en papel, que solo se pueden leer en línea[1]. Son creaciones digitales totalmente autónomas del papel, que no hubieran existido nunca sin la llegada del ordenador y los programas de edición de foto, vídeo y web. Son los productos literarios que aprovechan las posibilidades tecnológicas que ofrecen la red y la tecnología actual y que han podido desprenderse de la pesada tradición impresa. No obstante, se trata de unas obras elitistas, con pocos lectores y escasa difusión hasta ahora, pese a que puedan disponer de cierto aparato crítico y prestigio. Aquí sin duda nos encontramos con un vino totalmente nuevo, que no existía previamente.

• *Literatura académica*. Me refiero al ensayo, las publicaciones informativas del ámbito científico, periodístico o divulgativo. La llegada de la web2.0 ha facilitado que la nube se cargue con textos gratuitos sobre cualquier tema. Ante la necesidad informativa más curiosa o inimaginable, los motores de búsqueda permiten encontrar un blog informativo al respecto, un tutorial en línea o un vídeo explicativo en el que alguien informa al respecto, con demos prácticas, capturas de pantalla, ejemplos, opiniones, etc. Hoy la mayoría de nativos y residentes digitales ya no van a la

[1] Ver una muestra bastante extensa en la web del grup de investigación Hermeneia, de la Universitat de Barcelona: *http://www.hermeneia.net/index.php?option=com_content&view=article&id=1954&Itemid=589*

biblioteca, a la prensa o a una enciclopedia en papel a buscar datos: los buscan con unos pocos clics con el motor de Google y consiguen al instante miles de documentos más o menos útiles, desde cualquier lugar y momento. En este sentido, leer hoy es hacer búsquedas por la red, conocer los secretos de los motores de búsqueda, saber analizar críticamente los resultados obtenidos y elegir el más fiable. Las investigaciones sobre el uso de los portátiles en clase sugieren que los docentes más 'digitalizados' son los que usan esa herramienta en el día a día y que permiten que sus alumnos busquen, analicen y critiquen la información disponible en la red.

Por otra parte, ¿qué interés tiene comprarse y leer un libro de un autor conocido si en la red podemos encontrar sus presentaciones en powerpoint, algunas de sus conferencias en You Tube, sus artículos de revista, sus entrevistas en la prensa? Quizás no sea un material tan pulido y elaborado como un libro, pero también resulta más actual, más fresco y –sin duda– mucho más accesible. En definitiva, en este caso la llegada de internet no modifica solo las botellas, sino algunas de las características del vino: hoy leemos material más diverso que encontramos aquí y allá, actuamos casi como un trapero que busca en la calle digital los trastos que alguien ha colgado para el uso de todos. Veremos en los próximos años si los manuales de texto, los ensayos y los libros divulgativos sobreviven a la digitalización o si se convierten en los próximos cadáveres editoriales, como las guías telefónicas, las enciclopedias o las agendas en papel.

• *Fanfic o la literatura al margen de la ley.* Con la web2.0 todos pasamos a ser productores de contenido y no solo consumidores , o pasamos a ser *prosumidores* como se ha propuesto, o sea, productores y consumidores. Siguiendo esta divisa, muchos jóvenes dejan de leer las obras 'oficiales' de sus autores preferidos, para escribir sus propias historias, colgarlas en internet, encontrar sus propios lectores, compartirlas y comentarlas. Quizás los escritores amateurs no tengamos la destreza o la formación de los profesionales, pero podemos escribir sobre lo que nos interesa sin pretensiones de llegar a ser famosos y sin las normas o las prescripciones que imponen la crítica oficial, el canon literario o las modas.

Seguramente el ejemplo más famoso y significativo de este tipo de práctica lectoescritora es el *fanfic* (del inglés *fanatic fiction*, o *ficción manía*), que consiste en escribir secuelas de alguna obra famosa, tomando alguno de sus personajes, de los argumentos o del ambiente originales, adaptándolo a los intereses del nuevo autor. Es un fenómeno fascinante y recomiendo al lector, si no lo conoce, que dedique algo de tiempo a navegar por algunas de las webs que actúan como repositorio de miles de esos textos y que sirven de punto de encuentro a los fanáticos de *Perdidos*, *Pokémon*, *Harry*

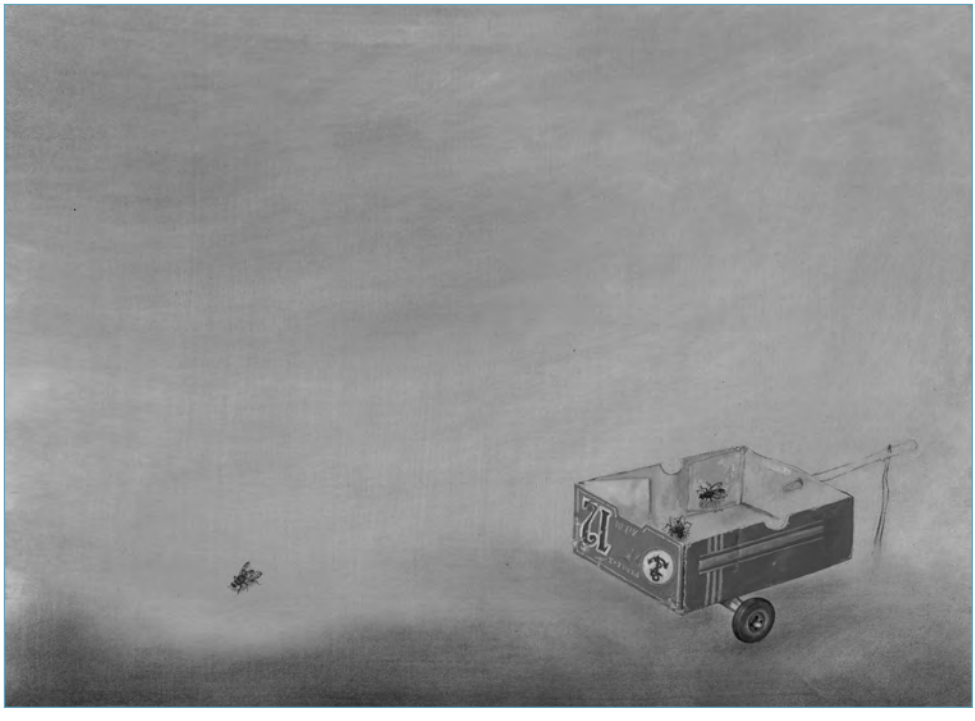
De cores e de amores
Il. Xosé Cobas
Ed. Galaxia, 2005

Potter, *El señor de los anillos* o *Dune*, para intercambiar sus creaciones y comentarlas en línea en foros de intercambio[2]. Se pueden encontrar secuelas de todo tipo de obras famosas, clasificadas por temas, fuentes, fechas, autores u otros factores (presencia de *spoilers*, escenas de sexo o violencia, acabado o inacabado, etc.). Cada autor dispone de un perfil con sus datos y su listado de obras, que pueden incluir traducciones de otras lenguas o adaptaciones de fanfics de otros autores; cada texto publicado dispone también de una ficha con los datos generales y de un espacio de comentarios en línea en el que los lectores pueden opinar y los autores responder.

Para terminar, vale la pena reseñar que existen algunas prácticas literarias que están resistiendo bastante bien al empuje digital, como la literatura infantil o el cómic. Los álbumes ilustrados, los cuentos troquelados o las ediciones artísticas de mucha calidad siguen gozando de buena salud, pese a la crisis generalizada del libro. Del mismo modo, sorprende que en las ferias y en las tiendas de cómic el producto ofrecido sea casi exclusivamente el papel.

3. *Hoy escribimos más que ayer*. Antes de la llegada de internet, una persona culta era la que leía mucho y disponía de un buen poso cultural, de conocimientos de la denominada 'cultural general'. Hoy, en cambio, no concebimos una 'persona culta' que carezca de presencia digital, que no tenga cuenta en Twitter, perfil en

[2] Entre otras, ver estas webs: *http://www.fanfiction.net/*, *http://www.fanfic.es/*, *http://harrypotterfanfiction.com/*, *http://www.harrypottercat.cat/*



Memorias de un niño campesino
Il. Xosé Cobas
Ed. Kalandraka, 2009

Facebook o su propio blog para ofrecer contenido en la web. El lector digital es un lector-escritor, un prosumidor, como decíamos más arriba.

Este hecho implica también que la práctica tradicional de la lectura se acompaña de diversas tareas de escritura en línea, como tuits con los que se comparte lo que se ha leído y ha gustado; clics al botón de *I like it* para manifestar un gusto; mensajes a foros expresando la opinión sobre un artículo, un cuento o un poema leídos en la red; diálogos entre lectores de un mismo texto; notas que se toman mientras se lee una novela, etc. Sin duda no es algo nuevo, pero internet permite encontrar más interlocutores para socializar la lectura y muchos programas informáticos facilitan poder expresar estas opiniones de manera muy rápida y eficaz, lo cual satisface más al autor.

4. *El paréntesis de Gutenberg*. Con la web2.0 han llegado también a nosotros muchas herramientas para manipular el audio y el vídeo. Hoy muchos teléfonos inteligentes permiten grabar una conversación o una breve ceremonia y colgarlos directamente en la red para compartirlos con otros internautas interesados. Ello ha permitido que la literatura recupere muchas formas de oralidad que habían sido populares antes de la invención de la imprenta,

pero que perdieron fuerza o presencia durante el reinado de la llamada galaxia del libro. Con esta denominación del 'paréntesis de Gutenberg' varios autores se refieren precisamente a este hecho: hoy muchos chicos ya no leen los poemas de un autor en un libro, sino que los escuchan en una grabación en You Tube de un rapsoda o en una versión de un cantante en un repositorio de internet. Muchos docentes recuperan las prácticas de lectura en voz alta, grabando audios y compartiéndolos en la red con otros grupos de alumnos. Es el caso de los actuales videoclips, *lipdubs*, *flashmobs* u otros tipos de grabación audiovisual, que incluyen textos literarios o paraliterarios orales y que pueden tener mucho éxito entre los internautas, con muchísimas visitas y visionados. La posibilidad de almacenarlo todo en una 'nube' planetaria, al alcance de todos, que archiva los recursos con etiquetas universales y populares (muy diferentes de los códigos bibliotecarios tradicionales), facilita el acceso de todos a estos recursos. Por supuesto, se trata de una oralidad elaborada o secundaria, que esconde mucha planificación detrás de su aparente espontaneidad.

En definitiva, sin pretender agotar el tema, estos puntos sugieren algunos de los cambios que está provocando la llegada y la acomodación de internet en nuestras vidas y también en nuestra práctica lectora. Hoy leemos más que ayer, de maneras más diferentes, textos como los de antes y otros que han surgido nuevos, multimodales e hipertextuales. Pero seguramente estamos todavía en los inicios de una transformación más radical, que va a ir llegando poco a poco, a medida que más personas se incorporan a la colmena y se pongan todas a trabajar en unas mismas orientaciones, de manera más ordenada y eficaz. Sin miedo ni adherencia al pasado, esperemos que ese futuro letrado sea mejor que el actual y que la lectura nos haga más felices, cultos e independientes, aunque lo que leamos y la manera como lo hagamos y compartamos todavía sea desconocida. Que así sea, sin nostalgias ni resentimientos pero con muchas ganas y entusiasmo sereno y crítico.

#

Literatura digital de calidad para educar la afición a leer

El autor de este artículo se pregunta si la proliferación de pantallas es compatible con la lectura de calidad. Por un lado, aparecen la confusión entre los distintos registros en la red, la saturación de información y, con frecuencia, la pérdida de orientación y de sentido; por otro, la lectura de ficción, que exige un tiempo distinto, el de la imaginación, la reflexión y el diálogo interior. En el contexto de cambio que los nuevos dispositivos están propiciando, presenta el proyecto Akobloom, cuyo objetivo es crear afición a la lectura mediante una selección de libros para ser leídos en pantalla.

Autor

Luis Arizaleta
Gestor Cultural

Aunque hay similitudes entre la ficción e Internet...

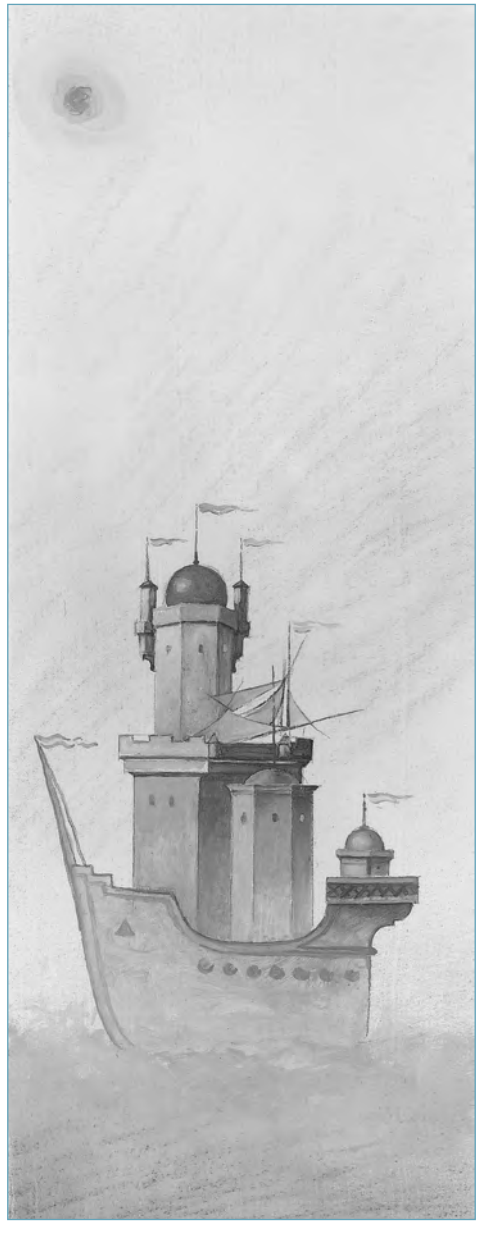
Me van a disculpar el *anatema* pero para mí que la navegación en Internet guarda similitudes con la inmersión en la ficción: pone ante uno esa heterogeneidad de vidas, de lugares, de propósitos que constituye el mundo; la sucesión de contenidos se convierte en acicate para la imaginación, nutrido de sugerencias e intuiciones; la llamada a la identificación se intensifica por la posibilidad de interactuar, incluso protegido por el anonimato… Como a los relatos de ficción, a Internet se le exige más verosimilitud que veracidad: muchos usuarios no contrastan las informaciones y dan por bueno cualquier bulo circulante a través de ciertos canales. Y si la ficción parece detener el transcurso del tiempo cronológico, la navegación en Internet lo ralentiza: la densidad distingue la hondura de una

narración, la red aboca a la dilución en un océano de inputs, dos formas de acercarse a la inmensidad, al pálpito de la trascendencia. En ambos casos, *el yo*, la identidad se asoma a expectativas de transformación: en la ficción, interpretando la representación de la realidad en el silencio de una intimidad reflexiva; en Internet, interviniendo en la realidad digital y formando parte de ese reflejo del mundo que cristaliza en las pantallas. Para sí o hacia afuera, esa es una de las cuestiones.

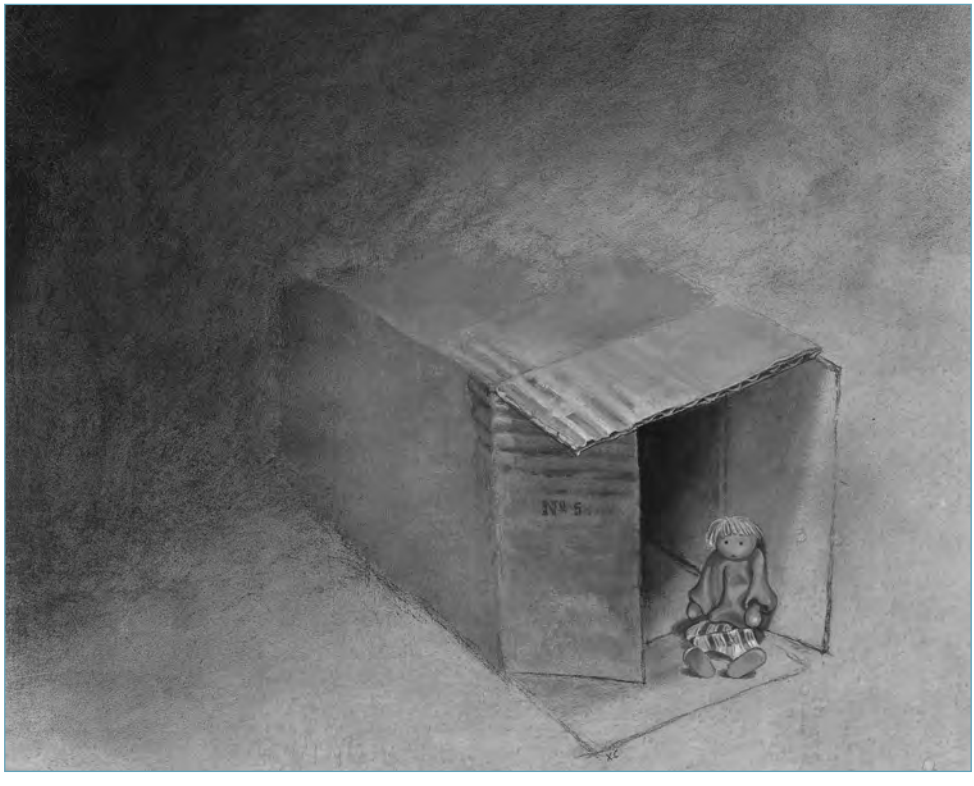
Pero hagamos dos salvedades. Una: no todo lo que se vende como libro (impreso) le habla a uno para sí: ¡es tanta la ficción que no pasa de reiterar esquemas miméticos y banales, que nada invita a transformar ni a nadie alude en su intimidad imaginaria! Otra: la comunicación narrativa también sucede de viva voz, se da en el encuentro con los textos orales, escuchados y compartidos, o en el ambiente de intercambio de un club de lectores que amplían el significado de lo leído construyendo socialmente sentido.

... no todos los textos son el mismo texto

Salvado el hándicap de la literatura banal que educa más para asentir a la simplicidad de algunos relatos audiovisuales que para gozar del viaje en la palabra, y abierto el campo a la socialización de la experiencia ficcional, formulo la pregunta que tantos nos hacemos: ¿resulta la lectura de ficción incompatible con la proliferación de pantallas digitales, o, precisamente, la trasformación de los sistemas de emisión y recepción de textos supone una oportunidad para las aficiones a la lectura autónomas y duraderas? No cabe duda de que Internet es una inmensa herramienta de acceso al conocimiento, ni puede negarse que otorgamos sentido a nuestras singladuras, sea por el potencial acceso a distintas fuentes de información o por la instantaneidad comunicativa, por el sentimiento de pertenencia o por la mera sensación de estar conectado. A cada quien las



Guía de lectura bibliotecas Municipais de Cambre
Il. Xosé Cobas
Concello de Cambre (A Coruña), 2013



Inédito. Homenaje a Miguel Hernández, 2010
Il. Xosé Cobas

suyas, pero esas satisfacciones, ¿anulan la inmersión en la narrativa que imanta?

Supongamos que uno, inmigrante digital, tiene abiertas en la pantalla de su viejo ordenador personal –¡vaya reliquia!– cuatro ventanas de sitios de Internet: un diario de referencia, un blog de opinión, un post aforístico y un libro de ficción. Cuatro tipos de texto diferentes que le reclaman asumir posiciones distintas como lector para lograr transacciones significativas: el primero, con información sobre Oriente próximo, alude, desde el titular y la fotografía, a conocimientos previos sobre la situación política en Siria, Líbano y Palestina, Israel y Egipto, Irán y las monarquías del Golfo, los intereses geopolíticos de los distribuidores del petróleo, etc., y tras suscitar interrogantes acerca del grado de veracidad de los hechos contados, hasta puede ayudar a hacerse una cierta idea de la que se nos avecina aunque, en el momento de pasar de los titulares al cuerpo de la noticia, abro el segundo texto, de un columnista que no oculta filias y fobias, y trata de unas fiestas (supuestamente) bárbaras que transcurren en el mes de julio al norte de España, expresando un (al parecer) creciente rechazo hacia el éxtasis y la ebriedad –Antonio Escohotado *dixit*–, movién-

dome al desacuerdo con la posición de quien publicó su opinión pero, cuando iba a escribir algo sobre eso, lo dejo para maximizar el tercero, el aforismo, subyugante en su brevedad, que me aplaca con su metáfora y retiene el pensar un instante, mas, en lugar de ir a buscar otros aforismos del autor para profundizar en el sentimiento, sonrío y paso al siguiente y cuarto texto, del cual leo dos párrafos y lo dejo en suspenso porque clico el correo que está entrando en la bandeja…

El tiempo de la ficción

Transito, sí, con aparente soltura de web en blog y de post en email pero, ¿me estoy enterando de algo? Reconocida la evidencia, reinicio: ver no es comprender, sin elegir prioridades, la confusión entre registros, intenciones de los emisores e interpretaciones termina por imponerse a la construcción de sentido; o, mejor, el sentido sería la saturación. Este tipo de experiencia remite a una cuestión clave, la gestión del tiempo: la contemplación asociada a la profundidad en la ficción es tiempo diferenciado del sometido a las leyes del resultado inmediato, tiempo de imaginación, de diálogo interior, de auto-percepción, cercano al tiempo del juego o del encuentro con el otro para la confidencia y el paseo tendido.

Quienes frecuentan el arte de la ficción tienen un acceso privilegiado a las variedades de la naturaleza humana al que sólo podría aspirar alguien con una enfebrecida vida social: en unas cuantas páginas conocemos a decenas de personas –y nos introducimos en ellas–. Una buena novela es, en realidad, un tratado sobre el yo. (*Leer la mente*. Jorge Volpi, Alfaguara 2011)

La educación literaria necesita momentos de esta naturaleza, ratos dedicados a escuchar tranquilamente relatos, ofrecidos a ese contar y oír susceptible de configurar la capacidad mental y emocional para la receptividad narrativa. Experiencia bien diferente a las descritas por Nicholas Carr en *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* (Taurus, 2010).

Tiempo del rumor de la palabra que es vivencia de tono emocional, creadora de vínculos profundos con los otros que escuchan, con quien narra y con los textos.

Para mí, la idea del despuntar de la civilización se identifica… con la ceremonia que tiene lugar en la caverna o el claro del bosque en donde vemos acuclillados o sentados en ronda… a los hombres y mujeres de la tribu, absortos, atentos, suspensos… soñando despiertos al conjuro de las palabras que escuchan y salen de la boca… de un contador de historias.

Quienes están allí… embrujados por lo que escuchan, dejan volar su imaginación y salen de sus precarias existencias a vivir otra vida –una vida de a mentiras, que construyen en silenciosa complicidad con el hombre o la mujer que, en el centro del escenario, fabula en voz alta–… Inventar historias y contarlas a otros con tanta elocuencia como para que éstos las hagan suyas, las incorporen a su memoria –y por lo tanto a sus vidas–, es ante todo una manera discreta, en apariencia inofensiva, de insubordinarse contra la realidad real.(*El viaje a la ficción*. Mario Vargas Llosa, Alfaguara 2008)

Lo importante será, más que responder a la duda funcional –pantallas sí o pantallas no–, reflexionar sobre los objetivos formativos con que educamos literariamente en distintos contextos, la familia –en casa, en la primera infancia y más adelante–, en la escuela –desde Infantil hasta el Bachillerato–, en el tiempo libre –el de las Bibliotecas Públicas y los Centros Culturales–. En síntesis, deberíamos clarificar por cuál de estas dos alternativas optamos: una, educar en la libertad a los lectores, a través de la mediación, asumiendo la potencialidad de la literatura para crear mundos alternativos; la otra, enseñar a reproducir una retahíla de épocas, géneros y autores, aceptando que los libros contemporáneos sean mercancía de rotación para el mero (y pobrísimo imaginariamente) *matar el tiempo*.

Si la opción es la segunda, sobra toda discusión: los nuevos dispositivos y sistemas de lectura no constituirán oportunidades para crear más y mejores lectores de ficción, e Internet será concebido como un enemigo adicional de la lectura, aliado de la TV, los videojuegos, el fútbol y hasta de las bicicletas. Y si la opción es la primera, deberemos prepararnos como mediadores para seguir eligiendo literatura de calidad, propiciar lecturas compartidas, gestionar tiempos diferenciados de lectura de acuerdo a distintos objetivos comunicativos, y aprovechar la ventana de oportunidad que viene: la transformación de los "libros de texto" en recursos didácticos interactivos, inminente en Corea (para 2014), en marcha en Turquía (*Fatih Project*), avanzando en Estados Unidos (acuerdos entre Apple y Google y las principales editoriales).

La colección *Akobloom*

En mi trayectoria profesional estoy disfrutando la ocasión de participar en este proceso de cambio, colaborando con el equipo de la editorial Leer-e, en cuyo seno tiene cabida la colección digital *Akobloom*. En 2009 conocí a su director, Ignacio Latasa, quien acababa de fraguar con la agente literaria Carmen Balcells un acuerdo sustantivo para la edición digital en español, el que gestó la colección

Palabras Mayores -http://www.leer-e.es/ebooks /generos/palabras-mayores1-, donde uno encuentra los libros de Julio Cortázar, Eduardo Mendoza, Juan Goytisolo o Isabel Allende, entre otros principales autores. Un acuerdo basado en tres premisas: calidad del contenido; mejor reconocimiento a la participación de los autores en la cadena de valor del libro, al desaparecer los costes de impresión y reducirse los de logística; precios asequibles para los lectores, que facilitan el acceso a esa literatura en cualquier lugar del mundo.

Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Xerais, 2013

De él he aprendido cuanto sé de los nuevos sistemas de lectura. En 2011 diseñamos el proyecto *Akobloom*, caracterizado por la vocación de cuidar un fondo editorial digital y la intención de contar con la participación de escritoras y escritores imprescindibles en el desarrollo de una literatura en español capaz de dialogar literariamente con niños y niñas de 6 a 13 años y jóvenes de 14 a 18, sin olvidar la apertura hacia nuevos textos contemporáneos que interiorizan lecciones de Italo Calvino: levedad, visibilidad, multiplicidad… (*Seis propuestas para el próximo milenio*, Siruela). A lo largo de 2012 y 2013 se han incorporado a la materialización del proyecto Ángeles García Bermejo, con experiencia anterior en Anaya y SM, en la gestión de derechos y la producción; Mary Carmen Díaz Villarejo, quien fuera responsable de colecciones en SM y Macmillan, participando en la selección de títulos y el desarrollo del plan editorial; y Ryan Campbell, diseñador gráfico, a cargo de las imágenes de las portadas.

El diálogo con autores ha permitido recuperar en formato epub tres libros descatalogados a los que fue otorgado el *Premio Lazarillo* (OEPLI): *El amigo oculto y los espíritus de la tarde* de Concha López Narváez, en 1984; *Por un maldito anuncio* de Miguel Ángel Mendo, en 1989; y *Los zapatos de Murano* de Miguel Fernández Pacheco, en 1996; así como el texto del mismo Fernández Pacheco por el que le fuera concedido, en 1991, el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (MECD), *La verdadera historia del perro Salomón*, que aparecerá como uno de los relatos de *Siete historias para la infanta Margarita*. Además, han puesto ya libros en la colección otros autores de muy reconocido prestigio, como Pep Albanell, Ricardo Alcántara, Eduardo Alonso, Jesús Ballaz, Jesús Carazo, Paco Climent, Juan Farias, Joan Manuel Gisbert, Juan

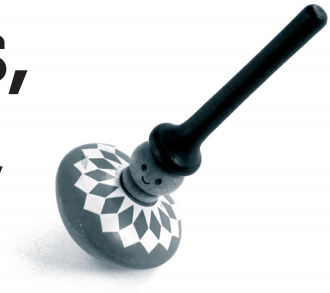
Das cousas de Xoán Balboa
Il. Xosé Cobas
Diputación de Lugo, 2012

Kruz Igerabide, Gabriel Janer Manila, Fernando Lalana, Mariasun Landa, José María Latorre, Pilar Mateos, José Antonio Ramírez Lozano o Ignacio Sanz. Y a sus libros recuperados se van a ir sumando inéditos proporcionados por escritores de dilatada experiencia –Ramón Acín, Carmen Gil, Carmen Gómez Ojea, Sergio Lairla y Ana González Lartitegui, o Iñaki Zubeldia–, y por otros más *noveles*, como Pepe Maestro, Inongo Makome, Juan Mari Montes, Felicitas Rebaque o Roser Ros.

Literatura para detener la mirada y respirar el tiempo de la ficción. Literatura que aspira a ser disfrutada y, en su caso, compartida por los mediadores. Editada en formato eBook con la intención de contribuir a la educación de aficiones a la lectura mediante la publicación de textos de calidad para ser leídos en pantallas con el mismo interés con el que escuchamos la narrativa de viva voz elocuente, con el apego que sentimos hacia los libros impresos memorables, porque constituyen el contenido de estrategias didácticas basadas en el espíritu dialógico, el aprendizaje cooperativo y la empatía.

#

Adaptaciones, traducciones, versiones



El autor traza la evolución de los cantos homéricos y de la Biblia como ejemplos de obras de tradición oral y raíces colectivas que han experimentado numerosas adaptaciones, versiones y traducciones. También explica su concepción de la literatura como obra colectiva de todas las culturas y pueblos.
En la segunda parte del artículo, el autor destaca su producción como adaptador y traductor, que alterna con su faceta de creador original, tanto para adultos como para niños, y considera que todo es una consecuencia natural de su gusto por los libros y su necesidad de contar historias.

Autor

Vicente Muñoz Puelles
Escritor

La comunidad de los libros

¿Hay algún texto que no se haya generado a partir de un texto anterior? Pensemos en la *Ilíada* y la *Odisea* y aceptemos que el autor de ambos poemas fue Homero o, como dice la socorrida broma, otra persona del mismo nombre. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en que, independientemente de que existiera o no un individuo llamado Homero, las obras que se le atribuyen son el producto de una tradición oral transmitida a través de generaciones. El cantante-poeta, que las interpretaba en público, disponía de un repertorio de mitos, relatos, parodias y chanzas, que podía ir intercalando en su recital y adaptando a los gustos de un auditorio determinado. Solo mucho después, y tras un largo proceso de estandarización y refinamiento, se llegaría a la confección de una versión escrita que podría considerarse

canónica, y que algunos sitúan ya en el período helenístico.

Eso no impidió que los poemas homéricos fascinasen a los antiguos griegos, para quienes formaban la base de su educación, pese a la opinión contraria de Platón, que recelaba de sus posibles efectos sobre los jóvenes, ni que los romanos se sintiesen atraídos por su encanto. Así, Homero fue el modelo de Virgilio, quien a su vez fue el maestro de Dante y de Milton. Los poemas homéricos inspiraron a autores tan variados como Tennyson, que escribió el celebrado poema *Ulises*, en el que este, añorante de su pasado aventurero y harto de la monotonía de su vida en Ítaca, se dispone a emprender una última navegación; James Joyce, que en su reputada novela *Ulises* estableció un sistema de paralelismos con la *Odisea*, y Nikos Kazantzakis, que en 1938 compuso *La Odisea: una secuela moderna*, epopeya de 33.333 versos, acaso su mejor obra.

A casa da luz
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2002

Hay, naturalmente, otras muchas derivaciones, como ese brevísimo cuento de Kafka llamado *El silencio de las sirenas*, donde se especula sobre un episodio de la *Odisea*; el ensayo de Jorge Luis Borges *Las versiones homéricas*, donde el autor compara las diferentes versiones, adaptaciones o traducciones de la *Odisea* y se felicita por su extraordinaria variedad y riqueza; el concurrido poema *Ítaca*, de Kavafis, y esa excelente novela para todas las edades, *Ilión y Odiseo*, de la escritora holandesa Imme Dros, donde la *Ilíada* y la *Odisea* se funden en una sola obra y la poesía de los mitos se combina con un agudo sentido del humor.

Pensemos también, a riesgo de resultar tediosos, en los antiguos israelitas, un conjunto de familias nómadas que recorrían la tierra de Canaán con sus rebaños y caravanas. Cada noche, en la soledad de la llanura o al pie de las montañas, se reunían alrededor de las fogatas y contaban historias que les habían sucedido o que habían escuchado en otros lugares. De vez en cuando, a semejanza de los cantantes-poetas griegos, los narradores introducían cambios. Situaban las historias en otras tierras, añadían un detalle llamativo, confundían las cronologías o atribuían a sus antepasados edades imposibles.

Con el tiempo, aquellos nómadas se fueron asentando y fundaron aldeas o se mudaron a las ciudades. Pero no olvidaban las histo-

rias que les habían transmitido y seguían repitiéndolas y actualizándolas. Luego, hacia la época del rey David, algunas de aquellas historias empezaron a ponerse por escrito. Pero fue durante el reinado siguiente, el del sabio rey Salomón, cuando aquel aluvión de textos dispersos, procedentes de fuentes tan variadas, empezó a reunirse en un solo libro o, mejor dicho, en un volumen que contenía muchos libros. Nuevos autores escribieron nuevos textos, que también se ordenaron y se incorporaron al volumen principal.

O misterio das badaladas
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2011

En algún momento, muchos siglos después, aquella obra plural comenzó a llamarse la *Biblia*, palabra de origen griego que, como es bien sabido, significa precisamente los libros, y se propagó por el mundo. Las costuras resultantes de ensamblar tantos textos de distintos géneros y diferente extracción se notan todavía con claridad, no solo en algún libro como el *Génesis*, donde la historia de la Creación divina sufre una serie desconcertante de vacilaciones argumentales, sino a la hora de considerar el canon bíblico. Según se trate del judaísmo, del catolicismo romano, de la Iglesia ortodoxa o de las muchas ramas del protestantismo, la composición de la *Biblia* es distinta, por no mencionar las casi infinitas traducciones, que suelen ser el producto de acciones interesadas y no el resultado de un proyecto académico neutral.

He considerado brevemente las vicisitudes de la composición de las obras homéricas y de la *Biblia* para relativizar la importancia de su canonicidad. ¿Quién puede estar seguro de que dentro de mil o dos mil años, si la especie humana aún existe y no se ha extinguido a causa de sus torpezas, las múltiples variaciones de Mark Twain, que durante toda su vida estuvo escribiendo sobre la creación del mundo y del hombre (*Diario de Adán*, *Diario de Eva*, *Diario de Matusalén*), no formarán parte del canon bíblico, en compañía de la monumental tetralogía novelesca de *José y sus hermanos*, de Thomas Mann, y de los cuentos eruditos de Borges sobre el tema (*Tres versiones de Judas*, *El evangelio según Marcos*, *El libro de arena*)? ¿Por qué no imaginar una *Ilíada* distinta, en la que los troyanos sean los vencedores, o una *Biblia* diferente, en la que Adán y Eva puedan comer manzanas sin ser expulsados del paraíso?

Tengo para mí que, si nos acostumbrásemos a considerar la literatura de manera comparada, y no solo desde el punto de vista de cada nación o cada lengua, percibiríamos mejor la evolución de las tramas temáticas y comprobaríamos que la creación individual se inscribe en una red de influencias y aportaciones mutuas, que es como un juego de espejos.

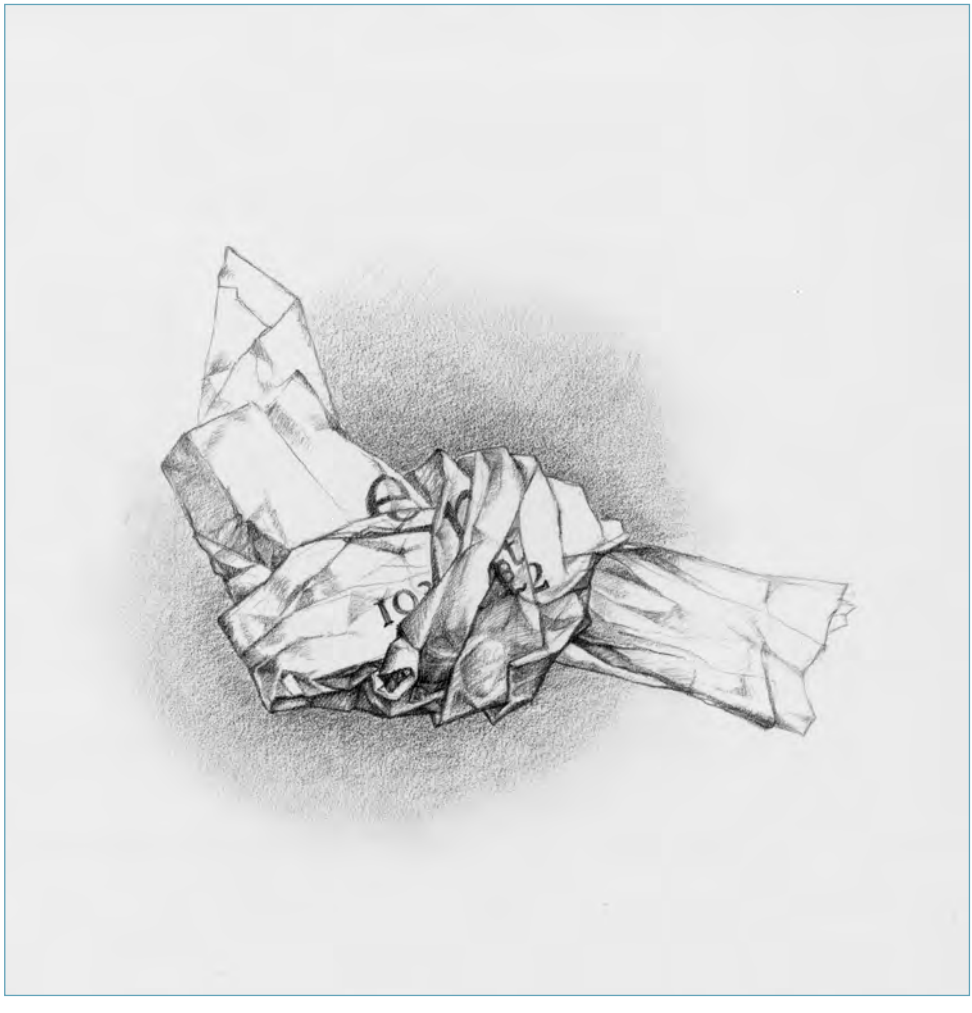
En ese juego, hacia 1330, el infante don Juan Manuel lee la traducción de un cuento de origen persa, y escribe *De lo que aconteció a un mancebo que casó con una mujer muy fuerte y muy brava*, apólogo que incluye en el *Libro del conde Lucanor*. Dos siglos y medio después, William Shakespeare tiene acceso a la obra del infante, y siente el impulso de componer la comedia *La fierecilla domada*. Al cabo de otros dos siglos y medio, Hans Christian Andersen lee una traducción al alemán del apólogo *De lo que aconteció a un rey con los burladores que hicieron el paño*, también del *Libro del conde Lucanor*, y confecciona el cuento *El nuevo traje del emperador*, que es una versión mejorada y más divertida. Vemos, pues, cómo cada libro se nutre de otros y a su vez se convierte en fuente de múltiples variaciones, que inspirarán comedias, cuadros, películas, programas de radio y televisión, canciones, espectáculos musicales y hasta óperas.

En *Las versiones homéricas*, Borges escribe: «Presuponer que toda recombinación de elementos es obligatoriamente inferior a su original, es presuponer que el borrador 9 es obligatoriamente inferior al borrador H –ya que no puede haber sino borradores-. El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio.» Dicho todo esto, cabe añadir que hay adaptaciones, versiones y traducciones pésimas, que son un insulto a la inteligencia del lector y en particular de los niños y jóvenes.

Mi propia experiencia

En 1955 la editorial Bruguera empezó a publicar unas adaptaciones de los clásicos de la literatura universal destinadas a un público juvenil. La colección se llamaba *Historias*, pero muchos la conocían como "Serie Verde" por el color del lomo de los libros, donde se alojaban los retratos de cuatro protagonistas de la obra adaptada. Me veo a mí mismo de niño mirando de vez en cuando ese lomo y preguntándome si esos personajes estaban bien elegidos o prefería algún otro.

En el interior había dos versiones de la misma narración, una literaria y otra en viñetas. La primera alternaba con la segunda, de modo que tras cada tres páginas de texto había una página de his-



Eón
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2008

torieta. En la cubierta, coloreada y llamativa, constaba el anuncio: CON 250 ILUSTRACIONES, en referencia al número de viñetas. Todos los volúmenes tenían exactamente las mismas páginas, 256, lo que hace pensar en el esfuerzo que suponía ajustar a esas dimensiones novelas tan densas como *Don Quijote*, *Los papeles del club Pickwick* y *Moby Dick* o recopilaciones de cuentos tan extensas como *Las mil y una* noches.

La colección incluía también, además de los clásicos de la literatura universal, clásicos de la literatura juvenil como *Heidi* de Johanna Spyri y *Corazón*, de Edmondo de Amicis, novelas de aventuras como las de Jules Verne y cuentos populares como los de Perrault o los Grimm. De esas cuatro grandes fuentes proceden casi todas las adaptaciones que aún hoy siguen haciéndose.

Eón
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2008

El lector podía recorrer primero las viñetas desde el principio al fin y luego compararlas con el texto, o bien ponerse a leer como se haría con cualquier otro libro, e ir descubriendo el texto y las viñetas al mismo tiempo. Confieso que yo solía hacer lo primero y que la lectura posterior siempre me parecía mucho más rica. ¡Había tantas escenas que se quedaban sin ilustrar!

Menciono la colección *Historias* porque, al menos en relación conmigo, no tuvo los efectos nefastos que algunos atribuyen a las adaptaciones destinadas a los jóvenes. Aquellos libros me permitieron familiarizarme con un número considerable de relatos y no me impidieron acceder más tarde a las ediciones de los textos completos, ni me convirtieron, llegado el momento, en un escritor menos exigente.

No he hecho adaptaciones de Homero, aunque un ejemplar maltrecho de la *Ilíada* es el protagonista de una de mis novelas juveniles, *La expedición de los libros*, y en otras dos novelas, *2083* y *La Guerra de Amaya*, convertí en realidad literaria ese deseo que siempre he sentido en relación con la guerra de Troya de que los troyanos fuesen los vencedores.

En cambio, sí he adaptado la *Biblia* a un público infantil. Fue un encargo que en 2005 me hizo la editorial Anaya. Dada la variedad del material, que abarca relatos sobre la creación y sobre la larga historia del pueblo judío, poemas de amor y de alabanza a Dios, tratados litúrgicos, profecías, proverbios, parábolas y hasta cartas, y la continua repetición de los temas y tramas principales, hube de recurrir a una selección de los episodios, que reduje a 53 para el Antiguo Testamento y 37 para el Nuevo. Los reescribí en un lenguaje natural y sobrio, intentando visualizar cada escena y haciéndola lo más amena e interesante posible, como si fuese un cuento. Añadí diálogos y también descripciones que echaba en falta. Creo que el resultado, *Tu primera Biblia*, es más luminoso y menos severo que el texto para adultos, y que el Dios que dejo traslucir es más magnánimo y bondadoso. Puede ser leído en silencio o en voz alta, como una sucesión de meros relatos heredados de otras épocas o como una primera aproximación a la *Biblia* convencional. Aprovechando el mismo impulso, mi obra siguiente fue *El arca y yo*, un relato en primera persona de Jafet, hijo de Noé, sobre el diluvio universal.

También he adaptado la historia del Cid. Primero hice *El Cantar de Mío Cid* para Edelvives. Distribuí el material en tres partes, que son las más aceptadas por la crítica textual, *El cantar del destierro*, *El cantar de las bodas* y *El cantar de la afrenta*, y a su vez los dividí en 6, 5 y 5 capítulos. Procuré que cada cantar tuviera una extensión y una densidad equivalente. Modernicé el lenguaje, evité la rima y suprimí los epítetos excesivamente repetidos. Intenté dar mayor relieve a los personajes demasiado planos, sin matices, y justifiqué sus acciones. También me esmeré a la hora de contar las batallas, que en el original están descritas de una manera sucinta y poco realista. Para acercar a los lectores actuales el castellano de la época, con su léxico y cadencia métrica, hice preceder cada capítulo de dos o tres versos del texto original.

Eón
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2008

Años después, cuando Oxford University Press me encargó una adaptación del *Cantar de Mío Cid*, me vi ante el problema de hacer una obra semejante pero distinta. Decidí entonces ampliar el espectro e incluir, también en prosa, la historia de la juventud del Cid según la cuenta el romancero, seguir con la madurez que refiere el *Cantar* y añadir una parte final inspirada en otros romances, en los que el Cid hace testamento y gana su última batalla después de muerto. El libro, que se titula *Leyendas del Cid*, podría considerarse más como una versión que como una adaptación, en el sentido de que recoge y da unidad a una amalgama de textos que de otro modo no habrían coincidido.

Hay obras de las que he realizado una edición crítica y también una adaptación. Es el caso de *Don Quijote de la Mancha*, del que en 2005 hice una extenuante edición en dos tomos para Anaya con más de ocho mil notas léxicas y críticas, y una adaptación de la primera parte, que se publicó en Algar. La razón de que me encargaran esta última se debió a la conveniencia editorial de aprovechar unas ilustraciones que el pintor y dibujante Manuel Boix había realizado para una editorial estadounidense, que se referían solo a la primera parte. Mi adaptación no debía exceder de cien folios. Hice sucesivas reducciones, de 150 y de 120 folios, hasta encontrar la medida exacta, procurando respetar las frases enteras, sobre todo al principio del libro y en los diálogos entre don Quijote y Sancho, que para mí son lo mejor del texto. En aras de

la menor extensión tuve que suprimir los relatos intercalados en la narración principal salvo el de Cardenio, que respeté porque existían los dibujos.

Aún estoy orgulloso de esa adaptación, que me parece modélica. Cabe añadir que a su vez mi *Don Quijote de la Mancha* fue traducido al francés y publicado por Éditions Pascal, con el epígrafe de *Version de Vicente Muñoz Puelles et Adaptation de Janine Gdalia*, lo que me permite imaginar que me he convertido en posible fuente de inspiración, vía Cervantes. Es asombrosa la cantidad de gente que cree haber leído obras originales cuando solo ha leído adaptaciones.

También he adaptado, en ediciones anotadas y con apéndices explicativos, obras clásicas como *La vida de Lazarillo de Tormes*, *La Celestina*, las *Novelas ejemplares* de Cervantes y las *Leyendas* de Bécquer. En cada uno de estos casos he obrado de un modo distinto. En el *Lazarillo* añadí algunas precisiones al principio, que en el original resulta algo confuso, y subdividí los primeros episodios, que son con mucho los más extensos, para compensar ese desequilibrio estructural del libro. En *La Celestina* mantuve la disposición en veintiún actos y añadí la partición en escenas que, aunque no figura en el original, es habitual en las obras de teatro. Aligeré los parlamentos prolijos o reiterativos, reordené frases y suprimí arcaísmos, refranes obsoletos y expresiones de difícil comprensión para el lector actual.

Ante las doce *Novelas ejemplares* tuve que elegir entre reducir drásticamente la extensión de las doce y hacer una selección. Acabé seleccionando tres novelas, que me parecen las más interesantes y menos convencionales, *Rinconete y Cortadillo*, *El licenciado Vidriera* y *El coloquio de los perros*, y las mantuve tan íntegras como me fue posible, modernizando, eso sí, aspectos como la ortografía y la puntuación. A veces, en los pasajes donde abundan los arcaísmos y las expresiones desusadas, preferí utilizar sinónimos inteligibles y expresiones equivalentes, para no abusar de las notas al pie. Y simplifiqué los pasajes más arduos, en busca de una claridad que es también en cierto modo una exigencia formal, y que en mi opinión no habría disgustado a Cervantes.

Creo que los autores más recientes no deberían ser adaptados salvo por sí mismos, como hizo Galdós al escribir *Episodios nacionales para niños*. Por eso, a la hora de abordar las *Leyendas* de Bécquer, me limité a seleccionar ocho de ellas, a corregir algún descuido del autor y a adaptar la ortografía a la norma actual. Con frecuencia suprimí los puntos suspensivos, que Bécquer utilizaba con profusión. El mismo criterio utilicé a la hora de confeccionar otros libros, como la antología *Cuentos españoles de terror*, donde

Cartel exposición *Carapuchiña ilustrada*. Il. Xosé Cobas Bibliotecas Municipales de Cambre. Concello de Cambre (A Coruña), 2002

los textos, al ser todos del siglo XIX, resultaban perfectamente comprensibles. En mi *Antología del humor español*, publicada también en Oxford University Press, adapté los textos más antiguos, como *De lo que aconteció a un rey con los burladores que hicieron el paño*, del *Libro del conde Lucanor*, que he citado antes, y me limité a transcribir y anotar los modernos.

Soy consciente de que tanto la educación literaria como la supervivencia y recepción de las obras clásicas dependen en buena medida del rigor y la calidad de las reescrituras. Y sé de algún caso en el que adaptaciones excesivamente reduccionistas perjudicaron la reputación de un autor. Pienso, por ejemplo, en Jules Verne, que en los países anglosajones suele ser considerado como un autor banal, porque hasta tiempos muy recientes solo se conocían ediciones abreviadas y aniñadas de sus obras.

Traducir es otra forma de reescribir y hasta de recrear en la que he incurrido con frecuencia. Hice la primera traducción íntegra de *El último mohicano* al español. Digo primera porque, bien porque se trata de una novela larga o porque Fenimore Cooper, sobre todo a la hora de describir paisajes, se vuelve a ratos muy prolijo, los editores, no solo españoles sino de todos los países, siempre han preferido adaptarlo, operación que en la mayoría de los casos significa recortar generosamente. Hasta hay versiones que proceden de la película de 1992 y no de la novela. También me atreví con Joseph Conrad, a quien mucho venero, y fui muy feliz traduciendo *Juventud* y *La línea de sombra*.

Para mí, traducir significa adaptar un texto ajeno a la propia voz, que es como decir a la propia respiración. Sería deseable que la obra generada se sustentara solo en transformaciones formales, pero en la práctica eso resulta casi imposible y solo se consiguen aproximaciones. Además, está la cuestión del sonido, lo que yo llamaría el roce de las palabras, que es propio de cada idioma y que en la traducción cambia necesariamente. Por definición, toda la poesía es intraducible.

También he hecho múltiples versiones de creación propia, es decir novelas y cuentos en los que he aprovechado personajes nacidos en otros libros para colocarlos en situaciones inéditas, lo que en cierto modo equivale a readaptarlas. Citaré solo las últimas: *El joven Gulliver*, donde el hijo de Lemuel Gulliver parte en persecución de su propio padre y vive aventuras aún más sorprendentes, en las que nadie cree; *El regreso de Peter Pan*, que transcurre en la Segunda Guerra Mundial y donde los enemigos de Peter no son los piratas sino los nazis; *La fábrica de betún*, donde Charles Dickens vive de niño las tristes experiencias que luego reflejaría en *Oliver Twist*, y *Canción para otra Navidad*, novela en la que un ejemplar de la primera edición de *Canción de Navidad*, de Dickens, cuenta cómo ha ido pasando de mano en mano, desde la librería donde fue impreso hasta una biblioteca acristalada, donde se siente cautivo y añora su juventud.

De cada una de estas adaptaciones, traducciones y versiones he aprendido algo. Me han obligado a leer y a escribir con mayor atención, a considerar cada detalle, que puede parecer prescindible pero no serlo, y a entender cómo fueron compuestos los textos. Es como si hubiera infinidad de libros posibles, y los estuviéramos escribiendo entre todos.

#

XXV años de Biblioteca Escolar

25 años animando a leer. Se dice pronto, pero impulsando toda la actividad hay un enorme trabajo colectivo. Una exposición ha dado testimonio de las aportaciones destinadas al fomento de la lectura y la escritura en un colegio público y del gran número de proyectos que con dicho fin han impulsado la participación de la comunidad escolar. La biblioteca y el trabajo compartido han sido faro y motor del esfuerzo imaginativo desplegado durante tanto tiempo. Este artículo es una crónica que recoge algunos de los momentos más señalados en la larga trayectoria pedagógica de la biblioteca escolar.

Autor

Mariano Coronas Cabrero
Bibliotecario escolar voluntario. CEIP Miguel Servet de Fraga

El 14 de marzo de 1988 abrimos por primera vez la biblioteca escolar del Colegio Público Miguel Servet de Fraga a la lectura y el préstamo. En marzo de este 2013 se cumplían 25 años de aquella apertura, de aquel inicio de aventura lectora, literaria, participativa.

El Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del colegio propuso al centro la celebración de dicha efemérides y, entre otras actividades, planteó la realización de una gran exposición que pusiera en valor las aportaciones pedagógicas, literarias, de fomento de la lectura y la escritura, de práctica de algunas investigaciones y desarrollo de algunos proyectos y de vehículo de participación de los estamentos de la comunidad escolar, estimulados desde la biblioteca escolar. Además, desde el principio se vio la necesidad de que la exposición se realizase en un espacio fuera del colegio, de modo que se gestionó con la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento el préstamo de una de las salas de exposiciones de la localidad. De esa manera, invitábamos a visitarla a cualquier persona, aunque no tuviera relación directa (o no la hubiera tenido) con nuestro centro.

Primer premio Félix de Azara, 2012

Los objetivos de la exposición eran varios: por un lado, como se ha insinuado anteriormente, poner en valor el trabajo de animación e imaginación de muchas personas a lo largo de muchos años; mostrar todos los materiales que se han ido diseñando para acompañar cada una de las actividades organizadas desde la biblioteca; mostrar también algunos de los trabajos derivados de las citadas actividades, producidos directamente por los chicos en las aulas o en sus domicilios, con ayuda de sus familiares; sentir el orgullo de un largo trabajo colectivo en el que han participado muchas personas; realizar una acción clara y concreta en contra de la invisibilidad crónica de las bibliotecas escolares y, finalmente, mostrar el efecto que produce guardar aquello que hacemos para, en cualquier momento, poderlo exponer, convertido ya en material de archivo y consulta bibliotecaria.

La exposición se mantuvo abierta seis días laborales. En horario lectivo fue visitada por todo el alumnado y el profesorado del colegio. Las visitas fueron guiadas, en su horario semanal de biblioteca, por algunas madres colaboradoras y por el maestro encargado de la biblioteca escolar. Fuera del horario lectivo se abría desde las 17:30 a las 20 horas, aunque todos los días hubo que estirar el horario fijado. Y este sería un resumen del contenido de la misma:
- Materiales didácticos: guías de lectura, álbumes de cromos, libros temáticos, recortables…

- Materiales-recuerdo: pegatinas, marcapáginas, tazos, poemas ilustrados, aleluyas de la biblioteca…

- Materiales informativos: boletines periódicos (*Bibliotelandia*), artículos-memoria de cada actividad, libros y revistas donde se recogen aspectos de nuestra trayectoria, dossieres de prensa…

- Materiales audiovisuales: fotografías, vídeos, montajes en PowerPoint…

- Materiales hechos por el alumnado: con ayuda de sus familiares o realizados en el aula, con ayuda de sus maestras y maestros.

- Materiales realizados por las madres: como ornamentación de la biblioteca o para contar los cuentos.

- Materiales de intercambio con otros colectivos e instituciones para enriquecernos culturalmente, intercambiar ideas y proyectos; libros y revistas donde se han publicado artículos y reseñas…

- Materiales-documento: murales resumen de la mayoría de las actividades; carteles anunciadores, noticias de prensa relacionadas...

Y publicamos un políptico en el que se recogían 50 (25 + 25) momentos que confirmarían la creencia de este relator de que la biblioteca escolar de nuestro colegio es un manantial incesante de buenas noticias. Un resumen bastante completo de todo lo realizado en este curso escolar se encuentra en el número 67-68 de *Bibliotelandia*, publicado solamente en edición digital: *http://macoca.org/IMG/pdf/a-BIBLIOTELANDIA_ultimo.pdf*

Veinticinco momentos de veinticinco años de biblioteca escolar

A lo largo de un cuarto de siglo suelen pasar muchas cosas en la vida de una persona, en el funcionamiento de una gran institución o en el de una modestísima biblioteca escolar. Y, aunque la vida siempre apunta al futuro (como debe ser, por otra parte), también es conveniente detenerse de vez en cuando y mirar al pasado; en este caso, a lo ya realizado, para valorarlo con perspectiva temporal y sentirnos orgullosos de algunos de los hechos producidos.

1.- 14 de marzo de 1988. Apertura de la biblioteca escolar para la lectura, la consulta y el préstamo.

2.- Enero de 1989. Se crea el Seminario de Biblioteca (más adelante, de Biblioteca y Literatura Infantil) que se ocupará hasta hoy de cuidarla y dinamizarla.

3.- Noviembre de 1989. Empieza a editarse el boletín periódico *Bibliotelandia*. Hasta el momento se han publicado 68 números.

4.- Junio de 1994. Se publica el nº 25 de Bibliotelandia; un especial de 24 páginas, conteniendo los materiales de la exposición *Ánimos lectores*.

5.- Abril de 1996. El coordinador de la biblioteca presenta en las II Xornadas de Bibliotecas Escolares, celebradas en la ciudad de A Coruña los trabajos realizados hasta ese momento en la biblioteca escolar del colegio. La actividad está organizada por el Ayuntamiento de A Coruña.

6.- Marzo de 1997. Participación, por invitación, del responsable de la biblioteca escolar, en el Primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares, celebrado en Madrid.

7.- Marzo de 1998. X aniversario de la apertura de la biblioteca escolar. Se publica el número 36 de *Bibliotelandia*. Un especial de 24 páginas, coincidiendo con el cambio de ubicación de la biblioteca.

8.- Mayo de 1998. Se presenta la ponencia "La Biblioteca escolar: centro de animación a la lectura y de dinamización cultural del colegio", en las VII Jornadas de Bibliotecas Escolares organizadas en Sevilla por el Ayuntamiento de la ciudad.

9.- Durante el curso 1999-2000 creamos "La maleta familiar": una estrategia de reflexión y fomento de la lectura, consistente en hacer llegar al domicilio familiar una muestra de materiales lectores por espacio de una semana.

10.- Año 2000. El Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra inaugura una nueva serie de su colección BLITZ, la serie verde, publicando *La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender* que recoge nuestras aportaciones desde que empezamos.

11.- Octubre de 2002. Comienza la colaboración de un grupo de madres con la biblioteca escolar.

12.- Junio de 2004. Publicación del número 50 de *Bibliotelandia*. Número especial de 20 páginas, con las felicitaciones cariñosas de los responsables de diez revistas o publicaciones de diferentes lugares del país.

13.- Septiembre de 2005. Creación de un blog para el Grupo de Lectura de personas adultas que llamamos *Nosotrasleemos*, con la dirección siguiente: *http://nosotrasleemos.bitacoras.com* El grupo de lectura empezó a funcionar en octubre de 2002.

Primer premio nacional de bibliotecas escolares, 2006

14.- En 2004 se inician reuniones en Madrid, entre representantes de 20 colectivos de todo el país (entre los que nos encontramos), relacionados con los libros y la lectura. El foro está coordinado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Las reuniones se dedican a analizar las novedades de LIJ. Con cada selección realizada, se publica un libro, donde se reseñan cada uno de los elegidos. Nos denominamos *Red de Selección de Libros Infantiles y Juveniles* y este colectivo suspendió su actividad a principio de 2011.

15.- 13 de diciembre de 2005. Se entregan en Madrid los Premios Nacionales de Innovación Educativa 2004. Recibimos una Mención Honorífica, por el trabajo titulado *Participación de las familias en el fomento de la lectura y en la dinamización cultural del centro desde la biblioteca escolar*. El trabajo se publica íntegro en el libro que recoge los premios.

16.- 29 de Mayo de 2007. Recibimos, en la Biblioteca Nacional de Madrid, el Primer Premio Nacional de Buenas Prácticas para la Dinamización e Innovación de Bibliotecas Escolares 2006.

17.- Julio de 2007. Participamos en el curso "La biblioteca escolar como espacio de aprendizaje", explicando nuestra trayectoria y nuestro trabajo. El curso se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en el Palacio de la Magdalena de Santander.

18.- Abril de 2008. "Conociendo de cerca la biblioteca escolar. Trabajo de Máster en Promoción de la Lectura", de la Universi-

dad de Alcalá, realizado por Mari Carmen Carrera (bibliotecaria municipal de Alpicat–Lleida), en el que analiza nuestra trayectoria y nuestras aportaciones.

19.- Noviembre de 2008. Durante tres días, investigadoras de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez observan y entrevistan a diversas personas del colegio. Somos uno de los diez centros, seleccionados entre todo el país, para realizar un trabajo de investigación que termina con la publicación del libro *Bibliotecas Escolares*, "*entre comillas*".

20.- Noviembre de 2009. Participación en las VII Jornadas de Animación a la Lectura de Oviedo, desarrollando el taller titulado "Biblioteca escolar: un puente entre la palabra y la mente", a cargo de dos madres y un maestro de nuestro colegio.

21.- 23 de febrero de 2010. Exposición de materiales y explicación en castellano e inglés a un grupo de visitantes internacionales y acompañantes del país. Se prepara un maletín con diversos materiales para cada visitante.

22.- 28 de mayo de 2010. Visitan nuestra biblioteca y reciben explicaciones y una carpeta de materiales todos los premiados nacionales de bibliotecas escolares de 2009, aprovechando que la entrega oficial se hace en Fraga.

23.- Marzo de 2011. Ponemos en funcionamiento el blog de la biblioteca, en la siguiente dirección: *http://servetbiblio.blogspot.com*

24.- Noviembre de 2012. Recibimos dos visitas bibliotecarias: tres personas de Alcarrás, con la finalidad de hacer un trabajo sobre bibliotecas escolares y tres personas del Programa ACEX desde Bilbao. A lo largo de estos años, hemos recibido unas cuantas de muchos colegios de la provincia y de fuera de ella.

25.- Febrero de 2013. Recogemos, en Huesca, el Primer Premio Félix de Azara (2012), en la categoría escolares, por una actividad centrada en el Año Internacional de los Bosques, y titulada "Estamos emboscados en la biblioteca escolar".

#

Contar cuentos y animación a la lectura

¿Escuchar cuentos constituye un camino hacia el interés por los libros? ¿La narración oral de cuentos puede ser una herramienta útil de animación a la lectura? Nos referimos a los cuentos contados, no a la lectura compartida ni a los libros de imágenes. Hablamos de contar y escuchar sin el recurso del libro, de la escucha atenta de una historia que sale de la boca de un narrador que hace uso de su voz, su mirada y su gesto como transmisores de la historia. ¿Puede ser una actividad válida más allá de los primeros años, cuando la lectura se convierte en el principal medio de obtener conocimiento y placer?

Autor

Alberto Sebastián Gutiérrez
Contador de cuentos.
Equipo Peonza

Según Alberto Manguel, "el lector ideal ha de aprender a escuchar". Es evidente que durante la Educación Infantil la herramienta fundamental a partir de la cual trabajamos con historias es la voz. Es la primera vía de acceso a la palabra y, a través de ella, a las primeras historias. De un modo natural los adultos ponemos en contacto a los niños con otros mundos creados por la imaginación del hombre mediante nuestra voz. Con el tiempo los pequeños no tardan en relacionar las historias que escuchan con ese objeto que se encuentra en el aula, en la biblioteca y en casa: el libro. Antes de aprender a leer saben que las letras que pueblan las páginas esconden esos cuentos que les gusta escuchar. Juegan a leer antes de saber descifrar las palabras. La palabra dicha constituye el primer contacto con la literatura. Este es un hecho difícilmente discutible. La cuestión es si con posterioridad a los primeros años siguen siendo necesarios los cuentos para acercar a los niños a la literatura

Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Xerais, 2013

escrita, si los cuentos son una buena vía para aprender a amar los libros.

La biología nos enseña que en algunos aspectos el desarrollo de un ser vivo (ontogenia) reproduce el proceso evolutivo de su especie (filogenia). A partir de este hecho podemos jugar a hacer el paralelismo en el tema que nos ocupa. El hombre comenzó a explicarse el mundo imaginando historias y contándolas. Las primeras comunidades humanas trataron de encontrar cuál era su lugar en el mundo más allá de lo puramente biológico a través de mitos mediante los cuales intentaba comprender los fenómenos naturales que observaba y también de explicar su propio origen. Estas historias que le ayudaban a explicar y a explicarse fueron construyendo su imaginario a la vez que empezaban a conformar la memoria colectiva de su comunidad, la cohesionaban y servían de enseñanza a los descendientes. En cierta medida, a través de ficciones creaban una realidad tan cierta como la que veían con sus ojos. Tuvieron que pasar muchos miles de años antes de que ese corpus de mitos, creencias y saberes quedara plasmado por escrito y es muy reciente en nuestra historia la lectura como medio casi absoluto de transmisión del conocimiento y de acceso a las historias que siguen alimentándonos.

Del mismo modo, en el niño es la oralidad lo que en la edad temprana le identifica como miembro de una comunidad y mediante la cual adquiere sus primeros conocimientos pero es indudable que es también la primera vía de acceso al mero disfrute de la palabra, al juego de las adivinanzas y retahílas y su primer contacto con los cuentos y la poesía. Con posterioridad será la lectura el instrumento fundamental del que se servirá para seguir accediendo al conocimiento, pero también al disfrute y a la evasión que la literatura proporciona. Esto resultará sin duda más fácil si su imaginación se ha alimentado con cuentos, si ha experimentado a través de la palabra el gozo que proporciona una buena historia, si ha aprendido a crear en su mente paisajes diferentes del que ve cada mañana.

Es de todos sabido que el origen de lo que llamamos literatura fue oral. Homero, los romances, los cantares de gesta están considerados grandes hitos de la literatura universal y nacieron para ser transmitidos con la palabra dicha. Del mismo modo no faltan en la historia de la literatura ejemplos de cómo el cuento oral ha pasado a

formar parte de grandes obras consideradas clásicos (*El conde Lucanor*, *Las Mil y una noches*, *El Decamerón*, *Los Cuentos de Canterbury*…). No resulta muy difícil establecer una relación íntima entre literatura oral y literatura escrita, pero ¿es posible establecer una relación causa-efecto entre la escucha de cuentos y el despertar del apetito lector?

Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Xerais, 2013

En opinión de Gustavo Martín Garzo, no hay ninguna duda de que esto es así: "No creo por eso que debemos preocuparnos más de la cuenta de que los niños lean. La única incitación a la lectura que creo posible es la que puede nacer de nuestro afán no tanto de que el niño se acostumbre a tener libros a su lado y a leerlos con devoción sino de que escuche los cuentos, y cuantos más y más veces mejor. Que acertemos a contárselos con convicción, transmitiéndoles ese temblor que ocultan, el sentimiento de su maravilla y de su extrañeza."

El escritor vallisoletano piensa que no solo hay que contar cuentos, sino que hay que hacerlo cuidando la forma. Con intención, con mimo.

Otro enorme escritor, Naguib Mahfuz explicaba en una entrevista la importancia que en su caso tuvo escuchar cuentos en los cafés de El Cairo cuando era niño: "Iba a esos lugares cuando era pequeño para escuchar los relatos del poeta popular, porque el arte de la novela nos ha venido de ahí, a través de él". El Premio Nobel reconoce que las palabras que escuchaba de labios de los poetas que cantaban, recitaban y contaban cuentos en los cafés de su ciudad encerraban algo que él llama "el arte de la novela".

La forma más natural de acceso a esas historias que creemos van a ayudar a nuestros niños sembrando la semilla del interés por la literatura es contarles cuentos. Un niño que ha escuchado muchos cuentos, que desde muy pequeño ha entrado en contacto con las tramas, los personajes, los misterios de los cuentos maravillosos, ha empezado a experimentar las emociones que la ficción puede aportarnos, y es mediante la oralidad como debemos hacerlos llegar, puesto que es esa su vía natural de transmisión. Debemos prestar atención a las versiones de los cuentos que contamos, cuidando que sean lo más fieles posible al original, pero aunque en el marasmo de recopilaciones que las editoriales nos ofrecen encontremos versiones más o menos acer-

tadas, incluso las más edulcoradas o adaptadas deben su existencia a que alguien recogió por escrito lo que se llevaba generaciones contando de viva voz.

Hay dos conexiones claras entre el hecho de escuchar cuentos y la lectura. La escucha de cuentos requiere que el niño imagine las situaciones, los paisajes y los personajes. Le exige que cree sus propios escenarios y caracterice a los protagonistas de las historias a partir de lo que recibe a través de la voz, del mismo modo que el lector lo hace partiendo del texto escrito. Este ejercicio de creación es personal y único. Cuando un grupo de niños escucha un cuento no hay dos brujas, ni dos castillos, ni dos ogros iguales. Ese ejercicio de "ver" mediante la imaginación lo que las palabras dicen no es necesario en las películas, los libros ilustrados o los dibujos animados. Volverá a aparecer cuando aprenda a leer.

Un rato díxolle á lúa
Il. Xosé Cobas
Xerais, 2013

Al contar cuentos establecemos una relación directa con el oyente. De persona a persona, sin mediadores ni intermediarios. Es algo que puede parecerse a la relación que se produce entre escritor y lector. Hay algo de intimidad en esa relación. Aunque el que escucha esté rodeado de más personas, el narrador le habla a él. Del mismo modo el lector tiene la sensación de que el escritor se comunica con él directamente. Los escritores conocen bien este vínculo de confianza que los lectores establecen con ellos. Las personas que contamos cuentos también.

Si lo que buscamos al pretender que nuestros niños lean es que las preguntas que se hagan sean cada vez más complejas, si sabemos que la lectura agranda su mirada, les abre las puertas a otros mundos, otras vidas y otras realidades, estoy convencido de que en los viejos cuentos de hadas está el germen de todo eso. Cuentos en los que la maravilla está presente a cada paso, pero que también plantean situaciones que tienen mucho que ver con nuestra vida, que presentan al niño de una forma simbólica sucesos, personajes y situaciones que pueden dar respuesta a cuestiones que tienen que ver con sus miedos, sus preguntas y sus dudas. Pienso por ello que deben estar presentes más allá de los primeros años. Escuchar cuentos de todo tipo puede ser siempre algo que nos proporcione placer y conocimiento, además del más amable de los instrumentos que nos acercan a la literatura escrita.

#

Amor por los libros, amor por la vida. Dos fundaciones

Cuarenta años como escritor, cuatrocientos libros publicados. Y la misma pasión que cuando era un principiante: *Mis (primeros) 400 libros* dice el título de sus Memorias literarias que ha publicado la editorial SM. En este artículo Sierra i Fabra hace un alto para hablarnos de otras actividades que ocupan parte de su tiempo: la creación de dos fundaciones, una en Medellín (Colombia) y otra en Barcelona. Sabe por propia experiencia lo que es tener un sueño a los quince años, y que nadie crea en ti. Ahí se encuentra el germen de estas iniciativas, un don que el escritor le devuelve a la vida.

Autor

Jordi Sierra i Fabra
Escritor

¿Por qué una Fundación?

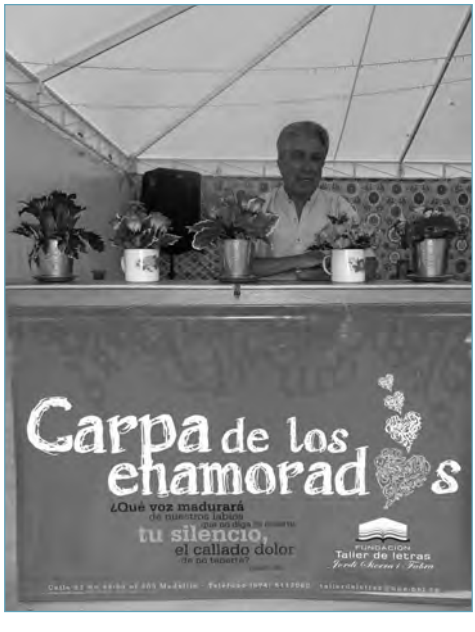
¿Por qué un escritor, de pronto, destina parte de su dinero a un proyecto sin el cual, probablemente, viviría más tranquilo (aunque sin duda sería menos feliz)?

¿Una locura?

No. Los motivos de haber impulsado dos entidades culturales como estas, una a cada lado del Atlántico, están expuestos en la carta fundacional que aparece en mi página web, *www.sierraifabra.com* (encabezando las sub-páginas de ambas Fundaciones). Nací para escribir, porque era mi vida, mi pasión (lo sigue siendo), pero me encontré con un padre que me lo prohibió, temiendo que me muriera de hambre, y con una escuela represora que me machacó por ser

diferente (por un lado, tartamudo, por el otro, con capacidades propias para rebelarme por todo y usar la imaginación para sobrevivir). Escribía novelas de 100 páginas con diez, once y doce años. Hice una de 500 de los doce a los catorce. Me pasaba el día inventando juegos con palabras, y leía, leía, leía. No recordaba lo que estudiaba, pero lo que leía se me metía en los huesos y en la piel. Además, leía libros baratos, cutres y horteras, que alquilaba de segunda mano por dos reales que me ganaba vendiendo pan seco y diarios viejos. Quería ser escritor y todos se empeñaban en decirme que no. Así que sé lo que es tener quince años, un sueño, y que nadie crea en ti.

Ahí germinaron las Fundaciones, sin saberlo yo todavía, en esa soledad furiosa. Cuando, ya escritor, empecé a ir a escuelas en España y Latinoamérica, me encontré con muchos chicos y chicas en los que me reconocí a mí mismo a su edad. Ser escritor es algo inmenso, solitario, especial. Un sueño para muchos. Y la gente, por desgracia, se ríe siempre de los que tienen sueños. Sabía que podía ayudarles. Durante veinte años no fue posible. Finalmente logré mi empeño, y no sólo creando una Fundación (Fundació, en catalán) en mi ciudad, sino otra en esa América Latina en la que era muy conocido (sin saberlo) por mi faceta de comentarista musical en los años 70.



Actividades en la calle

Comenzamos nuestra andadura en noviembre de 2004. En España, con la Fundació Jordi Sierra i Fabra y en Colombia con su hermana gemela, la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, radicada en Medellín. En España, primero, impulsamos el premio literario para menores de 18 años que ya va por su octava convocatoria. En 2012 ampliamos esto con el lanzamiento de nuestra revista literaria on line, gratuita, *www.lapaginaescrita.com*, en la que también se publican poemas y relatos de los jóvenes, en este caso hasta los 21 años. La revista pretende dar herramientas a los jóvenes que deseen escribir. Está enteramente hecha para este fin. Finalmente, este 2013 hemos inaugurado el Centro Cultural JSiF en

« **Un burro cargado de libros**

Barcelona, en el cual, desde septiembre, desarrollaremos una intensa labor en pro de la lectura y la escritura. Para conseguir ese espacio sin pedir nada a nadie, tuve que presentarme a un premio literario importante, el Torrevieja, en 2011, y tras ganarlo compramos el local. Las obras me han arruinado, pero ha valido la pena. Hoy es un lujo para mí, para el barrio de Sants y para Barcelona.

En Medellín comenzamos tres personas. Hoy son ochenta (quince en la central y el resto moviéndose por todo el país). En poco

En el I.E. Sta. Rosa de Lima

más de 8 años nos hemos convertido en una potencia cultural, habiendo sido reconocidos en 2010 con el Premio Ibby-Asahi de promoción de la lectura, el más alto galardón en su campo otorgado en el mundo, compitiendo con proyectos de países como EEUU, Japón, Canadá, México y otros. La candidatura de este premio fue presentada por el Consell Català del Llibre y la OEPLI, apoyando una Fundación española por un trabajo desarrollado por su Fundación hermana de Medellín en alianza con la alcaldía de la ciudad. Es decir, un trabajo de equipo. Mientras que en Colombia el eco y la repercusión fueron enormes, en España ningún medio informativo se hizo eco de la noticia, muestra del nivel cultural del que hacemos gala.

Cuando yo llegué a Colombia, con la década de los 90 a punto de acabar y su violencia extrema combatida desde todos los frentes, el alcalde de Medellín, Sergio Fajardo, inició un plan de choque para erradicar dicha violencia a través de la cultura. Se destinó un 60% del presupuesto municipal a tal empeño. Así que yo también llegué en el momento oportuno para poner mi grano de arena. Colombia era y es el único país de América Latina con un conflicto armado vigente (FARC-paramilitares-ejército). Con 4,5 millones de desplazados internos, es el segundo país del mundo en esta dura estadística. Sin embargo, en pocos lugares he encontrado gente más vital, feliz y activa. Los paisas, como se conoce a los habitantes de Medellín, son el mejor ejemplo.

En muy poco tiempo, en la primera mitad de la primera década de este siglo, se construyeron cinco parques-biblioteca en barrios

Charlas en escuelas de Medellín

extremos y se acondicionaron más de 50 escuelas. De estas macrobibliotecas el rey Juan Carlos inauguró una, la Biblioteca España, en una zona en la que yo, cinco años antes, había dado una charla tras un acuerdo con las FARC para respetar mi integridad física. Es decir, en cinco años ya se podía transitar libremente por unos barrios antes conflictivos y muy peligrosos. No es de extrañar, por esta y otras mejoras urbanas y culturales, que este 2013 Medellín haya sido elegida "ciudad más innovadora del mundo", por delante de Nueva York y otras. La que en los años 90 era la ciudad más peligrosa del planeta hoy no figura ni entre las 20 primeras. La violencia no se ha erradicado, pero la cultura sigue ganando la batalla, aunque para ello deba actuarse en primera fila.

La Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra cuenta con una central operativa en el centro de la ciudad y una escuela de escritores e ilustradores situada muy cerca, este último espacio un regalo del Banco de Colombia, que también financia uno de nuestros proyectos más ambiciosos: "Las Letras van por Colombia". Cada cuatro días gente de la Fundación lleva una biblioteca básica de 400 libros a algún lugar del país. Eso son unas 90 bibliotecas al año. Entre ellas y otras actividades, entregamos unos 45.000 libros al año. Los libros viajan desde Medellín en canoa, carro, burro o a pie, por zonas dominadas por la guerrilla o los paramilitares. Afortunadamente, ninguno de nuestros chicos y chicas ha sufrido jamás ningún percance. Es corriente llegar a un pueblecito en una montaña, y que las gentes bajen a la carretera para recibirnos y subir juntos a pie en medio de una gran fiesta. Luego, todos los habitantes del lugar hacen una cadena humana llevando los libros de los

Charla en una cárcel de niños

burros, o de quien los cargue, hasta la biblioteca creada para ello. Un día, participando personalmente en una de estas entregas, descubrí que sí había algo mejor que ser escritor: oír a un niño sonriente que te da las gracias por darle un libro.

No sólo trabajamos en los barrios pobres de Medellín, en las zonas de conflicto o en pueblos y ciudades alejados del mundo y perdidos entre montañas, también hacemos una intensa labor social en cárceles (de jóvenes y de adultos), hogares de niñas maltratadas, hogares de exdrogadictos, hogares de "habitantes de la calle" (lo que en España llamamos "sin techo") y un largo etc. El Taller de Letras opera actualmente con diversas alianzas locales y estatales. El ministerio de Cultura de Colombia nos ha honrado con repetidas ayudas y elogios a nuestra labor. También editamos una revista literaria infantil, en papel, "El Conde Letras". En 2011 fueron 114.965 los niños beneficiados con nuestro trabajo. En 2012 han sido 109.964. No queremos batir récords, sólo trabajar. Y los beneficios están a la vista.

También hemos establecido un puente cultural España-Colombia. En estos años, más de 50 escritores e ilustradores españoles han viajado a Medellín para trabajar, completamente gratis, en algunos de nuestros proyectos, como el Juego Literario, que tiene su punto culminante en la Fiesta del Libro en septiembre. Muchos han regresado, pagándose el viaje de su bolsillo, enamorados de lo que allí hacemos. Alfredo Gómez Cerdá escribió en Medellín el libro con el que ganó el Premio Nacional de LIJ. Es sólo un ejemplo. Ahora, con el Centro Cultural de Barcelona ya activo, serán también los autores e ilustradores colombianos los que vendrán a España a trabajar.

La palabra que mejor nos define a todos es entusiasmo.

Y también amor por lo que hacemos, por los libros y por la vida.

#

Biblioteca De la lectura

Al amparo de la animación lectora y del fomento de la lectura se han llevado a cabo experiencias muy diversas: unas, imaginativas y estimulantes; otras, superficiales y estériles.

Recomendamos aquí algunas publicaciones que desde diferentes perspectivas reflexionan sobre el tema. Combinan de manera inteligente teoría y práctica, y a sus autores les mueve el deseo de conseguir lectores competentes, y si es posible, además, que entiendan la lectura como una práctica deseable y enriquecedora, placentera y feliz.

Todos ellos ofrecen elementos para la reflexión acerca de la pedagogía de la lectura y estímulos para los maestros, profesores, bibliotecarios y padres.

En línea. Leer y escribir en la red

Autor: *Daniel Cassany*

Editorial: *Anagrama, Barcelona, 2012.*

El autor reflexiona sobre el impacto que tiene la Red en el uso, el aprendizaje y la enseñanza de la lectura y la escritura en la actualidad. El libro está dividido en dos partes bien diferenciadas; en la primera encontramos un estudio sobre los aspectos más teóricos de lo que es leer y escribir en nuestros días, que el autor considera una práctica mucho más compleja que en la "época del papel", que requiere más ensayo, experiencia, reflexión y madurez. En la segunda parte del libro se recogen los criterios que deben guiar las actividades de lectura y escritura, ofreciendo recursos y explicando experiencias que pueden ayudar a diseñar y desarrollar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje de lectura y escritura. (*E.E.A.*)

Siete llaves para valorar las historias infantiles

Dirección: *Teresa Colomer*

Editorial: *Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 2002.*

Recomendamos esta obra coordinada por Teresa Colomer por, al menos, estos siete motivos. Por la selección de los quince colaboradores, buenos conocedores de la literatura infantil. Por la estructura del libro en siete capítulos que establecen un itinerario para que el lector vaya profundizando en la complejidad de la lectura. Por la brevedad y concisión de cada apartado que no es incompatible con la profundización en la cuestión tratada. Por la coherencia de cada una de las partes que mantienen la misma estructura y se acoplan a las restantes. Por no olvidar la importancia de las imágenes. Por las obras de literatura infantil analizadas, de las que se nos ofrece un resumen y sus ilustraciones. Por el interés, amenidad y utilidad de su lectura. (*J.G.M.C.*)

Las TIC en la escuela. Nuevas herramientas para viejos y nuevos problemas

Coordinadores: *Daniel Goldin, Marina Kriscautzky y Flora Perelman*

Editorial: *Océano Travesía, México, Barcelona, 2012.*

La intención explícita del libro no es resolver problemas sino suscitar la reflexión y el intercambio; y esto se hace a partir del análisis de las representaciones sociales de las Tic y del análisis de los factores de resistencia de su incorporación a la escuela.

El rigor metodológico del trabajo científico de las investigaciones avalan argumentos, razonamientos y conclusiones. La teoría se apoya así en numerosas investigaciones estrechamente ligadas a la práctica docente.

El libro consta de una decena de artículos que vienen a iluminar el estado de la cuestión en España y el área latinoamericana. (*P.M.*)

La escritura en el taller
Autoras: *Lilia Lardone y María Teresa Andruetto*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2008.*

Este libro contiene reflexiones sobre la escritura, citas de escritores sobre su trabajo creativo; y, sobre todo, 64 ejercicios de escritura con indicaciones precisas para su realización, acompañadas a veces con ejemplos de producciones de participantes en los talleres dirigidos por las autoras.

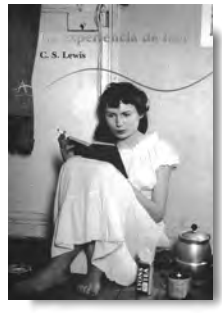
Ofrece también consejos para la organización de las actividades, reflexiones sobre la tarea del coordinador para crear un clima que favorezca una actitud de descubrimiento y de juego, y sugerencias sobre la revisión y la corrección de los textos.

Aporta valiosas herramientas, aúna práctica y reflexión, y en sus páginas lectura y escritura se reencuentran de manera gozosa. Una joya para quienes enseñan a escribir. (*J.L.P.*)

Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario
Autora: *Delia Lerner*
Editorial: *Fondo Cultura Económica, México, 2001.*

Muchas son las reflexiones sobre la lectura –y la escritura– en la escuela, pero pocas veces los autores se enfrentan a ella como unos docentes más. Por ello, un libro como el de la especialista en didácticas argentina Delia Lerner se agradece, por lo que cuenta y por las posibilidades que da para el trabajo escolar.

Un trabajo muy global pues la escuela necesita un cambio para que los niños y niñas entren en la "cultura de lo escrito". El profesor sería un actor en el rol de lector y alguien que acerca la práctica escolar a la práctica social. (*J.F.R.*)



La experiencia de leer (Un ejercicio de crítica experimental)
Autor: *C.S. Lewis*
Traductor: *Ricardo Pochtar*
Editorial: *Alba, Barcelona, 2000.*

Las afirmaciones de este agudo ensayo están avaladas por la erudición y experiencia de su autor, profesor, escritor y crítico literario.

La tesis principal del libro es que la calidad de una obra literaria se mide por la forma en que se deja leer. Teniendo en cuenta que hay obras que no se dejan leer de cualquier manera y que un mal libro excluye una buena lectura, hace una clasificación en buenos y malos lectores. A partir de aquí describe las actitudes de uno y otro grupo, los hábitos y los prejuicios, las satisfacciones verdaderas o ilusorias.

Es un análisis heterodoxo, brillante y ameno, hecho por un lector perspicaz, que nos invita a reflexionar y a intentar otras preguntas cuando leemos. (*P.M.*)

Análisis de narrativas infantiles y juveniles

Autora: *Gemma Lluch*

Editorial: *Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2003.*

La obra de la profesora valenciana Gemma Lluch en el campo de la literatura infantil es extensa, con varios libros que analizan las narraciones para niños desde varios puntos de vista. Elegir uno es difícil, con obras editadas en España y Colombia (*Cómo reconocer buenos libros para niños y jóvenes*), país este último que tiene la edición más fácil de encontrar del libro que se comenta (*Cómo analizamos relatos infantiles y juveniles* Norma, Bogotá, 2003).

Un libro con una extensa parte teórica de análisis de textos, paratextos y narraciones orales que deja paso a ocho largos capítulos con prácticas de análisis de libros y autores de LIJ. (*J.F.R.*)

10 ideas clave. Animación a la lectura

Autor: *Juan Mata*

Editorial: *Graó, Madrid, 2008.*

El libro presenta una estructura muy definida, en torno a las 10 ideas clave a las que hace alusión el título, y un cuidado planteamiento didáctico, con breves resúmenes introductorios para cada capítulo y glosas al margen del texto que ayudan a estructurar la lectura. El subtítulo de la obra *Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*, sintetiza la propuesta del autor en pro de una Animación que supere la dicotomía entre lo académico y lo festivo para ayudar a la formación lectora de los niños y jóvenes desde planteamientos rigurosos que, a la vez, estén conectados con sus intereses vitales y el placer de leer. El libro, sólidamente fundamentado, alude constantemente a experiencias prácticas y a excelentes obras de la literatura infantil y juvenil. (*D.G.V.*)

Lectores competentes

Autor: *Víctor Moreno*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2004.*

Víctor Moreno es doctor en Filología Hispánica, escritor, crítico y profesor en un instituto de Pamplona. Su obra es extensa y en algunos momentos controvertida, pero ha sido muy positiva para la evolución de la animación a la lectura a lo largo de estos años por su perenne sentido crítico.

En *Lectores competentes* analiza los cuatro componentes intelectuales que se concitan en el acto de leer: memorizar, interpretar, valorar y organizar. Cada uno de esos actos está diseccionado con agudeza y sencillez desde los diferentes puntos de vista que se requieren para lograr lectores competentes. Además de estos aspectos, Moreno nos hace reflexionar sobre la importancia que tiene la buena formulación de preguntas para analizar los diferentes textos que podemos utilizar en la práctica educativa. (*J.G.S.*)

El arte de la lectura en tiempos de crisis

Autora: *Michèle Petit*

Traductora: *Diana Luz Sánchez*

Editorial: *Océano Travesía*, *Barcelona*, *2009*

Demasiadas personas son víctimas de las desigualdades sociales y económicas, del conflicto, la violencia o la guerra. Este libro versa sobre el poder de la palabra escrita para reconstruir la vida de personas que sufrieron el atropello y se enfrentaron a la desgracia. Y lo hace partiendo de testimonios personales y de experiencias concretas, la mayor parte provenientes de países iberoamericanos.
Para Petit, la lectura reactiva el pensamiento y la inventiva y nos ayuda a encontrar nuevas formas de afrontar la vida. Lectura y escritura son observadas como dos momentos inseparables de un mismo proceso, y como tabla de salvación, especialmente en entornos marginales. (*J.L.P.*)

Como una novela

Autor: *Daniel Pennac*

Traductor: *Joaquín Jordá*

Editorial: *Anagrama*, *Barcelona*, *1993*

Uno de los grandes acontecimientos de la edición francesa y uno de los libros más leídos y citados cuando se habla del fomento de la lectura. Pennac era entonces profesor de Literatura de instituto y sabía muy bien de qué hablaba.

Sus reflexiones giran en torno a la necesidad de desacralizar la lectura para que los adolescentes le pierdan el miedo a leer, y su decálogo de derechos del lector tiene un objetivo principal, que los adolescentes conciban la lectura como una aventura personal y lean por el placer de leer.

Pennac huye de la pedantería, emplea un tono optimista y desenfadado, y consigue que el libro sea leído como una novela. (*J.L.P.*)

Leer antes de leer

Autora: *Teresa Duran*

Traductora: *Goretti López*

Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2002*

Dentro del proceso evolutivo humano la lectura es una actividad increíblemente reciente. El niño que accede a su manejo se apropia de un instrumento de comunicación de una gran complejidad que le conecta con la sociedad en la que crece y la comprensión de su yo íntimo. Se aprende a leer antes de saber descifrar el código escrito: cuando se cultiva la sensibilidad del pequeño, su capacidad de leer imágenes y sentimientos, cuando se le habla, se le cuentan cuentos y se le recitan poemas. De todos estos aspectos escribe Teresa Duran con documentada elocuencia. También de los tipos de narraciones y libros para primeros lectores. El libro se completa con una amplia y valiosa selección bibliográfica de títulos para pequeños. (*D.G.V.*)

Gráficas **CALIMA**

Xosé Cobas

La siguiente conversación entre Xosé Cobas y Peonza se desarrolló en la distancia que separa (y une) Galicia y Cantabria. Esta es la segunda ocasión en que el ilustrador gallego ilumina con sus ilustraciones las páginas de la revista (la primera fue en junio de 1999, número 49). Desde entonces, su obra se ha incrementado con numerosos títulos que le han consolidado como uno de los ilustradores más interesantes de la valiosa nómina de artistas gráficos de nuestro país. En esta ocasión, son sus palabras las que se encargan de ilustrar con gran claridad de análisis sus propias imágenes y su trabajo.

Autor
Diego Gutiérrez
Equipo Peonza

Algunos artistas destacan la importancia de las imágenes que contemplamos en la infancia. En los libros que leíste de pequeño, ¿tenían importancia las ilustraciones? ¿Guardas recuerdo de algún ilustrador en especial?

Para hablar de las imágenes de mi infancia, antes he de distinguir dos grupos: las que proceden de lo que aparecía impreso –libros y almanaques– y las "cotidianas", es decir, las que surgían en el transcurso del día o de la noche. Cuando era niño, en mi casa había pocos libros y, mucho menos, libros infantiles pero sí había revistas y periódicos donde miraba, sobre todo, los "anuncios". Sin embargo, las imágenes que más me cautivaban, por entrañables, eran las de los almanaques y, más aún, las etiquetas de botellas de masaje "after shave" y colonias que habitaban el silencio de la barbería del pueblo; o los envases de lata que abundaban en la taberna de mi abuelo.

Son muchas las imágenes que me fascinaron o atemorizaron a lo largo de mi niñez. Si he de elegir alguna, me quedo con las que más admiración y temor me producían: las del Vía Crucis, colgadas en las húmedas paredes de la iglesia de mi aldea y las otras, las "cotidianas", las surgidas del pequeño mundo de mi infancia. De

De cores e de amores
Il. Xosé Cobas
Ed. Galaxia, 2005

estas últimas comentaré una, inquietante como la del Vía Crucis, pero mucho más sugerente: la chapa de cinc oxidado de una vieja puerta de gallinero. El deterioro de aquel metal me sugería extrañas y monstruosas figuras y, en los días de lluvia, a esos extraños seres los imaginaba especialmente terroríficos. Nunca tuve madera de héroe y por ello tardé un tiempo en atravesar aquel espacio.

Tus orígenes artísticos están en el mundo de la pintura. ¿Cómo te iniciaste en la ilustración?

Un buen día alguien me presentó a un hombre que escribía. Escribía libros para niños y jóvenes. Vio mis dibujos y me pidió que ilustrara un texto suyo. Lo hice encantado. Era el año 1987. Fue mi primer libro ilustrado de literatura infantil y el texto era de Xabier P. Docampo. Aquel libro, *A nena de auga e o príncipe de lume*, ha sido el comienzo de una colaboración con este escritor y amigo que ya va por los veinticinco años.

¿Crees que tu formación pictórica influye en tu faceta como ilustrador en cuanto a técnicas, encuadres, motivos o planificación?

En general, sí. Pero hay aspectos en donde esa influencia es más evidente. Por ejemplo la técnica: el óleo sigue teniendo "presencia pictórica" en mis imágenes; pero también existe una motivación que me lleva a referenciar el mundo del arte, especialmente la pintura.

A la inversa, la trayectoria del Cobas ilustrador ¿ha introducido nuevos elementos en la obra del Cobas pintor, si cabe establecer tal diferenciación?

Tanto el ilustrador como el pintor son antes que nada lectores. El ilustrador parte de la lectura de un texto previo, lo analiza, reflexiona y lo traduce en imágenes, mientras que el pintor lee directamente de la naturaleza (entendiendo por naturaleza no solo el paisaje naturalista, sino también los otros paisajes, los ocultos, los que habitan la mente humana). Por esta razón, mi trabajo como pintor puede compartir ciertos aspectos formales con el oficio de ilustrador, pero poco más que eso.

En tu obra son visibles referencias y homenajes explícitos a grandes pintores (Escher, Magritte, Hopper, Dalí, Munch, Tàpies o los iluminadores medievales). ¿Qué artistas te han influido con más fuerza en tu trabajo como ilustrador?

El hecho de que en mis ilustraciones aparezcan referencias explícitas a la obra de determinados pintores, escultores o incluso arquitectos, no implica necesariamente que me sienta influenciado. Como he dicho anteriormente, siempre que el texto me lo permita, procuro motivar mi discurso con esas referencias al mundo del arte, entre otras cosas, por ser una de las fuentes de donde más bebo.

¿Qué te aporta tu dedicación profesional al diseño gráfico a la hora de ilustrar un texto?

Los conocimientos del diseño gráfico son de gran ayuda a la hora de trabajar, sobre todo en el álbum ilustrado: la composición de la página, los espacios en blanco, la ubicación del texto y la configuración de lo paratextual son esenciales dentro del concepto álbum.

Tu trabajo como ilustrador abarca campos como la prensa, el cartel, la novela juvenil, el cuento o el álbum ilustrado. ¿Existen diferencias sustanciales en el modo de abordar cada una de estas tareas? ¿Cuál de ellas supone un reto artístico más atractivo para ti?

Partamos de la base de que la imagen y la ilustración no son la misma cosa. La imagen nace y muere en sí misma, es únicamente espacial, mientras que la ilustración encadena una serie de imágenes que, además de contar, introduce el elemento "tiempo" en dicha narración. Por consiguiente, el cartel es imagen y el álbum es ilustración, de lo que se deducen, obviamente, planteamientos distintos a la hora de abordar uno u otro proyecto.

Para mí, y creo que para cualquier ilustrador, el mayor reto está en el álbum. Su complejidad es pura seducción.

Carlos Amil dirigió la adaptación al cine de La casa de la luz, *escrita por Xabier P. Docampo e ilustrada por ti. ¿Cómo fue esa experiencia*

cinematográfica en la que participaste como responsable del diseño conceptual de la película?

La experiencia cinematográfica de *La casa de la luz* me ha permitido el acceso a un conjunto de registros y códigos distintos a los utilizados habitualmente, aunque con el mismo fin: el de contar. Mi cometido en la película era diseñar. Diseñar escenarios, artefactos, objetos… Es cierto que algunos de estos diseños derivaron en pinturas, algunas de gran formato y en numerosos dibujos. Los que habéis leído la novela recordaréis que el protagonista era un pintor, razón por la cual mi cometido en la película estaba más que definido.

Como experiencia, a pesar de algunas frustraciones, ha sido enriquecedora, no solo desde lo profesional sino también desde el punto de vista humano. Había en todo ese equipo una percepción de espacio socializado. Como una colmena en la que nada es de nadie y, a la vez, todo nos pertenece.

¿Puedes describir cómo es el proceso creativo de un libro tuyo?

Una vez que tengo en mis manos el texto, lo leo. Luego, lo leo de nuevo. Y vuelvo a leerlo, hasta que en mi imaginario la historia o el poema se va destilando. Es entonces cuando aparecen los primeros bocetos, las anotaciones, las conversaciones con el autor, también las primeras dudas y... más bocetos. Así, hasta completar una especie de *story board* que me permita visualizar todo el discurso gráfico. Hasta aquí, la primera etapa del proceso que para mí es la más atractiva, por su frescura y espontaneidad, pero también la más compleja. Es donde se seleccionan todos los ingredientes para, luego, en la segunda etapa, cocinarlos en forma de arte final.

En un artículo aparecido en Peonza, "El humo entre los árboles", describes tu tarea como ilustrador y hablas de los escenarios definidos por el escritor: "los gestiono, los hago míos en la representación y los devuelvo al lector como extensión narrativa y visual del texto". Explícanos con más detalle cómo se produce ese proceso de apropiación y de diálogo con la mirada del autor, concretamente en la elaboración de un álbum ilustrado.

El título de aquel artículo, "El humo entre los árboles", tiene doble sentido. Por un lado, describe un hecho real: el humo de la chimenea del vecino esparcido entre los árboles. Y por otro, lo metafórico: una historia escrita que, de forma parecida, también se esparza por el imaginario del ilustrador. Es ahí donde el ilustrador busca claves y puntos de apoyo para que ese diálogo, entre narración escrita y narración gráfica, se establezca. Dicho de otro modo, que texto e imagen se complementen hasta el punto, no

Foto: Anxos

únicamente de narrar, sino de enriquecer al lector con la aportación adicional de lo estético, lo bello, del arte en definitiva.

Pero, ¿y si el texto es plano?, como a veces ocurre, ¿en qué punto se establece o se interrumpe ese diálogo con la imagen? Para responder con brevedad, permitidme que recurra de nuevo a la metáfora: en estos casos, actúo como lo haría el viento con el humo entre los árboles: abro camino.

¿De qué libro te sientes más satisfecho por ser aquel en el que más se han aproximado tus aspiraciones artísticas y el resultado final o por la dificultad del reto que proponía?

Sí, efectivamente, tengo algunos libros con los que me siento más identificado, bien sea por su simbolismo, narratividad, referencias pictóricas, o bien porque han iniciado o cerrado alguna de esas etapas que los ilustradores solemos tener a lo largo de nuestra vida profesional.

Sin embargo, si he de destacar alguno, señalaría mi último trabajo con Xabier P. Docampo que verá la luz este próximo otoño, gra-

cias a Edicións Xerais de Galicia. Es un trabajo de 35 imágenes, en un contexto de registros diversos: algunas dialogan a la manera de un álbum ilustrado; otras están más próximas al lenguaje del cómic y otras, en cambio, se quedan en eso, en imágenes que complementan su correspondiente parte textual. Pero todas, en su conjunto, se dirigen al mismo fin: enriquecer la lectura de una hermosa historia. Esa ha sido, por lo menos, mi pretensión.

¿Tienes en cuenta la edad de los supuestos destinatarios de tus libros en el momento de elegir el lenguaje gráfico a utilizar: más o menos elaborado o accesible?

Si de lo que se trata es de hacer un álbum para primeros lectores, es evidente que el lenguaje no puede ser el mismo que el dirigido, por ejemplo, a preadolescentes, tanto en lo textual como en lo gráfico. Tampoco soy partidario de darlo todo digerido. El niño aprende a masticar con mucha facilidad.

En una reciente entrevista decías que la esencia de tus ilustraciones es "a nivel conceptual, las metáforas y los símbolos. Plásticamente, una combinación entre lo impreciso y lo hiperrealista". ¿Puedes describir con más detalle esta definición de tu propio trabajo?

Utilizo las metáforas visuales por su capacidad para relacionar. Ayudan a conectar, desde el punto de vista conceptual, con escenarios distintos a los que describe el texto. También, a veces, aparecen los signos, pero solo cuando siento la necesidad de referenciar una idea o un pensamiento que dice o simplemente insinúa el texto.

Con respecto a la ejecución técnica, sí es cierto que existe una combinación entre lo impreciso y lo hiperrealista. Quiero decir con esto que en una imagen puede haber partes que, por alguna razón, me interesen más que el resto. Es cuando ahí, y solo ahí, el dibujo se hace mucho más preciso.

Háblanos de la emoción que provocan las ilustraciones: la que sientes al pintarlas y también de la emoción que sientes al verlas, tanto las tuyas como las ajenas.

Cuando leo por primera vez un texto, si me emociona, siempre tendré más posibilidades de realizar unas imágenes que lleguen a engrandecer ese texto. A veces, es cierto que necesito leer una y otra vez hasta encontrar una imagen que me seduzca.

Es importante que un libro ilustrado o un álbum nos llame por sus imágenes, a primer golpe de vista. En una biblioteca o en una librería, de manera muchas veces inconsciente, nuestras manos

alcanzan libros que primero nos seducen por sus imágenes, y ya inmediatamente leemos el texto. Si el texto también nos seduce, el libro, sin duda, nos emocionará.

La emoción nos permite ver lo que no es visible y percibir lo inexistente. Es como un soplo que ensancha los caminos del alma.

En algunos casos, los álbumes ilustrados están dejando de ser objetos artísticos destinados exclusivamente a los lectores infantiles para dirigirse a un público más amplio. ¿Cómo observas este fenómeno?

Para mí es muy importante que un álbum ilustrado seduzca, antes de llegar al niño, al mediador formado, bien sea padre, madre, maestra, bibliotecaria o librera. Si esto sucediera realmente así, los índices de analfabetismo, en lectura visual, bajarían a niveles desconocidos. Y, por el contrario, se enriquecería la percepción y aumentaría nuestra capacidad de emocionarnos.

Cartel Campaña de Animación á lectura
Il. Xosé Cobas
Xunta de Galicia, 2002

La escasa formación visual es una de las lagunas en la formación de los niños y los adolescentes. ¿Qué papel pueden desempeñar los álbumes ilustrados en la formación del gusto y la sensibilidad?

Todos sabemos que el niño, antes de su alfabetización, es un lector de imágenes a través de sus sentidos. En una fase posterior es capaz también de leer un texto, aprende a descifrar sus códigos. Va creciendo como lector de texto y, sin embargo, no avanza en la otra lectura, la de imágenes, aunque, paradójicamente, vivamos en una sociedad donde la imagen es más que un icono.

En este contexto social y educacional, creo que el álbum ilustrado es el instrumento ideal para llenar un vacío en la lectura de imágenes. A través de la representación, el álbum ilustrado puede enseñarnos a ver el mundo de forma poliédrica: un zapato, por ejemplo, puede ser de color verde o amarillo; puede representarse de modo naturalista, cubista o incluso abstracto; puede ser la balsa, en *La balsa de la Medusa* de Géricault; o un símbolo, en un cuadro de Magritte.

#

Xosé Cobas (Logrosa, A Coruña, 1953) se inicia en el mundo de la ilustración a finales de los años ochenta. Hasta ese momento, su actividad estaba centrada en la pintura. Su profesión de diseñador gráfico, su sólida formación artística y su trayectoria como pintor le permiten abordar la composición de la página, la secuenciación de imágenes y el producto final impreso desde una perspectiva privilegiada. Sus ilustraciones muestran un gran dominio del dibujo, de línea delicada y precisa, que combina con unos fondos pictóricos, en un lenguaje cercano a la abstracción, que introducen un elemento de misterio en las imágenes. En su trabajo ha abordado diversos soportes de la ilustración: prensa, cartel y literatura –narrativa para niños y jóvenes, poesía y álbum ilustrado–. La obra de Cobas destaca por el asombroso tratamiento de la luz, la presencia de pequeños detalles a modo de significantes simbólicos y la armonía cromática y compositiva, todo ello al servicio de una ilustración con un estilo muy personal, visualmente atractiva a la vez que exigente para el lector. http://www.xosecobas.es/

Selección bibliográfica

–*A nena de auga e o príncipe de lume*. Xabier P. Docampo. Xerais, Vigo, 1989/1992/2012.
–*Cuando por la noche llaman a la puerta*. Xabier P. Docampo. Anaya, Madrid, 1996.
–*La posada del séptimo día*. Juan Farias. Everest, León, 1998.
–*Nube de neve*. Xabier P. Docampo. Everest Galicia, A Coruña, 2000.
–*A casa da luz*. Xabier P. Docampo. Anaya, Madrid, 2002.
–*Bolboretas*. Xabier P. Docampo. Everest Galicia, A Coruña, 2004. Lista White Ravens 2005.
–*De cores e de amores*. Xabier P. Docampo. Galaxia, Vigo, 2005.
–*Gallego. A la orilla del mar*. Juan Farias. Fondo de Cultura Económica/Kalandraka, México/Pontevedra, 2006.
–*El libro de los viajes imaginarios*. Xabier P. Docampo. Anaya/Xerais, Madrid/Vigo, 2008.
–*Eón*. Miquel Rayó. Anaya, Madrid, 2008.
–*Memorias de un niño campesino*. Xosé Neira Vilas. Kalandraka, Sevilla, 2009.
–*Miguel Hernández, 25 Poemas ilustrados*. Kalandraka, Sevilla, 2009.
–*O misterio das badaladas*. Xabier P. Docampo. Xerais/Anaya, Vigo/Madrid, 2011.
–*Un misterio na mochila de Alba*. Fina Casalderrey. Oxford, Madrid, 2011.
–*Paxaro de mar e vento*. Tucho Calvo. Biblos, A Coruña, 2012.
–*O merlo de ferro*. Antón Cortizas. Xerais, Vigo, 2012.
–*Un rato díxolle á lúa* (antología poética) A. García Teijeiro. Xerais, Vigo, 2012.

Un largo viaje

Autor
José Luis Polanco
Equipo Peonza

Se preguntaba Eduardo Chillida si *no será el paso decisivo para un artista el estar con frecuencia desorientado*. Su pregunta, claro, sólo admite una respuesta afirmativa. De sentirse pequeño y extraviado en el intrincado dédalo de la vida, nace con frecuencia la necesidad de expresarse, de pelear con las palabras, o con el dibujo y la pintura.

De sentirse perdido en la ancha e inhóspita tierra ha nacido el mural-laberinto de Martínez Pedro, que guarda entre sus tapas, como lápidas, *Migrar*; del deseo de orientarse y encontrarle un sentido a lo que un día le aconteció. Y es que este libro es la cartografía en la que se desarrolla la vida del artista que lo dibujó, su intento de organizar sus experiencias y buscar la armonía de las cosas, de poner orden y sentido en el caos. Eso es, o eso al menos me parece, este mapa con mil figuras. Son responsables del mismo los mexicanos Mateo Calderón, autor del texto, y Martínez Pedro, de los dibujos, emigrante éste último durante un tiempo en EEUU.

En el imaginario de los hombres y mujeres guatemaltecos, hondureños, salvadoreños, peruanos, ecuatorianos, y, por supuesto, mexicanos, Estados Unidos simboliza el sueño americano, la tierra a la que tantos ansían llegar, atraídos por la promesa de una vida más digna.

Migrar
Il. Javier Martínez Pedro
Ed. Faktoría K de libros, 2012

Este álbum ilustrado es testimonio de uno de los grandes problemas de la realidad centroamericana, la emigración clandestina. Para que el lector no se pierda en el intrincado laberinto del mural, la voz de un niño cuenta en primera persona el largo viaje que emprende en compañía de su madre y de su hermana, desde un pueblecito de México hasta Los Ángeles, para reunirse con el padre.

Su historia es la de tantos niños anónimos –alrededor de cincuenta mil cada año– que atraviesan clandestinamente la frontera empujados por la pobreza, el maltrato, la corrupción o la violencia que vive su país, todos en busca de trabajo y de una vida

Migrar
Il. Javier Martínez Pedro
Ed. Faktoría K de libros, 2012

mejor. Algunos, como el narrador, acompañados de su familia; otros, solos, siendo víctimas, con frecuencia, de la despiadada crueldad de bandas criminales: la trágica odisea de unos niños de los que apenas nada se sabe, del peligro físico al que se enfrentan, de la incertidumbre y el miedo, del trabajo precoz, de la desprotección más absoluta.

El libro está impreso en papel amate, siguiendo una tradición que se remonta a la época prehispánica, y que hoy podemos encontrar como una forma de artesanía. Encerrado entre sus dos cubiertas en tapa dura entelada, plegado en acordeón, el mural se abre hasta transformarse en un gran fresco en blanco y negro que hay que leer en vertical. Está compuesto por un sinnúmero de apretadas figuras dibujadas con un trazo muy sencillo e ingenuo. El universo representado recoge tanto el punto de partida, un pueblecito mexicano, como la ciudad de destino, Los Ángeles; y recuerda a los antiguos códices prehispánicos, en los que los indígenas encargados de realizarlos, los tlacuinos, plasmaron su concepción del mundo, sus creencias religiosas, las actividades comerciales y escenas de la vida diaria.

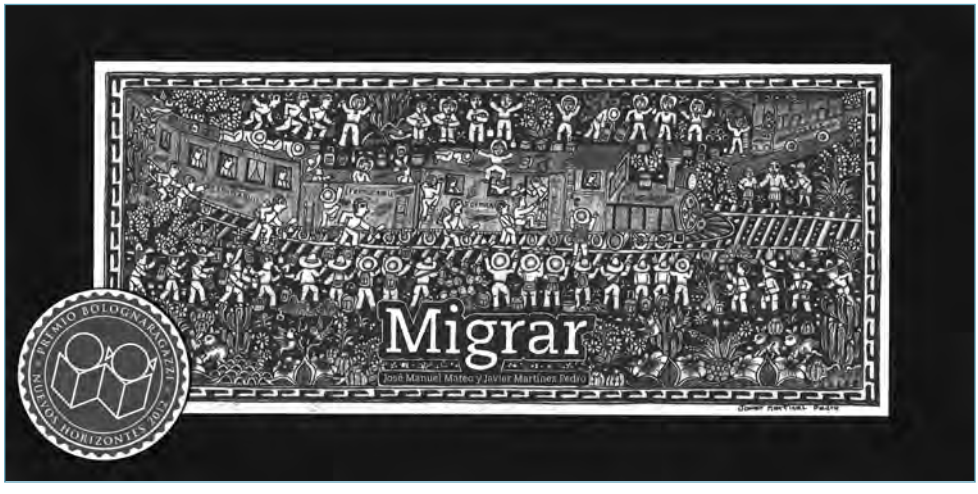
El espacio gráfico está acotado por dos grandes líneas, las marcadas por el largo tren y el gran muro-frontera, que dividen el mural en tres grandes espacios, los escenarios en los que tiene lugar la historia.

Migrar
Il. Javier Martínez Pedro
Ed. Faktoría K de libros, 2012

El primero representa la tierra que los protagonistas dejan atrás, el pueblo mexicano donde transcurrió la infancia, un mundo idealizado, a imagen del paraíso perdido; y contiene escenas de la vida cotidiana: tareas del campo y de la casa, cuidado de los animales, celebraciones, juegos infantiles. En él, plantas, animales y seres humanos conviven en armonía.

El segundo simboliza el largo viaje, y gira en torno al tren de carga que los trasladará hasta la frontera, el conocido como *tren de la muerte*. La tierra se torna ahora espacio conflictivo. Los migrantes aguardan escondidos el paso del tren e intentan desesperadamente subirse a él. Las fuerzas policiales tratan de impedirlo. Al tiempo, las violentas maras descargan su furia irracional sobre los indocumentados tratando de sacar beneficio de la desgracia ajena.

En el tercero encontramos representada la tierra prometida, la ciudad de Los Ángeles. Pero su retrato tiene poco que ver con el paraíso ansiado. Es, por el contrario, la gran urbe deshumanizada: la ciudad de grandes rascacielos, vehículos policiales, taxis y automóviles que saturan las grandes autopistas y las calles, aviones que sobrevuelan los altos edificios. La figura humana ha desaparecido prácticamente del paisaje; apenas algunos niños jugando en espacios vallados, delincuentes perseguidos por la policía, seres solitarios que ven pasar el tiempo. La naturaleza ha quedado reducida a unas cuantas palmeras que adornan las avenidas.



Migrar
Il. Javier Martínez Pedro
Ed. Faktoría K de libros, 2012

La obra recuerda las creaciones de los grandes muralistas mexicanos. Los frescos de *Epopeya del pueblo mexicano*, de Diego Rivera, por ejemplo, en sus referencias al mundo indígena precolonial y la idealización de la forma de vida de sus antepasados, y en el protagonismo que indígenas y campesinos tienen en las respectivas obras, en las que los humildes y marginados son los protagonistas.

Hay coincidencias también en el estilo narrativo, al representar en una misma obra episodios simultáneos; y en la acumulación de figuras, seres humanos, animales y plantas reunidos. En este universo apretado y confuso, los protagonistas –el niño, la madre y la hermana– sólo son reconocibles en algunas escenas, perdiéndose casi siempre en el anonimato, unos más entre tantos otros como ellos. Solución muy coherente, pues lo que se cuenta es un drama colectivo, en el que los personajes viven todos ellos unos mismos o parecidos avatares.

Este mural nos recuerda tantos otros éxodos trágicos. El calvario de los indocumentados que tratan de alcanzar los países ricos del norte. El desconcierto, la insignificancia, el desamparo. La desesperación y el miedo de quienes se encuentran perdidos en el inhóspito laberinto de una tierra extraña. La añoranza de todo lo que un día dejaron atrás. Negro sobre blanco, las líneas dibujan el desvalimiento y el desarraigo. Con su grito, el arte hace añicos el cristal de la indiferencia.

#

IlustraTour En otros charcos

Un año más, IlustraTour acude a su cita con Peonza. Sabela Mendoza, integrante de la entidad organizadora "i con i" nos cuenta cómo se ha desarrollado la actividad este verano pasado. En esta ocasión los ilustradores invitados han dado talleres, han impartido conferencias y han dejado inquietos, insatisfechos y esperanzados a los asistentes, porque a estos lugares es bueno acudir con espíritu renovado y la información recibida renueva por dentro. Además, en esta edición se han ampliado los encuentros con editores. En Valladolid los asistentes han podido mostrar su trabajo a editores portugueses, franceses, suizos, italianos o británicos. Como comprobaréis con la lectura del artículo, cada año IlustraTour crece.

Autora

Sabela Mendoza Fernández
Responsable de exposiciones de IlustraTour

El leit motiv era “En otros charcos”; la consigna “¿Te mojas con nosotros?”. Y la respuesta llegó de la mano de un público entusiasta, dispuesto a tirarse a la piscina: más de 400 personas se reunieron en Valladolid durante el fin de semana de las Jornadas profesionales de IlustraTour en el Laboratorio de las Artes de Valladolid, 132 llenaron las plazas de los seis talleres en el Museo Patio Herreriano y miles de visitantes se aproximaron a las actividades abiertas al público: exposición, la biblioteca y la librería.

Tras seis años de crecimiento continuado, el festival se sigue consolidando como una de las citas internacionales más esperadas para el sector profesional y los amantes de la ilustración. Un crecimiento que, al mismo tiempo que se confirma y se hace más sólido, nos obliga a ser más exigentes. En un entorno de crisis, la creatividad

vale más que nunca, las conexiones son necesarias y los eventos culturales tienen que ser algo más que ocio y entretenimiento. Así enfocamos la VI edición de IlustraTour, marcando como objetivos innovar, emprender, conectar y ser internacionales.

IlustraTour para profesionales

Este año el programa de IlustraTour se lanzó a navegar nuevas aguas más allá del libro y la lectura tradicionales, en un empeño por ampliar la profesionalización de los ilustradores, la apertura hacia nuevas disciplinas y campos de trabajo, la transmisión de herramientas y la internacionalización del sector. Con estos objetivos estrenamos dos nuevas secciones: IlustraTour Network, el único espacio de networking profesional entre editores e ilustradores de España que, por primera vez, incorporó a otros agentes y profesionales de industrias relacionadas con la ilustración; e IlustraTour Exprés, sesiones de una hora de duración enfocadas a mejorar los aspectos más prácticos del trabajo de un ilustrador y a dar a conocer las últimas tendencias, a cargo de especialistas en activo que han logrado destacar como emprendedores en sus materias.

Al lado de las novedades, también en las actividades consolidadas hay que introducir mejoras. El objetivo, fidelizar y atraer el mejor talento a nuestro país. Así se enfocaron los Talleres de ilustración que se realizan cada año en el Museo Patio Herreriano. En 2013, cinco de los seis talleres se impartieron en inglés.

Nuestros ilustradores trabajan en un mercado cada vez más global, y con esa misma perspectiva hemos querido programar, obviando las fronteras lingüísticas. Podría parecer un riesgo, pero la respuesta ha sido excelente: lleno en todos los talleres, algunos de ellos en tan solo 24 horas.

La primera semana de talleres reunió a Kitty Crowther desde Bélgica, cuya obra ha sido reconocida con el Astrid Lindgren Memorial Award (ALMA); también a Puño, uno de nuestros creadores más versátiles que combina la publicación en diarios y en revistas de cómic con iniciativas artísticas independientes, la edición de

libros y la experimentación en el campo digital, Premio Internacional de Ilustración 2009 de la Fundación SM; y desde Francia llegó Marc Boutavant, padre de la famosa serie de libros de *Mouk*, ilustrador que ha destacado a nivel mundial por su asombrosa capacidad para crear cientos de personajes fantásticos y únicos que habitan mundos completos.

La segunda semana de talleres reunió a otros tres grandes. El irlandés Chris Haughton, autor de *Un poco perdido*, traducido a 80 idiomas y reconocido con 9 premios internacionales, amante también de la experimentación digital; desde EE.UU. llegaron David Wiesner, tres veces Medalla Caldecott, y Oliver Jeffers, autor prolífico de historias con gancho, capaz de convertirse en fenómeno de ventas y a la vez ser aclamado por su valor artístico a nivel mundial, es también perseguido en el mundo de la comunicación por su versatilidad y originalidad.

Estos seis grandes, enormes ilustradores llenaron también las gradas del teatro del Laboratorio de las Artes de Valladolid en el fin de semana de las Jornadas "En otros charcos", del 5 al 7 de Julio. Allí compartieron con el público sus personajes, sus historias y su talento. En nuestro viaje hacia nuevos mares ilustrados, las Jornadas abarcaron este año nuevos sectores y salidas profesionales: animación, industria creativa, entorno digital, desarrollo de marca... Muchos de los invitados a las Jornadas han visto sus obras adaptadas a diversos formatos, como por ejemplo *El Grúfalo* de Axel Scheffler, adaptado a cine y teatro, *Mouk* de Marc Boutavant, convertido en serie de dibujos animados o *Lost & Found* de Oliver Jeffers, cuya adaptación a cortometraje animado recibió un BAFTA en 2008. Otros autores también han diversificado sus proyectos trasladando sus ilustraciones a murales, cómics o incluso alfombras, como el proyecto de comercio sostenible NODE, de Chris Haughton. Alberto Gamón y Daniel Nesquens (SinPretensiones) compartieron su experiencia en las aguas de la auto-edición y no nos olvidamos del sector digital con Kate Wilson, CEO de la editorial digital más puntera del momento, Nosy Crow. Además, el Grupo editorial Edelvives acercó al público al universo de creación del álbum ilustrado y Ediciones SM compartió su experiencia con el Premio Internacional Fundación SM/Feria de Bolonia.

Dentro de las Jornadas inauguramos dos secciones que respondieron al propósito de este año: aumentar sinergias, fomentar el intercambio profesional y el emprendimiento en el sector de la ilustración.

IlustraTour Network constituye una evolución de lo que en años anteriores se llamaba Mesas de Editores. La idea era que los par-

ticipantes que asisten a las Jornadas tuviesen la oportunidad de acceder a entrevistas no sólo con editores, sino que se amplió el espectro de encuentros profesionales y las vías a las que un ilustrador puede apuntar para poner en valor su talento. Además, se apostó más que nunca por la internacionalización de nuestros creadores, invitando a editoriales de fuera de nuestro país. Participaron un total de 68 editoriales, 20 de los cuales llegaron de fuera de España. Gracias al apoyo de Acción Cultural Española (AC/E), asistieron editores de Suecia, Suiza, Reino Unido, Alemania, Italia, Francia, Portugal y Estados Unidos. Entre todos cubrieron hasta 903 entrevistas personales con autores, quienes se presentaron a citas en diferentes ámbitos profesionales como el álbum ilustrado, el cómic y la novela gráfica, la narrativa para álbum, *branding & licensing*, animación, ilustración educativa, edición digital o *visual thinking*. Por cuarto año consecutivo se abrió así el único espacio de *networking* que existe en España entre ilustradores y editores y que ha supuesto año tras año un éxito en cuanto resultados, ya que se han editado muchos proyectos presentados en este foro.

Las sesiones formativas breves de IlustraTour Exprés cubrieron diferentes áreas, desde el proceso de creación con la sesión de tipografía de Ana Linde, a la auto-edición con Alberto Gamón (Ediciones sinPretensiones) pasando por la creación de una marca audiovisual con David Pérez (Nottingham Forest) o la proyección en el mercado internacional con los consejos y experiencia de Natascha Rosenberg. Las nuevas tecnologías estuvieron presentes con las recomendaciones para presentar proyectos interactivos a cargo de David Yerga (DADA Company) o los consejos sobre promoción on-line de Io Bru (Ilustrando Dudas).

También en el marco de las Jornadas "En otros charcos" se hizo entrega de los Premios vinculados a IlustraTour Valladolid: Premio Pato Pollo, con el apoyo de Grupo Editorial Edelvives, que dio a conocer el trabajo ganador de Cecilia Moreno, la que será la mascota de IlustraTour Valladolid 2014; y el Premio Plum Pudding, promovido por la agencia de ilustradores británica del mismo nombre, que celebró su segunda edición con el máximo compromiso para potenciar la carrera internacional de los 3 ganadores y que contó con el apoyo especial de la editorial británica Egmont. Tanto Mark Mills, fundador de Plum Pudding Illustration Agency, como Sarah Malley, editora de álbum ilustrado de Egmont Publishing, estuvieron presentes. El premio, que pretende abrir puertas hacia el mercado exterior a los ganadores, consiste en una aportación en metálico, un mes de asesoramiento personal por parte de Mark Mills y la agencia Plum Pudding para el desarrollo de un portafolio enfocado al mercado internacional, además de un viaje

a las oficinas de Egmont en Londres donde podrán conocer de cerca el trabajo diario en una editorial extranjera.

IlustraTour para todos

El LAVA fue la sede de la exposición "Al otro lado de la línea" del ilustrador y diseñador Pep Carrió, una instalación de ilustraciones gigantes con la que se invitaba al espectador a intervenir libremente sobre la obra con sus propios dibujos. Una propuesta viva para ser completada por los visitantes, tanto adultos como niños, que recibió en torno a 3.580 personas entre los meses de Julio y Septiembre.

También en el LAVA estuvo abierta al público, del 5 al 7 de Julio, la Librería IlustraTour, con la mejor selección de álbum ilustrado nacional e internacional a cargo de Casa del Libro de Valladolid, y la Biblioteca IlustraTour, que sigue creciendo en volúmenes (ya son más de 400), y que tras su presencia en la Feria del Libro de Valladolid, en la "Consulta del Doctor Leo Amares", estuvo en IlustraTour Valladolid 2013 y pasó a partir del 8 de Julio a formar parte de la Biblioteca de Verano de la Casa Zorrilla.

El Museo Patio Herreriano, con motivo de IlustraTour 2013 y dentro de su Escuela de Verano, organizó por primera vez talle-

res sobre ilustración para los más pequeños. Con el título *¿Qué le dice un dibujo a otro dibujo?*, los niños desarrollaron su creatividad en torno al dibujo mediante la construcción de brillantes ideas que tomaron forma y color en el taller. Durante el mes de julio los talleres del Museo estuvieron conducidos por la educadora de arte, Eva Alcaide y por los ilustradores profesionales Cintia Martín, Óscar del Amo y Fernando Pérez Hernando. En el mes de agosto, y aprovechando la exposición "Experiencias de la Modernidad" que se puede ver actualmente en cinco salas del Museo, la actividad giró en torno al mundo de las formas y a los materiales utilizados por los artistas en el arte moderno.

Nos vemos en IlustraTour 2014

Desde la organización, nos gusta pensar en IlustraTour como una cita imprescindible que, edición tras edición, consigue dejar huella en el panorama de la ilustración española y, poco a poco, en el internacional. Ilustradores y editoriales establecen redes, inician proyectos y continúan con fuerzas renovadas tras el soplo de aire fresco e inspiración que supone Valladolid durante estos días. También la ciudad se llena de ilustración durante los días que dura IlustraTour y esa experiencia también deja huella, impulsando el desarrollo de otros proyectos creativos a lo largo del año, como Valladolid ilustrado (*Vilustrado*), la formación del colectivo Valladolid Dibuja y los sucesivos Maratones de Dibujo convocados en la ciudad. IlustraTour ya no es sólo la ebullición creativa que se genera durante 15 días, es todo lo que se recoge entre edición y edición y es también la comunidad de asistentes y colaboradores que repiten desde nuestros inicios o los que se suman con inten-

ción de no bajarse. En 2014 queremos seguir formando comunidad y queremos hacerlo a lo largo del año, para lo que estamos preparando iniciativas colaborativas y participativas –en la línea de la campaña "Infiltrados" que dio en 2013 sus primeros pasos- y una campaña anual para fortalecer la internacionalización de IlustraTour.

IlustraTour somos todos. Todos los que disfrutamos con la ilustración y que queremos hacer del sector profesional un sector con futuro. No estamos todos los que somos, por eso en 2014 trabajaremos por añadir miembros a nuestra comunidad, en especial más allá de nuestras fronteras; No estamos todos los que somos pero somos todos los que estamos, por eso no podemos hacer un balance sin dar las gracias a los que nos apoyaron este año. Gracias a nuestros amigos. ¡Nos vemos en 2014!

#

PLAN LECTOR

Leer es un buen plan

La editorial **Alfaguara Infantil y Juvenil** te presenta:

ACTIVIDADES PARA PDI

Un Plan lector que tiene como objetivo desarrollar las competencias lectoras de tus alumnos, hacer que disfruten de la lectura y estimularles a tener un espíritu crítico y reflexivo. Además, te ayudamos en tu labor docente diaria ofreciéndote una gran variedad de recursos didácticos para ayudarte a lograr estos objetivos.

Potencia la creatividad y participación de tus alumnos con las aplicaciones para PDI. Tecnología al servicio del fomento de la lectura.

SANTILLANA

www.leeresunbuenplan.es

ALFAGUARA INFANTIL Y JUVENIL

Edward Gorey II Fantasía, ambigüedad y un toque de sinsentido

Ana Garralón dedica un nuevo trabajo a su admirado Gorey, segunda parte del publicado en el número anterior en torno a la biografía del genial artista estadounidense. En esta ocasión revisita su obra y analiza su original concepción de la literatura infantil, que tanto ha escandalizado a las mentes biempensantes. Su obra trata temas hasta entonces ausentes en la LIJ, que él aborda con desenfado y acidez, sirviéndose de unos personajes que habitan ambiguas escenografías, en unas ilustraciones de verosimilitud realista con un rayado exhaustivo en las que el color está ausente. Sus historias, protagonizadas por niños víctimas del infortunio, están envueltas en una niebla densa e inquietante en la que reina un humor macabro.

Autora

Ana Garralón
Especialista en Literatura Infantil y Juvenil

Que Gorey era un hombre de otro tiempo, no lo duda nadie. Sus primeros trabajos en la editorial Doubleday resultan exquisitos y con un cierto aire a antiguo. Poco a poco recibe encargos de ilustrar libros para niños. A principios de los años 70 del siglo pasado ilustra libros como recopilaciones de cuentos populares, pero también colaboraciones como la que hace con Peter Neumeyer para el libro *Why we have day and night*. O las que realiza con Florence Parry Heide y su *Tristán encoge* donde ya se pue-

den ver sus formas, detalles, gusto por lo pequeño y una composición clásica.

Sus libros

Sin embargo, será en sus trabajos propios donde dé rienda suelta a su creatividad y fantasía. La influencia de Edward Lear y sus limericks, así como el nonsense de Lewis Carrol se advierte en obras como *El desván listado* donde respeta las normas del género, como por ejemplo los comienzos (*There was a young lady named Rose...*). Como indica César Aira, *el sinsentido en literatura se construye relajando toda relación de necesidad entre las partes del discurso (…), el nonsense como género literario pone en primer plano este mecanismo, hace de él su razón de ser*. Haber encontrado un formato ya inventado le dio la oportunidad de enriquecerlo, por ejemplo, con los minuciosos decorados donde se observa un fino gusto por los objetos y las artes aplicadas. El libro *La niña desdichada* es uno de los favoritos de personas que se dedican a la moda por ser una obra de arte por la cantidad y variedad de exóticos papeles pintados de la época que aparecen.

Ópera
Il. Edward Gorey

Gorey utiliza el sinsentido de manera muy libre, jugando con la asociación de ideas y estrujando el lenguaje para convertirlo en una poesía donde el sonido se adelanta al sentido. Por este motivo es tan difícil traducir sus libros, empresa que algunos abandonan antes de comenzar, como indica en el prólogo de *Amphigorey* Oscar Manés, el traductor. Él prefiere dejar la literalidad y olvidar la rima, lo que convierte los textos de Gorey en meros párrafos con sentido pero sin ninguna gracia. Muy diferentes son las traducciones que está llevando a cabo la editorial Libros del Zorro Rojo con Marcial Souto, cuyo trabajo es impecable y refleja tanto el ritmo como la rima y el sinsentido de sus libros. Aquí hay un pequeño ejemplo de ambos trabajos:

Original: *The Doubtful Guest*
When they answered the bell on that wild winter night,
There was no one expected -and no on in sight.

Traducción Oscar Manés (Valdemar):
Cuando respondieron a la campana aquella desapacible noche de invierno,
no esperaban a nadie... y nadie había a la vista.

Traducción de Marcial Souto (Libros del Zorro Rojo):
Al sonar el timbre aquella noche de invierno furiosa,
a nadie esperaban y en la puerta no había ninguna cosa.

El gusto de Gorey por las palabras, por el juego y el sinsentido se encuentra en casi todos sus libros, donde también se observa una influencia de los surrealistas y los dadaístas, como en el libro *The object-lesson* donde el absurdo y la libre asociación de ideas aparecen en cada página como si de un ejercicio de escritura automática se tratara.

No importan las relaciones causa-efecto, Gorey declaró muchas veces que no creía en ellas, lo que le permite comenzar sus historias en un punto y llevarlo a través de cualquier lugar: niños atados a cometas por sus niñeras, bailarinas con vidas deprimentes, huérfanos trastornados, calcetines abandonados, o diablos que atacan a mujeres sencillas. Al no haber una causa en la mayoría de las acciones, el efecto es el azar. Podemos ver un bebé lanzado de forma elegante por los aires antes de caer en una charca, tragedias exageradas, el humor como válvula de escape y, sobre todo, la ambigüedad, lo sugerido más que lo dicho.

La niña desdichada
Il. Edward Gorey

Un ejemplo de esto último es el libro *El curioso sofá* donde una mujer conoce cosas que nunca antes había probado y se detallan varias aventuras en compañía de otras personas. El subtítulo, *una obra pornográfica*, alude a situaciones que nunca se muestran explícitamente en la ilustración y deja al gusto del lector la interpretación que prefiera. Después de publicarlo, mucha gente le llamaba para preguntar si podía ilustrar libros pornográficos y él contestaba: *Pero, realmente, ¿has leído mi libro?* Los hombres no se distinguen de las mujeres, los nombres son ambiguos, todo está detrás de algo... si él daba una interpretación de este libro era el de *una chica que tiene una obsesión por las uvas más que por cualquier otra cosa.*

El humor, la sorpresa, la exageración, la inversión, el trueque de niveles y la anécdota son presentados de manera magistral en estos formatos breves que son las cuatro líneas (a veces dos, a veces una y a veces ninguna) que acompañan a las ilustraciones. Después de leer algunos de sus libros nos queda un gusto extraño o, incluso, nos nace un gusto por lo extraño. Es todo instantáneo, una especie de emergencia que justifica lo que ocurre. Lo que parece decirnos Gorey es que la vida es complicada, azarosa y accidentada. *Uso mucho a los niños porque son tan vulnerables*, solía decir.

Sobre este punto sorprende ver a niños protagonistas en medio de terribles calamidades y en situaciones incluso crueles provocadas por los propios infantes, como en el texto *Los pequeñines macabros*. Gorey recuerda que, con doce años, leyó el libro de Richard Hughes, *Huracán en Jamaica*, y le impactó que los niños rescatados por piratas de un huracán fueran responsables de colgarlos posteriormente. *Eso mató en mí el mito de la inocencia de los niños. Fue el tipo de libro que nunca olvidas.*

El libro *La pareja abominable* (1977) se basa en el famoso caso de una pareja asesina en Yorkshire, Inglaterra, que mató de forma cruel a varios niños. Muchos libreros devolvieron el libro cuando lo recibieron. A Gorey nunca le importaron los finales felices, es más, solo uno de sus libros -que escribió exclusivamente para niños, *El Wuggly Ump* (1963)- tiene un final feliz. Pero no hay humanos en este libro. Por cierto que su editor del momento se negó a publicarlo en una colección para niños pues toda su obra estaba apareciendo aparte.

Tal vez este hecho, no publicar regularmente en colecciones de libros para niños, le alejó de su público verdadero. Mientras en

aquellos momentos los libros para niños gozaban de cuatro colores, tamaños grandes (comenzaban los álbumes) y una intención de dirigirse en temas y gustos hacia los niños, los libritos de Gorey desentonaban claramente: su tamaño mínimo, su desinterés por el color, el clima creado por su tipografía manual, la puesta en escena tan teatral, recargados con mucho negro... parecen libros del siglo XIX. Como si fueran fotografías de época con texturas granuladas y tonalidades de grabados de la época, antes de que la fotografía desplazara al dibujante como proveedor de imágenes.

Su legado

El 13 de abril del año 2000 un amigo fontanero que arreglaba algo en casa de Gorey le dijo: *Bueno, Ted, van a ser veinte dólares lo que me debes*. Gorey se desplomó sobre el sofá e inclinó la cabeza. El amigo pensó que se trataba de una de sus bromas pero no, Gorey falleció en ese momento.

Las noticias de los periódicos después de su muerte hicieron mucho énfasis en un personaje melancólico, de gustos macabros, además de sospechoso por vivir solo tantos años. Sus amigos tuvieron que afirmar repetidamente que era un hombre jovial, encantador y buen amigo.

De la misma manera que se interpretó a su persona de manera libre, sus libros también fueron recordados como obras de culto. El reconocimiento público del cineasta Tim Burton en su trabajo, así como de otros, desviaron la atención de los especialistas en libros para niños. Es cierto que Gorey nunca supo si sus destinatarios eran los niños, aunque en las entrevistas recuerda recibir con regularidad cartas de niños que le decían lo mucho que les habían gustado sus libros. *Es difícil saber lo que los niños reciben de los libros.* Su obra minoritaria y difícil de conseguir parece que no llegó a los más pequeños.

Ahora bien, ¿podemos preguntarnos si Gorey debería entrar en la historia de la literatura infantil con pleno derecho? Personalmente creo que sí. No solo ilustró muchos libros para niños de otros escritores, como por ejemplo, Edward Lear, o Hilaire Belloc, sino que siempre admitió su influencia y mostró su admiración hacia ellos. Lear, Carroll y otros escritores de la época le brindaron una conexión con cierta tradición de libros para niños que Gorey rescató y, de alguna manera, renovó.

La mezcla de elementos del *nonsense* con una moderna tendencia de ilustrar y contar, lo sitúa en un punto de renovación del género.

Columpio
Il. Edward Gorey

La presencia de lo violento y lo siniestro, además, ha estado muy presente en los libros para niños desde la época de los hermanos Grimm, pero más que todo eso, Gorey se emparenta con las historias de niños malos como *Struwwelpeter* de Hoffmann, o *Max y Moritz* de W. Busch donde las consecuencias de determinados actos son tan grotescas y exageradas que resultan hilarantes. La idea de la infancia como paraíso es algo que Gorey descarta. A los niños les pasan cosas: se caen, tropiezan, chocan, son víctimas de la maldad de otros niños y de los adultos, la violencia y el peligro están muy presentes y esto nos lo recuerda en muchos de sus libros y, sobre todo, en *Los pequeños macabros*.

La niña desdichada, ¿no parece acaso una versión más de *La cerillera* de Andersen? Y *El niño pío* ¿no es una burla a los libritos de buena conducta que leyeron muchos niños? Por último, el viaje por un agujero de la protagonista de *El undécimo episodio* parece un gran homenaje a *Alicia en el país de las maravillas.*

Además, Gorey disfrutó haciendo alfabetos, pop-up, libros en formato mini como los de Beatrix Potter o, en su propia vida, coleccionando juguetes. No solo estaba en contacto con una tradición de literatura infantil, sino también con su propia infancia y sus gustos como niño.

Creador total y renovador de un género, la obra de Gorey se reedita en la actualidad para fortuna de los nuevos lectores. Es hora de conectar libros de antes con lectores de hoy, estéticas diferentes y una forma de concebir las lecturas infantiles absolutamente original porque, como dijo Baudelaire, lo salvaje también es belleza.

Bibliografía en castellano

–*Amphigorey.* Madrid: Valdemar, 2003.
–*Amphigorey además. 17 obras ilustradas de Gorey*. Valdemar, Madrid, 2005.
–*Amphigorey de nuevo. 24 obras ilustradas de Gorey.* Valdemar, Madrid, 2009.
–*Amphigorey también.* Valdemar, Madrid, 2008.
–*La pareja abominable y otras historias macabras*. Valdemar, Madrid, 2006.

–*El curioso sofá*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2012.
–*El huésped dudoso*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2011.
–*El Wuggly Ump*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2011.
–*El zoo absoluto*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2011.
–*El ala oeste*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.
–*Los pequeños macabros*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.
–*La fábrica del vinagre*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.
–*La bicicleta epipléjica*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.
–*La niña desdichada*. Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2010.

Bibliografía general

–Aira, César: *Edward Lear* (Beatriz Viterbo Editora, Buenos Aires, 2004).
–Antenen, Jean-Marie: *Gorey es grande*. (En: Fuera de Margen nr. 11, 2012).
–McDermott, Kevin: *Elephant House or, The Home of Edward Gorey* (Pomegranate, San Francisco, 2003).
–Ross, Clifford; Wilkin, Karen: *The World of Edward Gorey* (Harry N. Abrams, New York, 1996).
–Sennet, Richard: *El artesano* (Anagrama, Barcelona, 2009).
–Shortsleeve, Kevin: *Edward Gorey, Children's Literature, and nonsense Verse* (En: Children s Literature Association Quarterly, vol. 27, nr. 2, 2002).
–Squilloni, Arianna: *La enseñanza moral de Edward Gorey* (En: CLIJ nr. 240, 2011).
–Theroux, Alexander: *The Strange Case of Edward Gorey* (Fantagraphics Books, Seattle, 2011).
–Wilkin, Karen (Edit.) *Ascending Peculiarity. Edward Gorey on Edward Gorey*. (A Harvest Book, New York, 2001).
–Wilkin, Karen: *Elegant Enigmas, the Art of Edward Gorey* (Pomegranate, San Francisco, 2009).

#

Brigadas Internacionales de Paz

Oficina PBI Estado Español:
admin@pbi-ee.org
942071096 - 659630355
www.pbi-ee.org
www.facebook.es/pbi.ee

Protegiendo los derechos humanos y promoviendo la no violencia desde 1981

Entrevistamos a Juan Berrio

Berrio es un autor tan original como multifacético, capaz de compaginar su trabajo en la historieta con una intensa labor en los campos de la ilustración publicitaria y el cuento infantil. La siguiente conversación, distendida pero reveladora, intenta profundizar en el trabajo de este dibujante vallisoletano de insospechados y divertidos recursos. A lo largo de la entrevista se analizan los mecanismos creativos que determinan su quehacer, las claves que condicionan sus ideas y aun su manera de ver la vida para conseguir que lo complejo parezca sencillo y que lo anecdótico resulte maravilloso.

Autor

Yexus
Divulgador
y crítico de cómic

Nacido en Valladolid en 1964, da sus primeros pasos en la revista *Madriz*, hoy de culto, antes de publicar el fanzine *La Maleta* en 1994 y autoeditar un año más tarde un libro tan atípico y entrañable como *Ejercicios de Ilustración sobre textos de Ortografía Práctica, de Luis Miranda Podadera*. Sus historietas cortas son agrupadas en diversos monográficos por la editorial independiente Under Cómic a finales de los 90, material que tras el cambio de siglo continúa apareciendo en revistas alternativas como *Tos*, *Humo*, *NSLM* y *Barsowia*. A principios de los dos mil, Berrio edita dos números del original fanzine *AEIOU* y posteriormente pone imágenes a 88 problemas escolares de aritmética y álgebra en *Aritmética Ilustrada*.

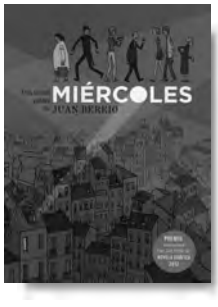
En 2004 escribe de nuevo guiones sobre casualidades cotidianas y amores inesperados que dibuja él mismo y autores como Fermín Solís, Manolo Hidalgo y Santiago Sequeiros para el álbum *Siempre la misma historia*. Dos años después realiza una tira en El Periódico de Catalunya protagonizada por dos niños, Pau y Ona, y en 2009 se autopublica *Calles contadas*, un libro repleto de deliciosas anéc-

Dentro de nada
Il. Juan Berrio
Ed. Astiberri, 2010

dotas urbanas. A continuación viene el recopilatorio *Dentro de nada*, con fragmentos vitales de plácida irrelevancia, y después la novela gráfica *Miércoles*, desenfadada historia de un tranquilo barrio y sus habitantes que obtiene el V Premio FNAC-Sins Entido de Novela Gráfica.

El autor también ha colaborado en publicaciones como Tendencias, TuPataleta, Elle, El País de las Tentaciones o Diario 16 y mantiene una sólida trayectoria en el campo de la ilustración infantil: *Niko el pirata*, *Carrapeto*, *Mis primeras 80.000 palabras*, *Caperucita Roja* o *El castaño*, escrito por el propio Berrio, son algunos de estos libros.

Todo ello además de fotografías, publicidad y sus insólitos y divertidos calendarios, siempre con sorprendentes propuestas que en ocasiones sobrepasan las dos dimensiones de la página.



Miércoles
Il. Juan Berrio
Ed. Sens Entido, 2012

Eres un amante de las anécdotas, de las piezas breves, ¿no? Incluso cuando haces una novela gráfica, como Miércoles, *la estructuras a base de anécdotas entrelazadas…*

Sí. Digamos que a mí lo pequeño y lo anecdótico me ha alimentado toda mi vida, creo que desde pequeño. Yo fui un niño que nunca entendió los cuentos de hadas ni los mundos de fantasía ni la mitología ni la Biblia. Yo me entretenía con cosas de la realidad: buscar libros repetidos en una estantería, por ejemplo… o sea, lo que tú dices, la anécdota. Y me he sentido cómodo cuando he vuelto a eso. Cuando empiezas, como todos y casi sin querer, te pones un poco una máscara, pero te das cuenta de que verdaderamente llegas cuando más desnudo vas, cuando más cuentas lo que te sale. Y ahí es donde realmente descubrí que podía dedicarme a contar las cosas que a mí me alimentaban.

Previamente a esto, quizá, hay un descubrimiento de que en el cómic, el cine y la literatura hay gente que también se dedica a esto, a contar cosas pequeñas. De niño me gustaba mucho visitar los museos y me gustaba pintar pero pensaba "no podré ser pintor porque no me sé los uniformes de los reyes". Si ibas al cine veías géneros … Y cuando yo empecé a descubrir cierta literatura o los cines de versión original, donde podías ver una película de Eric Rohmer, por ejemplo, que te contaba algo muy pequeñito y muy cotidiano, aquello fue todo un descubrimiento. Es decir, no hace falta saberse los uniformes de los reyes, no hace falta contar batallas, todo consiste en hablar de tu mundo.

Considerando tu gusto por los detalles, ¿eres un buen observador de lo que te rodea?

« **Dentro de nada**
Il. Juan Berrio
Ed. Astiberri, 2010

No. No sé realmente qué cosas me llaman la atención. Me fijo mucho en algunas pero me pasan por alto otras que sí ven casi todos los demás. Mis primeras novias me reñían muchísimo cuando iba a una fiesta y preguntaban "¿has visto a fulanito o a fulanita?", "¿cómo iba?, ¿cómo era?, ¿qué vestido llevaba?" y yo era incapaz de recordarlo. Quizá en las cosas más convencionales no me fijo. Si me preguntas de qué color son los ojos de mis hermanos te diré que no me acuerdo. Yo me fijo en lo que me apetece en cada momento.

Veo que en tu obra es muy importante el espacio físico en que se mueven tus personajes: la calle, el barrio…

Yo me siento muy cómodo en espacios abiertos. Las calles, los parques, el campo… Pero también me gustan los espacios domésticos: las escaleras de vecinos, las cocinas, los dormitorios… En todos esos espacios me suelo mover, aunque es verdad que lo que más me atrae es la calle. Estuve dos años haciendo una tira para El Periódico, titulada *La tirita*, que estaba protagonizada por dos niños. Pues bien, a estos personajes los podía llevar donde quisiera pero al cabo de dos años me di cuenta de que casi todas las historias discurrían en la calle, en el parque o en la playa y que pocas veces estaban dentro de casa. Ahí queda un poco reflejado, casi estadísticamente, lo que me gusta realmente.

Juan Berrio

Pero además es que los personajes son indisociables del espacio, nunca funcionan por separado…

Desde luego. En el caso de *Miércoles*, y aunque no aparece publicado, existe un plano que muestra el recorrido de todos los personajes, con todos sus cruces. Esta novela gráfica es una especie de plano-secuencia único donde todos los personajes se van cediendo el protagonismo a medida que uno se cruza con otro y todo eso está completamente planificado.

Ese espacio también es importante en su dimensión real: el de la página y la viñeta ¿Te gusta explorar las posibilidades expresivas del medio, jugar con los mecanismos visuales?

Sí. No es experimentación por experimentación sino que, a veces, a la hora de contar algo la propia viñeta te pide un recurso gráfico. Por ejemplo, la relación entre vecinos donde el tabique que les separa divide las viñetas o cuando el ascensor que contiene a los personajes se convierte en la propia viñeta… Son cosas que van surgiendo por el camino, encuentros que se producen. Son recursos pequeños para narrar lo pequeño.

Hay mucho movimiento en tus páginas, los personajes se desplazan constantemente…

Pero siempre con movimientos de cámara muy sencillos. Si lo trasladáramos al lenguaje cinematográfico diría que me gusta mantener el plano. Me gusta acompañar a los personajes mientras se mueven pero sin cambiar de plano.

Ese predominio de los planos largos hace pensar más en el teatro que en el cine.

A mí desde luego me alimenta mucho más el cine que el teatro pero eso que dices es cierto. No lo había pensado.

Otra constante en tu obra es la casualidad, el azar. A veces es el motor de la historia y a menudo entrelaza los destinos de los personajes.

Desde luego, es una constante en mi obra. Seguramente porque en la vida real me divierten esas casualidades y el tipo de observador que soy me lleva a encontrar muchas. Como decía, no me fijo en todo, pero las cosas en que me fijo me hacen encontrar

pequeños milagros que luego contados no tienen demasiada gracia, porque son pequeños, pero sugieren un "¡anda ya, no me lo creo!". Como hablar de un personaje público y encontrártelo o pensar en alguien y que aparezca. Me encuentro mucho este tipo de cosas en la vida real y, por lo tanto, es inevitable que aparezcan en mis historias.

Pero no me gusta la casualidad a cualquier precio, intento que sea siempre algo muy controlado y que suceda en un entorno verosímil. De hecho, en otros autores que cuentan historias más realistas no me gusta que aparezca este tipo de casualidades e incluso me molesta.

También te dedicas al cuento infantil ¿Ello influye en tu manera de concebir el cómic? Porque en ocasiones parecen una especie de fábula o tienen estructura de cuento…

Yo llegué al libro infantil después que al cómic. Y lo hice aplicando un poco las fórmulas que me funcionaban en las historias cortas. Durante mucho tiempo me he sentido muy cómodo contando historias en seis, ocho o diez páginas para revistas y fanzines, en este terreno he disfrutado muchísimo. Y cuando he querido contar cosas para niños he aprovechado esa experiencia.

Por tanto, influye más mi trayectoria en el cómic en el mundo infantil que al revés. Yo nunca leí muchos libros infantiles y además no los entendía; ese mundo de fantasía siempre me ha resultado ajeno, me quedaba fuera, no entendía las claves. De hecho, como autor infantil, he intentado defender en mi pequeña medida a los niños a quienes guste un tipo de mundo más cotidiano. Creo que la fantasía por la fantasía está sobrevalorada, que a los niños y adolescentes se les mete fantasía por un tubo como si fuera algo propio de su edad. Por esta razón, cuando escribo para niños dejo al margen todo eso e intento volver a lo anecdótico y lo sencillo.

A pesar de lo que dices, siempre parece haber una cierta magia, un aliento de irrealidad que se insinúa por encima de lo que muestras…

Sí, por supuesto. Si no estuviera ya tan usado ese término de "realismo mágico" e identificado con algo tan claro y con lo que no se puede comparar, es algo que me gusta. De acuerdo, a mí no me gustaba la fantasía de niño pero ahora, si me apetece, puede que en mis historias alguien salga volando. Es decir, siempre me ha gustado como autor el poder que tengo sobre mis propios personajes: mandar, organizar, juntarlos o separarlos… eso me ha divertido. Al final lo que resulta es eso, que dentro de lo cotidiano vale introducir un poco la magia o la sorpresa.

Los dos últimos ingredientes indispensables en tu trabajo son el amor y el humor. ¿Es así?

Quizá llevo más tiempo tratando el tema del amor y el desamor –o su forma más elemental, que serían los encuentros y los desencuentros– y quizá el humor ha llegado más tarde. Desde luego, es un humor muy sutil, de los que no provocan la carcajada, busca una simple sonrisa o un guiño de complicidad. Es cierto que a mí me gusta moverme en esos terrenos.

Miércoles es un libro amable, que busca la sonrisa, pero el proyecto que preparo ahora con Sins Entido es una historia triste, una historia de desamor, y me siento muy feliz volviendo a ese tema. Felizmente triste, en realidad, porque uno se contagia de sus propias historias y personajes: cuando pasas un rato dibujando viñetas de gente con penas te ocurre esto. Pero, por otra parte, siento que vuelvo a un terreno mío y que me apetece mucho.

Creo que hay cierta coherencia entre forma y contenido. Tu dibujo es claro, transparente y amigable, como la mayoría de tus personajes, ¿no?

Yo creo que sí. Aunque, claro, dependiendo de la historia que cuento, el registro es más o menos esquemático. Por ejemplo, en lo que estoy trabajando ahora es algo más realista, los personajes están más formados y está todo más elaborado, pero cuando cuento cosas más ligeras, el dibujo se vuelve un poco más simple.

Me muevo un poco en esos terrenos, se me reconoce en todos los casos aunque varíe un poco el estilo. Pero creo que sí, que ese binomio más o menos funciona: la depuración, el trabajo de síntesis de los personajes se ha desarrollado un poco a la vez que el trabajo de caracterización.

Bibliografía

– *Mañana es martes*. Undercomic, Madrid, 1997.
– *Álbum de fotos*. Undercomic, Madrid, 1997.
– *A saltos*. Undercomic, Madrid, 2003.
– *Aritmética ilustrada*. Astiberri, Bilbao, 2004.
– *Siempre la misma historia*. Astiberri, Bilbao, 2004.
– *Calles contadas*. Autoedición, 2009.
– *El castaño*. MacMillan, Madrid, 2009.
– *La tirita*. Dibbuks, Madrid, 2010.
– *Dentro de nada*. Astiberri, Bilbao, 2010.
– *Miércoles*. Sins Entido, Madrid, 2012.

Nuevos tebeos del Viejo Oeste

En el artículo que sigue se comenta la recuperación de historietas americanas y europeas del género del Oeste que se está produciendo en la actualidad y que permite la lectura de obras clásicas perfectamente restauradas en ediciones de gran calidad en las que se incluyen interesantes análisis de las mismas o estudios sobre sus autores. Entre los personajes seleccionados se encuentran: Cisco Kid, Lance, Jerry Spring, Ringo, El Coyote, Tex o Blueberry.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

El western como género literario y cinematográfico se considera la última manifestación de la épica en la cultura contemporánea. Durante el siglo XX tuvo su desarrollo, plenitud y decadencia a través de películas que se proyectaban en pantallas de todo el mundo. El esplendor del género fue decayendo con las historias crepusculares, el manierismo de Sergio Leone y la caricatura del *spaghetti western*, sin embargo siempre se produjeron renacimientos más o menos efímeros.

Varias generaciones de niños vivieron con entusiasmo la lucha de los colonos por ocupar nuevos territorios, los enfrentamientos entre los indios y la caballería del ejército de los EE.UU, los duelos entre pistoleros, las persecuciones a caballo, las peleas en el *saloon*, las historias de amor… y, sobre todo, viajaron por espectaculares escenarios: montañas nevadas, ríos difíciles de vadear, valles escondidos, desiertos inhóspitos o praderas en las que pastaban millares de bisontes.

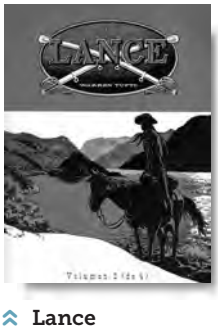
Los tebeos se apuntaron a la moda y copiaron personajes o historias de la gran pantalla o la televisión, pero también crearon obras originales. El interés de estas creaciones en la actualidad ha motivado que en el Salón del Cómic de Barcelona de este año se les rin-

Jerry Spring
Il. Jijé
Ed. Ponent Mon, 2013

diera un homenaje, aunque la mayor prueba de la vigencia del género es la publicación de un importante número de cómics que pretenden recuperar algunas de sus manifestaciones más destacadas.

Lance (Manuel Caldas, 2007)

La editorial portuguesa de Manuel Caldas está llevando a cabo una labor ejemplar recuperando autores clásicos de la prensa americana. Antes de ofrecer al público estas obras las somete a un complejo proceso de restauración después de buscar los originales, cuando es posible, y si no, las páginas publicadas que se encuentran en mejor estado de conservación. En los prólogos que acompañan a estas historietas, diferentes especialistas presentan a los correspondientes autores y el propio editor explica el trabajo realizado para conseguir la máxima calidad en cada viñeta.



Lance
Ed. Manuel Caldas, 2011

Lance fue una creación de Warren Tufts, autor poco conocido en España, aunque hace mucho tiempo se publicó en nuestro país otra excelente obra suya del mismo género: *Casey Ruggles*. La serie que comentamos se empezó a publicar en los suplementos dominicales a color de los diarios norteamericanos en 1955, posteriormente se amplió con una tira diaria en blanco y negro finalizando su publicación en 1960. Su autor tiene como modelo al *Príncipe Valiente* de Foster al que trata de imitar con su dibujo realista y meticuloso, la recreación de escenarios espectaculares y el cuidado en la documentación. Cuatro volúmenes de gran formato a color de ochenta páginas recopilan toda la obra.

Cisco Kid (Manuel Caldas, 2011)

Cisco Kid
Ed. Manuel Caldas, 2011

Cisco Kid es el personaje más famoso del genial dibujante argentino José Luis Salinas que se hizo cargo de las tiras diarias desde 1949 hasta 1968. Procede de un cuento del novelista O. Henry y los guiones fueron escritos por Rod Reed. Esta edición de Caldas es la mejor que se ha publicado en España y permite disfrutar del virtuosismo de este artista que domina el dibujo realista y dota de gran dinamismo a las figuras humanas y a los animales. El protagonista es un caballero mexicano apuesto, simpático, valiente y seductor que es acompañado por su compatriota Pancho, regordete y bonachón, que es el contrapunto humorístico. Hasta la fecha solo se ha publicado un volumen de ochenta y siete páginas.

Jerry Springs (Ponent Mon, 2013)

El año que viene se cumplirá el centenario del nacimiento de Joseph Gillain, conocido como Jijé, una de las figuras más importantes del cómic franco-belga que ejerció una gran influencia en otros destacados dibujantes como Franquin, Will y Morris, que convivieron con él, o Hubinon, Peyo, Derib, Chaland o Julliard. Su personaje *Jerry Spring* creado en 1954 es una muestra de su maestría en el dibujo tanto de personas y animales como de paisajes. Los de América le fascinaron cuando viajó a ese continente y esta admiración se puede constatar en sus historietas.

Cisco Kid
Il. José Luis Salinas
Ed. Manuel Caldas, 2011

Jerry Spring es un personaje amable y sencillo que detesta la violencia y siente simpatía por indios y negros. Le acompaña en sus peripecias Pancho, que no solo es una figura humorística, y un niño indio. Sus aventuras transcurren también en México a donde viaja Jijé para documentarse y conseguir que sus historietas, en cuanto a la descripción de la arquitectura y la vida en el país hispanoamericano, sean tan convincentes.

Hasta ahora se han publicado cuatro volúmenes de tapa dura que recopilan cuatro álbumes cada uno, con ilustraciones en blanco y negro de gran calidad. También se han cuidado otros detalles como la calidad del papel y el interés de los artículos introductorios de veinte páginas. En ellos se nos cuentan anécdotas de la vida de Jijé, se habla de su forma de trabajar, se reproducen acuarelas y páginas de otros tebeos o cubiertas junto a fotos suyas y de sus amigos o de la casa que arregló para que fuera su estudio y donde recibía a futuros grandes creadores como Moebius.

Jerry Spring
Ed. Ponent Mon, 2013

Jalisco (EDT, 2012) **Riffle** (EDT, 2012)

La editorial EDT está llevando a cabo la publicación de ciertos títulos de la historieta española que habían caído en el olvido. Entre ellos encontramos algunos ambientados en el Viejo Oeste como *Jalisco* (2012), escrito y dibujado por José González en 1963 que fue una serie de veinte cuadernillos apaisados en la que el protagonista viajaba en compañía del niño mexicano *Manito* y de Morgan, un estrafalario caballero apodado *El viudo*. También se ha recuperado el entretenido western *Riffle* escrito por Josep Toutain y dibujado por Rafael López en 1960, protagonizado por un padre y su pequeña hija que se dedican a solucionar problemas

Jalisco
EDT, 2012

Coyote
Il. Jesús Blasco
Ed. EDT, 2013

pacíficamente utilizando el ingenio. Contiene un prólogo que incluye una entrevista al ilustrador.

Coyote (EDT, 2013)

Más ambiciosa es la edición de *Recordando el Oeste en la revista Coyote*, una publicación excepcional de la editorial EDT que continúa con su labor de recuperar importantes cabeceras del tebeo español como *Futuro* y *Alcotán*. La presentación de *Coyote* está muy cuidada, en cartoné, con más de cuatrocientas páginas en blanco y negro y color en las que se reproducen además de las historietas, dos artículos y una breve biografía de los autores y colaboradores.

La revista *El Coyote* apareció en 1947 como consecuencia del éxito previo de las novelas de José Mallorquí del mismo título que tenían una tirada de sesenta mil ejemplares en España, cien mil en Alemania y cantidades similares en Francia, Italia o los países nórdicos. La publicación incluía, además de las aventuras de este justiciero enmascarado escritas por Mallorquí y dibujadas por Francisco Batet y José Ramón Larraz, historietas de otros géneros como el policíaco, el femenino, relatos de humor y la sección de curiosidades. Se editaron 203 números y se mantuvo en los quioscos hasta el año 1955.

Coyote
Ed. EDT, 2013

En el volumen que comentamos se reproducen ciento cincuenta historietas de más de dos decenas de dibujantes, entre los que se encuentran algunos de los más destacados de esos años, y otros desconocidos. Entre los primeros encontramos a los hermanos Blasco, Adriano, Alejandro y Jesús, que ya había publicado *En los dominios de los sioux* en la revista *Chicos* a partir de 1946. También están Carlos Freixas, Francisco Darnís, Pedro Alférez, José Bielsa, Salvador Mestres, Tomás Porto, Vicente Roso, Ricard Opisso o Arturo Moreno, entre otros. No aparecen en este volumen historietas de autores extranjeros o que no sean del género del Oeste y, paradójicamente, tampoco episodios de *El Coyote*, que esperemos se editen próximamente en un volumen monográfico.

La publicación incluye dos artículos amenos y muy bien documentados firmados por Alfredo Lara y Luis Vigil. El primero hace un repaso de la historia del *western* en la literatura, el cine y los tebeos destacando la importante aportación española de portadistas e ilustradores y posteriormente de guionistas. Luis Vigil se centra en la

historia y descripción de la revista *El Coyote* y su protagonista que inspiró cinco películas, seriales radiofónicos y ciento noventa y dos novelas. Este libro constituye un merecido homenaje a José Mallorquí en el centenario de su nacimiento.

Ringo (Ponent Mon, 2012)

Ringo
Ed. Ponent Mont, 2012

La editorial Ponent Mon en su colección de integrales incluye la serie *Ringo* (1967-1978) de William Vance después de haber publicado otras de este gran creador belga afincado en Cantabria: *Ramiro* y *Bruce J. Hawker*. En este volumen se reproducen seis episodios protagonizados por Ray Ringo, un agente de la compañía Wells Fargo encargado de que los envíos lleguen a su destino. Las aventuras tienen diferente duración; entre las extensas, de cuarenta y cuatro páginas (como *Camino de Santa Fé* y *Tres pendejos en la nieve*) sobresale *El juramento de Gettysburg*, con guion de Jacques Acard, ambientada en la guerra civil americana. En este episodio se busca la fidelidad en la reconstrucción histórica mediante una exhaustiva documentación y se destaca el espíritu de reconciliación por parte de los vencedores por encima de las barbaridades llevadas a acabo y del odio ocasionado. En medio de esta situación se desarrolla la amistad de Ringo y otro militar enemigo.

Los restantes episodios son mucho más breves y tienen menos complejidad; se trata de *El pueblo del miedo*, seis páginas, y *El oro de los desertores* y *El diablo se entretiene*, de ocho páginas. Los guiones pertenecen a Jacques Acard, Yves Duval y a William Vance en solitario o en colaboración con A. P. Duchâteau. Los dibujos del creador belga, que demuestra una extraordinaria maestría al recrear los fenómenos atmosféricos como el sol, la lluvia o la nieve, son realistas, vigorosos y dinámicos y la planificación es muy cinematográfica, consiguiendo gran dinamismo en las escenas.

Tex (Aleta, 2013)

Tex
Ed. Aleta, 2013

La gran mayoría de las historietas que comentamos en este artículo han sido dibujadas en Europa por autores belgas, franceses y españoles, pero es en Italia donde encontramos un fenómeno sorprendente de longevidad y vigencia de un personaje. *Tex* fue creado por el guionista Gian Luigi Bonelli y el dibujante Aurelio Gallepini, Galep, en 1948 y se sigue editando con gran éxito en la actualidad. Durante estos sesenta y cinco años se han publicado centenares de entregas en numerosos países del mundo que son leídas por miles de aficionados de varias generaciones.

En los últimos años la editorial Aleta se está encargando de ofrecer al lector español las azarosas aventuras de este personaje que

Tex
Ed. Aleta, 2013

es miembro de los Rangers de Texas, jefe de una tribu de indios navajos y tiene un hijo mestizo, Kit Willer, y dos amigos inseparables, uno blanco, Kid Karson, y otro indio, Tiger Jack.

Algunos de los mejores dibujantes de nuestro país han trabajado para la serie y gracias a esta colección pueden ser leídos en castellano. Recientemente han aparecido: *Llamas sobre Arizona* y *Un ranger en peligro* de Víctor de la Fuente; *El oro del sur* y *Los cazadores de fósiles* de Antonio Segura (guion) y José Ortiz; *Mercaderes de esclavos* de Manfred Sommer; *La semilla del odio* y *El regreso de la Mano Roja* de Jesús Blasco y *Los lobos rojos* de Alfonso Font.

Blueberry (Norma, 2013)

Blueberry
Ed. Norma, 2013

El teniente Blueberry inició su larga andadura hace cincuenta años. Su creador fue Jean-Michel Charlier que decidió escribir un western después de viajar a Estados Unidos y quedar impresionado por los paisajes del Oeste de este país. El dibujante de la serie, por recomendación de Jijé, fue Jean Giraud que aporta un grafismo de gran expresividad con su trazo enérgico en el retrato del protagonista y los escenarios.

A medida que avanza el siglo XX los western en viñetas se van tornando más sombríos, los personajes se vuelven más escépticos, la visión de la época histórica es más crítica y la violencia va adquiriendo mayor importancia. *Blueberry* se muestra en un estadio intermedio en el que los personajes tienen una mayor complejidad psicológica y las diferencias entre el bien y el mal ya no son tan nítidas.

Wanted
Ed. Ponet Mon, 2013

La calidad media de esta obra es buena y tuvo y tiene un gran éxito de público. En 1968 Giraud y Charlier amplían la línea argumental iniciando una nueva serie con el título de *La juventud de Blueberry* que posteriormente será dibujada por Colin Wilson y Michel Blanc-Dumont y escrita por François Corteggiani. Finalmente, en 1991 Giraud escribió el guión de *Marshall Blueberry*, un nuevo ciclo de aventuras que será dibujado por William Vance y Michel Rouge. En total la obra consta de cincuenta y tres volúmenes que recopilan las andanzas de este personaje y han sido publicadas en España por la editorial Norma

Wanted (Ponent Mon, 2013)

Wanted es un cazador de recompensas que se nos presenta, en un principio, como un ser despiadado y sin escrúpulos por su profesión, pero enseguida descubrimos que tras esa máscara se oculta una persona íntegra con buenos sentimientos que ya en el primer episodio ayuda a un vaquero mestizo, Yaqui Jed, al que han asesinado

Blueberry
Jerry Spring
Il. Blanc-Dumont
Ed. Norma, 2013

a su mujer y a su hijo. El relato está ambientado en Nuevo México, en 1862 y los acontecimientos históricos están integrados perfectamente en la narración. El volumen integral que comentamos contiene cinco de los seis episodios que constituyen la serie publicada entre 1995 y 2004, el último, *Ándele Lupita*, queda excluido.

Desde las primeras páginas comprobamos que no se nos presenta una visión idílica del lejano Oeste sino todo lo contrario. La mayoría de los personajes se caracterizan por una crueldad que se muestra explícita en las viñetas y la forma de enfrentarse a ella es a través de la violencia y el uso de la astucia y la inteligencia. A diferencia de otras series con episodios autoconclusivos, en ésta la historia continúa en los sucesivos capítulos con los mismos personajes y en los mismos escenarios.

Los autores de *Wanted*, el guionista Mon Rocca (Georges Ranaïbi) y el dibujante Thierre Girod, se inspiran en una obra tan prestigiosa como *El teniente Blueberry*. Curiosamente el apellido de los dos ilustradores es casi el mismo (Giraud y Girod) al igual que se parecen el estilo gráfico de ambos. El tono áspero de la historia se corresponde con la crudeza de las imágenes y la fuerza de algunos diálogos que muestran un protagonista con una terrible cicatriz en el rostro y en el alma.

Estos son algunos de los títulos publicados últimamente, quedan sin comentar muchas otras series realistas como *Comanche*, *Sunday* o *Durango* y también humorísticas como *Umpa-pá* reseñada recientemente en estas páginas.

#

PIZCA DE SAL

Un plan lector para Educación Primaria que combina atractivas historias y personajes con contenidos de las distintas áreas del currículo.

Y ahora también en inglés: **PINCH OF SALT**.

www.pizcadesal.es

anayainfantilyjuvenil.com

ANAYA

Síguenos en

Primeras lecturas

Cuando se habla de la iniciación lectora de los niños siempre se hace hincapié en la importancia decisiva de los primeros contactos con los libros y del modo en que personas cercanas (los padres, un maestro, un amigo...) influyen en el acercamiento a la letra impresa a través de su ejemplo y estímulo activo. La animación a la lectura insiste en el valor de un ambiente propicio en el que estén presentes los libros y se den las condiciones para leer como un designio personal. En esta nueva sección, que inauguramos con una triple entrega, iremos presentando recuerdos acerca de las primeras lecturas, un modo de mostrar la gran diversidad de itinerarios lectores posibles (o cómo la vida a veces confirma la teoría).

Autor

Fernando Abascal

Poeta

El dedo del explorador

Los azulejos de la cocina, blancos y con una desgastada florecilla de color en el centro, de apariencia insignificante. La malla de la fresquera deja pasar una luz lechosa y fragmentada. Desde la ventana, veo subir a un soldado por la cuesta de la Atalaya. Brillan sus botas embetunadas al doblar la curva de la calle María Cristina, camino del cuartel. En el pequeño escaparate de la confitería Alciturri los pastelillos han sido colocados según tamaño, sugiriendo una extraña jerarquía. El obrador siempre me despacha con gesto hosco cuando bajo a comprar una barra de regaliz, paradojas de la dulzura. Mi padre se ha echado la siesta. La puerta de la habitación permanece entreabierta, pero no quiero asomarme a esa entornada oscuridad. Al dormir dejamos de ser lo que somos y la identidad se vuelve ajena y desarropada, un cuerpo sin nombre. En la cocina, mi madre se pone de puntillas para apilar los platos en un armario. Observo cómo los músculos de sus piernas se tensan. A su derecha, la imagen piadosa de un calendario y la vieja radio Marconi apagada en la repisa. Sobre la mesa, ya sin mantel, junto a la bolsa de pinzas de colgar la ropa, las páginas levemente arqueadas de un libro abierto. Los libros abiertos y solitarios siempre aguardan algo, permanecen en una indefinida espera; quizá, la carne blanca de sus páginas sea la expresión algo impudorosa de su orfandad, el desconsuelo producido por algún repentino e inexplicable abandono lector. Tarde de verano.

Hay fotografías de encendidos paisajes y llanuras, sabanas africanas donde parece que los animales posan con distraída ferocidad. Mi dedo índice derecho se desliza sobre los renglones y la superficie de las palabras que, una vez pronunciadas, crean una extraña resonancia, como si vinieran de lejos, estallasen en los labios y, pasado su fulgor, continuaran su camino hacia no se sabe dónde. Palabras como vagones de un misterioso tren; letras como anudados insectos. Mis ojos no se apartan del dedo guía que señala y traza; dedo que toca, suena y succiona significados; dedo lector, plomada y glándula.

Suena el reloj del pasillo, pero apenas lo oigo. Estoy dentro de la historia que leo y el tiempo solo se percibe en ese breve intervalo de realidad que se produce al pasar las páginas. Llevo un salacot y dos pistolas, una a cada lado de mi cintura. Soy un pacífico explorador y avanzo subido a lomos de un elefante. Mi madre coge la bolsa de pinzas, abre la ventana y cuelga ropa en el tendal mientras tararea algo. Unos leones se acercan peligrosamente al paquidermo y su rugido ensordece el claxon de una camioneta que sube renqueante la cuesta de la calle. No necesito el auxilio de las armas, el elefante se basta y sobra. Alguien sube una persiana con

Nube de neve
Il. Xosé Cobas
Ed. Everest, 2000

estruendo y la realidad se separa en partes: los sonidos de la sabana y la voz apagada de mi madre en la cocina tarareando una canción de querencias; un tobogán de afilados colmillos y la metálica rúbrica de las pinzas; mis ojos de seis años y los ojos de ese personaje con salacot que explora un desconocido territorio subido a lomos de un elefante sin nombre. Un tiempo dentro de otro, la vida y la vida leída.

La yema de mi dedo se vuelve labio y ojo; sostiene las palabras, las subraya en la lentitud de la lectura. Sin que nadie se dé cuenta, la leche hervida se desborda del cazo. Ella se asusta y después sonríe mirándome. Me gusta la sonrisa de mi madre, hace que los leones se alejen. Abre una caja de galletas y se inclina sobre el dedo del explorador.

Autor

Guillermo Balbona

Poeta y periodista

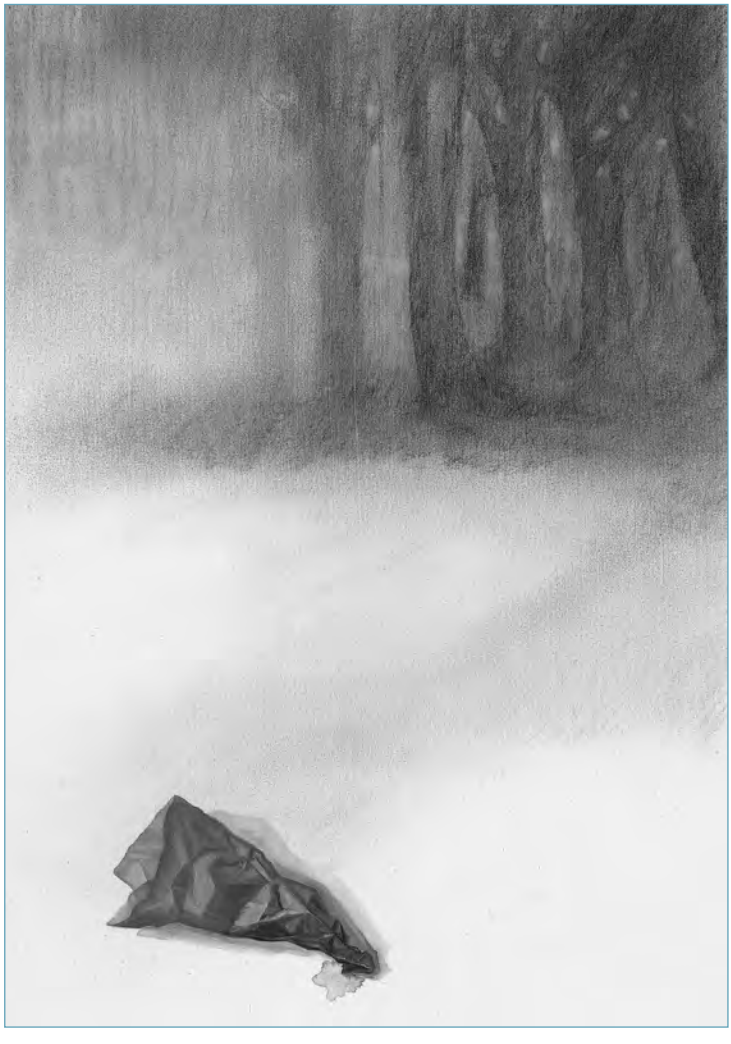
Y leer ya no fue leer

Había inocencia y vértigo. Construcción y desmoronamiento. Dedos a tientas y el olor de las páginas. Mi madre leía en la casa y esa es una impresión de hábito y una habitación con muchos huéspedes. Y un reflejo. Por eso la costumbre con extrañeza, el viaje al otro lado, el trayecto que hoy sé de iniciación, y entonces me pareció una aventura a borbotones, de golpes desconocidos, marcapáginas como señales de incertidumbre y mapas de palabras visitados sin brújula. Leer era un código secreto frente a soledades, una geografía de viñetas, de pan y chocolate, de tardes interminables y preludios de sueño. Después vinieron las estancias prohibidas, los desnudos que se escurrían en capítulos de un libro situado en una estantería que se antojaba demasiado alta y esas torpes masturbaciones, mientras amanecían los primeros versos. Poemas de carrerilla, memorizados pero ya impregnados de un susurro que anunciaba otros mundos. Y Enid Blyton se confundía con Stevenson y Machado pasó a ser Juan Ramón y *Corazón* sangró a *Decamerón* y entre los silencios y gritos de la adolescencia un día se apareció Poe. Leer, desde aquella primera visita a la Casa Usher, ya no fue leer.

Hubo temblores extraños, fiebres imaginarias, sueños y estancias ajenas. Y leer ya no fue leer, sino el trazo de una ruta incivilizada de muchas civilizaciones, un caos ordenado donde el deseo, la curiosidad y esas otras vidas se acercaban y alejaban en una marea que algunos llamaban lenguaje. Y llegaron Sábato y Pessoa, y los libros furtivos entre asignaturas, y aquella sensación de estar siempre pisando arenas movedizas. Y llegó Lovecraft y Cernuda. Y Kundera y Gil de Biedma. Y ese dolor, el más doloroso de todos, que no deja cicatrices, sino una herida permanente por la que se desangra aquel cuento que nunca quieres que termine, que sabes cómo acaba y que cada uno te cuenta de modo diferente.

Y desde ese instante buscas lo revelador y lo sencillo, el deslumbramiento y las palabras que abren puertas y cierran sombras. Y vuelves a cerrar más puertas y a abrir otras sombras. Y el enigma se convierte en el pasadizo de un ejercicio que deja en las manos un rastro de voces y en los ojos una multitud de criaturas. Tras ellas las palabras asoman juguetonas, trisconas, suaves, interminables, poderosas, fugaces. Y se atragantan, o se fugan por el cielo de la boca o se inventan y no las reconoces. Pueden ser de memoria o tienen pasado. las hay incluso que salen a borbotones, o que se cruzan contigo y te saludan.

Y en estas que llegó Borges y García Márquez. Laberinto y bucle, desolación y revelación. Leer ya no era leer, sino una marejada



sobre la que nadas hasta una playa que no tiene nombre. Ser lector como un perseguidor de principios y finales y esperar, mientras tanto, el deslumbramiento y el temblor, la flecha y la herida. Ser libro para creer inaugurar las palabras, para sentir ese aliento fundacional de los cuentos tras las hogueras. Entonces llegaron Cioran y Yourcenar y hubo desmayos de brevedad y agua que fluye. Leer ya no era leer, sino audacia y soplo. Aliento y visión. Abrir el objeto y ver muchos sujetos. Ser pituitaria y rastro, huella y olor, sentido y enigma. Y descifrar, despojar. Y apenas un fragmento de vida desprendida. Y en estas llegó el desasosiego. Para entonces uno ya habitaba en la Casa Usher. La melancolía presagiaba historias. Y uno seguía leyendo para construir un lugar en el mundo sobre las ruinas cotidianas.

Un misterio na mochila de Alba
Il. Xosé Cobas
Ed. Oxford, 2011

Autor

Antonio Martínez

Periodista y escritor

Kásperle en mi casa

Mi primo Félix abandonó en casa una edición estropeada de El secreto del Unicornio (dos o tres páginas en las que Tintín lo pasaba francamente mal estaban arrancadas). Mi hermano mayor tenía la colección de clásicos Bruguera, con Julio Verne, Walter Scott, Stevenson… Mi hermana mayor, las aventuras de las mellizas O Sullivan, y Los Cinco de Enid Blyton, con su misteriosísima cerveza de jengibre. Había lectura en casa, sí, pero no puedo decir que hubo en mi vida otro libro antes de Viajes de Kásperle.

Un muñeco de madera se despierta en una casita del bosque tras un sueño de cien años, y se lanza al mundo a vivir aventuras, comportándose como un niño glotón, desordenado, levemente gamberro y con un corazón de oro. Un cruce entre La bella durmiente y James Dean, aunque yo entonces no podía saberlo. Ni la autora tampoco. Josephine Siebe escribió las aventuras de Kásperle a principios del siglo XX. A mí ya me parecía que todo se desarrollaba en una ambientación un poco pasada de moda, pero la España de 1970 tampoco era tan adelantada como para rechazar el relato.

Kásperle en la ciudad. Correcto. Kásperle en el castillo de Altocielo. Buenísimo. Kásperle en kasperlandia. El mejor. Kásperle en Suiza. Muy bueno. Kásperle ha vuelto. No estaba mal. Las funciones y los juegos de Kásperle. No me gustó, de manera que releí Kásperle en kasperlandia. Superada esa etapa, pasé a interesarme por Mortadelo. Magín el mago, sí. Valor y al toro, sin duda. Pero ¡ah, El sulfato atómico! Palabras mayores. Qué tardes. Nunca volvería a reír tanto hasta Mi familia y otros animales. Con ese decidí: yo quiero ser escritor, quiero hacer lo mismo que este señor. Lo malo era que me pasaba lo mismo viendo jugar a Johan Cruyff: quería ser como él. En la indecisión me aficioné a Agatha Christie. Hasta que reflexioné: ¿qué sentido tiene leerse el libro entero si en el último capítulo Hercules Poirot te lanza una perorata de cinco páginas explicando el caso de cabo a rabo? Ahí decidí ser periodista. Después me dio por releer los mismos libros una y otra vez, en la voluntad de tener una cultura breve pero intensa. Un disparate propio de Kásperle. Finalmente conseguí lo que quería: ganarme la vida escribiendo, para periódicos, televisión, radio… ¡Hasta publiqué algún libro!

Gracias a Joseph Siebe, sí, pero siempre he creído que sobre todo lo debo al talento de Pedro Boada, el ilustrador de las cubiertas de los kasperles editados en España por Noguer. Buenísimas. Insuperable el gag silencioso del pajarito con el peinado Boney M en

la contracubierta del castillo de Altocielo. Imposible un tratamiento más atractivo del color en cada una de ellas.

Sin esas cubiertas, yo no me hubiera interesado jamás por Kásperle, y teniendo en cuenta que en el fútbol, la verdad, nunca fui muy bueno, probablemente no habría tenido más remedio que ser astronauta, el oficio preferido por mi generación. Bendito sea Kásperle.

Cuentos de costumbres y de animales
Il. Xosé Cobas
Ed. Anaya, 2011

Autor
José Antonio Solórzano Pérez
Escritor y profesor

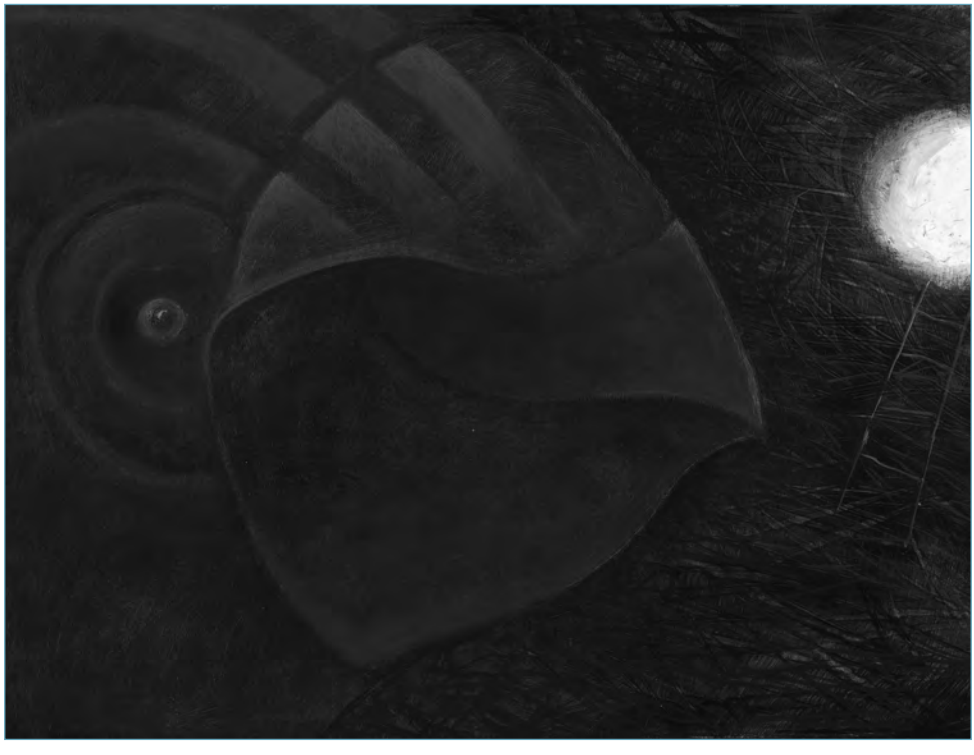
Mi "Peonza Literaria" De lecturas infantiles y otros relatos

Todos los libros del mundo no te dan la felicidad, pero te conducen en secreto hacia ti mismo. Allí encuentras todo lo que necesitas, el sol, las estrellas y la luna, pues la luz que tú buscas habita en ti mismo. La sabiduría que buscaste en las librerías reluce en cada página y ahora es tuya.
(Hermann Hesse)

Cuando oigo decir "soy autodidacta" en lecturas u otras materias, me *revienta*. Nadie es autodidacta del todo. Sí, hay un olfato personal, una intuición infantil o juvenil, pero… siempre ha habido alguien detrás de quien somos deudores. En mi caso… Aprendí a leer y escribir antes que a bailar la peonza, algo que no sé si conseguí del todo. Hoy es *Peonza* la que me pide que cuente cómo arrinconé mis pocas peonzas por los primeros libros.

Fue a los 19 años cuando oí hablar de Vaihinger, filósofo alemán, padre del "ficcionalismo" y su "filosofía del co*mo si*". Me abrió una buena perspectiva filosófico-literaria. Mi madre, sin saberlo, era un gran "ficcionalista". Nos contaba muchos acontecimientos verdaderos "como si" fueran cuentos. Mi padre leía muchas novelas; todas eran una ficción. En mi casa había algunos, pocos, libros. Leí *Sandokan*, con algunas ilustraciones preciosas que me transportaban a la India, a la que espero ir un día. O quizás mejor ya no, ¿para qué?, prefiero mi imaginación. Y estaba una chica joven, Mari Carmen, casi la hija mayor sin serlo; nos contaba muchos cuentos "como si" fuesen verdad. Y recitaba y contaba con una viveza extraordinaria. No tardé mucho en descubrir que eran los cuentos de los hermanos Grimm, Perrault, Andersen. Los leí todos, ilustrados. Mi padre nos compraba cada semana montones de tebeos: *el Capitán Trueno*, *el Jabato*, *Roberto Alcázar y Pedrín*, *Mortadelo y Filemón* y muchos más. Devoré tebeos. En la tienda-bar de mis padres contaban muchas historias de la guerra, de los maquis, de Juanín y Bedoya, de… Habían sido verdad. Las escuchaba a hurtadillas, con avidez, "como si" de cuentos se tratasen.

En la escuela, don Pablo, el maestro, nos hacía leer en corro una versión infantil de *El Quijote*. Nos corregía la entonación y gracias a aquellas lecturas en voz alta aprendí a darle sentido a las lecturas posteriores. Los sábados por la tarde nos leía *Corazón*, de Edmondo De Amicis, y otras historias trágico-tiernas. Para mí, era lo mejor de la escuela. Desarrolló no solo la imaginación, sino mis ansias de viajar. Don Pablo hacía "comedias" con los jóvenes del pueblo. No perdí un solo ensayo. Me sabía todos los papeles con la esperanza de que algún mozo del pueblo fallase y… ¡era tan niño entonces! *La muralla* de Muñoz Seca fue la primera obra



Paxaro de mar e vento
Il. Xosé Cobas
Ed. Biblos, 2012

de teatro que vi representada. Luego, vinieron más. Mari Carmen, la chica de casa, recitaba en las "comedias". Así aprendí a los cinco o seis años "Con diez –¿o era cien?– cañones por banda" de Espronceda. Cuando muchos años después llegué a Estambul, recité el poema. Se lo hice aprender a los primeros alumnos que tuve en Asturias. Aprendí "El ama" de Gabriel y Galán, que recitaba emocionado. Y a Bécquer y al Marqués de Santillana, sonetos de Lope de Vega, algunos poemas de Machado y a… Pronto me hice socio, el número 5, de la biblioteca "Lope de Vega", en Vega. Allí sacié mi ansias de lectura: Hesse, Pearl S. Buck, Van der Meersch, Tagore, Martín Descalzo –lo primero que leí de él fue *La frontera de Dios*–, Martín Vigil, Pereda, Sans Vila, Quoist, Merton, Saint-Exupéry, Laforet, Gironella, Pemán, Verne, Stevenson y muchos otros elegidos al azar, sin guía alguna. No soy autodidacta, es evidente. También fue época de mucho cine, el que había en Selaya, Vega y el colegio de los escolapios. Fueron muchas horas de radio... escuchando, imaginando. Fue una infancia y adolescencia intensa. ¿Jugaba? Sí, pero poco. Por eso: "El hombre que no conserve algo de la infancia nunca podrá ser totalmente amigo mío". (J.C. Onetti). En los veranos, con Lupita, hacíamos teatro todos los primos. Fueron los inicios de otros teatros y escenarios…

En los primeros años de bachillerato teníamos "formación del espíritu nacional". Eran unos libros/antologías con resúmenes de obras literarias de los mejores autores, alguno de ellos era una selección hecha por Torrente Ballester a quien conocería años más tarde y pude comentárselo. Aquella selección era para "educarnos en valores", no sé si patrios o no, al menos en mí no dejaron sabor patrio, pero sí un peculiar gusto y sabor literario. Sobre preguntas dirigidas, teníamos que hacer "comentario personal" de aquellos textos. De paso, nos ejercitábamos en el arte de escribir. Ya me gustaba escribir y confeccioné un cuadernillo con papel de estraza donde comencé una historia de amor escolar –unos versos de Neruda saboreados años más tarde sobre una muchacha con boina y ojos azules me han hecho recordar muchas veces aquella libreta cosida a mano–. "Hay gente que quiere escribir y hay gente que quiere ser escritor" (J.C.Onetti). Desde entonces he escrito mucho. Yo no quería, ni quiero ser escritor. Escritor te hacen los demás o dicen que lo eres. Uno escribe y basta.

En el colegio, a los trece años, leí muchas "vidas ejemplares" de personajes ilustres de la historia. Y estaban las antologías literarias para prepararnos a las reválidas; me gustaban aquellos análisis, aprendí muchos poemas, conocí a no pocos autores, aunque fuesen trozos de sus obras. El escolapio, profe de Literatura, P. Jesús Calderón, tenía una imaginación desbordante y nos "hacía ver" la Ilíada, la Odisea, las tragedias griegas, los cantares de gesta, lo más granado de nuestra literatura medieval: poemas épicos, líricos, las fábulas, los cuentos, los inicios de la novela; de muchos autores solo sabíamos los títulos y algo de sus argumentos, pero daba igual… todo vendría más tarde…Y vino. Vino con la universidad y con el vino, y con las tardes de lectura y con viajes, y charlas y ratos ¿perdidos?, ganados al tedio de otras asignaturas…

Ahora, el lector debe releer la cita inicial de Hesse. Comprenderá mejor mi "peonza literaria" que ha dado muchas vueltas sobre sí misma y que me ha hecho ser lo que soy: un lector solitario-solidario con cierto gusto e intuición lectora y un amor desmedido por la palabra y las palabras. "No sé a quién le escuché decir en cierta ocasión que hay palabras que son de un vidrio tan delicado que si uno las usa una sola vez, se rompen y vierten su contenido y manchan" (Rafael Chirbes). En mí no ha sido para tanto, pero sí que las palabras, junto con la Palabra, libro a libro, cual mojones o ladrillos dúctiles, han construido mi camino lector hacia mi castillo interior… Así me va. No me ha ido mal.

#

Leemos para que lean

La literatura per a infants i joves en catalá
Anàlisi, gèneres i història
Autoras: *Gemma Lluch y Caterina Valriu*
Editorial: *Bromera, Valencia, 2013*

Abre este interesante y documentado libro una breve introducción sobre la historia de la literatura para niños, haciendo un rápido recorrido desde sus inicios a finales del siglo XVIII en Europa, que sirve para contextualizar la literatura en catalán, objetivo central del estudio. Se adentra luego en la literatura en esta lengua, señalando sus inicios en los primeros años del siglo XX, en los que destaca el fértil periodo que va de 1900 a 1930; luego, el notable descenso que se produce entre 1930 y 1939; y, a partir de 1962 –con el nacimiento de la revista *Cavall Fort* y, un año después, con el comienzo de la producción de la editorial La Galera-, un panorama que comienza a cambiar de nuevo hasta llegar a la literatura plenamente consolidada que es en la actualidad.

En el primer gran apartado, *La literatura para niños y jóvenes*, las autoras proponen una metodología para el análisis de la narrativa, la poesía, el teatro y la ilustración. El objetivo del mismo es conseguir unos docentes, mediadores y lectores más críticos y mejor formados, capaces de evaluar de una manera objetiva las características literarias y paratextuales de los libros destinados a los niños y los jóvenes. Al final de cada uno de los géneros, se resumen los elementos imprescindibles que pueden ayudarnos a analizar los libros de dicho género; y ello, a partir de las propuestas de diferentes especialistas: en relatos, las propias autoras del libro; en poesía, Margarida Prats; en teatro, Ramon X. Roselló; y en álbum ilustrado, Teresa Duran.

En la segunda parte, *La historia de la literatura*, hacen una revisión de la literatura catalana dirigida a niños y jóvenes, revisión que completan con el análisis de algunas de las obras más representativas de cada etapa en cada uno de los géneros, tanto por su valor literario como por el interés que despertaron en el momento de su aparición o por la aceptación que han tenido entre los lectores. La relación es muy amplia, y va de *Les extraordinaries aventuras d'en Massagran*, de J. M. Folch i Torres o *El sis Joans*, de Carles Riba, al *Mecanoscrit del segon origen*, de Manuel de Pedrolo, *Han cremat el mar*, de Janer Manila o *Més música, mestre!*, de Desclot, por citar sólo algunas de las más conocidas.

La obra concluye con un anexo dedicado a la biblio-

grafía, que incluye cuatro apartados: 1.-Bibliografía para estudiosos e investigadores. 2.-Lecturas divulgativas para padres y mediadores. 3.-Obras de la LIJ catalana citadas en el libro. 4.-Referencias bibliográficas.

Este libro de Lluch y Valriu, profesoras en las Universidades de Valencia e Islas Baleares respectivamente, es una obra especialmente recomendada a maestros, profesores y bibliotecarios, pero también a estudiantes, mediadores de la lectura y escritores e ilustradores.

La claridad en la exposición de las ideas, la excelente selección de obras que proponen y las claves que ofrecen para el análisis de los libros son algunos de los valores de este libro imprescindible para todos los interesados en la edición en catalán, y muy útil también para todos aquellos que se mueven en el ámbito de la literatura infantil y juvenil en general. (*J.L.P.*)

#

Comentado por...

Roberto Innocenti

La niña de rojo
Historia e ilustraciones:
Roberto Innocenti
Escritor: *Aaron Frisch*
Editorial: *Kalandraka, Sevilla, 2013. 20 □.*

He elegido esta historia de Caperucita Roja porque es un cuento famoso y por lo tanto popular y con mucho simbolismo. Como todos los cuentos es atemporal. Cambiar el tiempo a un cuento conocido y contar una variante reconocible es como volverlo a contar de nuevo, comentarlo, releerlo, dar un juicio.

Antes de empezar me hice una pregunta: ¿Si tuvieras una niña y tuviera que ir a casa de la abuela, preferirías que cruzara el bosque por un camino, o que recorriese las calles de una periferia urbana? Como es evidente elegí la segunda opción.

Los dos finales que he propuesto en mi *Caperucita* derivan o se inspiran en los de Perrault y Grimm, en ambos; es un cuento terrible que de hecho Disney no lo realizó porque es difícil encontrar un final feliz. La versión de Perrault es más creíble, y pienso que sea la re-escritura de un cuento más antiguo; servía para enseñar a los niños a no fiarse de los desconocidos y a sospechar de sus encantos. Por lo tanto el final de los Hermanos Grimm me resulta precario. El de Perrault es más incomodo pero lo siento más auténtico.

Cuando trabajo y realizo imágenes sobre ideas ya claras, siempre tengo una gran atención y una diversión "creativa". Si en una imagen uno se aburre, en la misma se aburrirán también los lectores. En las películas las escenas superfluas y aburridas se cortan antes de una visión pública. El ilustrador debe evitarlo antes de empezar el trabajo. Ciertamente las escenas más importantes son las más laboriosas y las que dan más satisfacción si el resultado "nos gusta". El crítico más malvado tenemos que tenerlo dentro de nosotros.

Recuerdo que en mis comienzos ilustré *Cenicienta* en la época de los felices años veinte, pero con ella solo hay una relación: la variación del tiempo. Las versiones más antiguas o más viejas son igual de falsas en el tiempo como sucede con la de Disney. En *Cenicienta* he usado una clave cómica para jugar con el romanticismo, burlarme un poco de las historias cortesanas. En *Caperucita Roja* he querido mostrar la fealdad a la cual estamos acostumbrados y de la que no nos damos cuenta. La ambientación y la sociedad aparecen descritas como son o como serán: globalizadas, escuáli-

das o trágicas. Lo peor del tiempo actual es que parece inescrutable y eterno. Denuncio por ello injusticias ocurridas en el pasado, y problemas que no se han querido resolver y se agravan: el contraste entre miseria y publicidad, la política lejana como la corte de una anónima monarquía colegial pero igual de absoluta, que insistimos en llamar democracia.

*Traducción del comentario: Miguel Tanco

#

Biblioteca

Cenicienta
Autores: *Hermanos Grimm*
Ilustradora: *Kveta Pacovská*
Adaptación: *Esther Rubio*
Editorial: *Kókinos, Madrid, 2012. 15 €*

Cenicienta es otro de los cuentos clásicos que ha ilustrado la magnífica artista checa después de *Caperucita Roja* y *Hänsel y Gretel*. Una vez más el trabajo de Pacovska (Praga, 1928) trasciende el mundo de la ilustración para adentrarse en el mundo del arte. Kveta elige varios elementos de la narración (zapatito, ratón, carroza, reloj…) que va repitiendo a lo largo del libro con diferentes colores. La historia está agrupada en tres bloques de dos o tres páginas: al principio, en mitad del cuento y al final. El resto del libro lo forman la sucesión de ilustraciones que combinan colores brillantes con trazos gruesos, negro, blanco y plata. Esta forma de secuenciar el texto en tres grandes partes dificulta la narración y la comprensibilidad de la misma por parte de los primeros lectores.

Siempre es un gusto recomendar y escribir sobre una obra de Pacovská porque sus libros son únicos, especiales, atractivos y sugerentes para todos los lectores, desde los más pequeños a los mayores. (*J.G.S.*)

Edad: *

*	3 a 6 años
**	A partir de 6 años
***	A partir de 9 años
****	A partir de 12 años
*****	Juvenil

¡Voy a comedte!
Autor: *Jean-Marc Derouen*
Ilustrador: *Laure du Faÿ*
Traductor: *Miguel Ángel Mendo*
Editorial: *Kókinos, Madrid, 2013. 12,50 €*

Los pequeños lectores que se acerquen a este libro se van a adentrar en un bosque en el que vive un lobo hambriento pero poco peligroso. Un lobo tranquilo, un poco inocente, con una forma muy peculiar de hablar, que espera tranquilamente a que pase algún animal para comérselo. Pero todos los que pasan por su lado encuentran la forma de librarse de él; finalmente no tiene más remedio que cambiar sus hábitos de alimentación.

¡Voy a comedte! es una historia muy sencilla en su argumento y en su estructura narrativa. En una primera lectura

resulta bastante conocida –la típica historia de un animal feroz burlado por los más débiles gracias a su ingenio–, pero resulta divertida y atractiva por la agilidad con la que está contada y la utilización de las dificultades del lenguaje del protagonista como elemento de humor e hilo conductor del relato.

Las ilustraciones nos recuerdan a los personajes de dibujos animados, al jugar con colores planos y formas sencillas para crear unos protagonistas muy expresivos en un bosque que no da nada de miedo. (*E.E.A.)*

Edad: *

Besos

Autor e ilustrador: *Goele Dewanckel*

Editorial: *Kókinos. Madrid, 2013. 12 €*

La hermosa sobrecubierta de este álbum es una síntesis del contenido del mismo y la delicadeza de las guardas nos avisan de que este libro está destinado al disfrute de varios sentidos, empezando por el tacto. Pero es la vista la que verdaderamente disfruta al pasar las hojas y contemplar unas imágenes sugerentes que invitan a nuestra imaginación a que recree la historia que sugiere cada página o cada doble página, en algunos casos.

Los besos son la manifestación del afecto, de la amistad y del amor y estos sentimientos adoptan diferentes formas, al igual que ocurre con las imágenes que nos regala Goele Dewanckel. Varían los personajes, que pueden ser niños, adultos o distintos animales y cambian constantemente también las técnicas plásticas empleadas que consiguen mantener un gran nivel estético en todas las propuestas.

En este álbum de hermosas imágenes solo encontramos una frase al comienzo del mismo: *Cada beso una revolución*. El resto de las páginas se dedican a demostrar que los besos son la plasmación de las múltiples manifestaciones del amor entre todo tipo de familiares, en todas las épocas del año, entre seres del mismo o de diferente sexo, de distintas edades, entre los elementos de la naturaleza e incluso entre la vida y la muerte. En este libro solo hay cabida para la belleza y el amor, algo inaudito en estos tiempos, no se lo pierdan. (*J.G.M.C.*)

Edad: *

Gallito Pelón

Autora: *Paula Carbonell*

Ilustrador: *Philip Giordano*

Editorial: *OQO, Pontevedra, 2013. 13,50 €*

Gallito Pelón es un pollito con un hambre insaciable que es capaz de comerse todo lo que encuentra. Hasta que un día se topa con una nota que dice que el rey dará un saco de oro a quien le entregue un papel especial. Desde ese momento el gallito se pone en camino con el único objetivo de conseguir la recompensa pero sin dejar de comer todo lo que se interpone entre él y su destino; el recorrido es largo y peligroso a lo que se une que para lograr que el rey cumpla con su palabra va a ponerse a prueba el ingenio y la tenacidad del pollito.

Esta no es una historia original sino la adaptación que Paula Carbonell hace del cuento popular *Medio pollito*, de la que ya conocemos otras muchas versiones. En esta ocasión, la autora aporta más sencillez en el lenguaje, ajustando el texto a un formato de álbum ilustrado. Las ilustraciones que

lo acompañan -de Philip Giordano- se caracterizan por la sencillez de sus formas y el contraste de los colores con el fondo blanco, ajustándose bien al relato escrito. (*E.E.A.*)

Edad: *

Cuando estoy enfadado
Autora e ilustradora: *Lucía Serrano*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2013. 8 €*

El más suertudo
Autora e ilustradora: *Lucía Serrano*
Editorial: *Anaya*, *Madrid*, *2013. 8 €*

Estos dos nuevos títulos de la colección *Mi Primera Sopa de Libros* (obras de pequeño formato, hojas y tapas en cartoné, ocho dobles páginas y pequeñas aventuras) han sido creados por Lucía Serrano (Madrid, 1983). Ambos comparten una historia con final sorprendente, una misma estética en sus personajes y una misma paleta cromática contenida y basada en azules, verdes y marrones. *Cuando estoy enfadado* aborda el enfado en los niños y cómo después de mucha cólera ya no saben el origen del mismo gracias a los amigos. Esta historia me recuerda a *¡Soy un dragón!* (Edelvives, 2003) y a *Fernando furioso* (Ekaré, 2002) incluso en el desenlace de uno de ellos. Por otro lado, *El más suertudo* cuenta con una temática más novedosa, en qué medio de transporte van los niños al colegio, y una solución divertida y a la vez afectiva.

Las ilustraciones de Lucía presentan unos personajes muy personales, especialmente los niños, y en todas ellas aparece la sonrisa porque el humor está muy presente en sus obras. Esta joven ilustradora es una promesa hecha realidad y prueba de ello son los galardones que ya ha cosechado: ha sido ganadora del Premio Junceda (2012), del XXIII Concurso de álbum ilustrado *A la orilla del viento* de FCE de México (2010) y del Premio Princesa de Éboli (2008). (*J.G.S.*)

Edad: *

Pero papá...
Autor: *Mathieu Lavoie*
Ilustradora: *Marianne Dubuc*
Traductora: *Élodie Bourgeois*
Editorial: *Juventud*, *Barcelona*, *2013. 10,50 €*

Papá mono acuesta a sus dos pequeños monitos pero, al darles las buenas noches, ellos le recuerdan que ha olvidado ponerles el pijama. Cuando lo hace y quiere marcharse, ellos demandan sus muñecos. Después, los vasos de agua, la luz quitamiedos, la cama, el suelo y las paredes... cuando al fin todo está en su sitio y los pequeños pueden dormir resulta que se ha hecho de día.

Un álbum orientado a los más pequeños. Un historia lineal en la que se van sumando elementos jugando con la hipérbole y también la fantasía, donde se ve que son tan importantes los muebles como el beso de mamá. Se juega con la diaria ceremonia de irse a dormir con sentido del humor y sencillez.

La ilustración, a doble página, muestra en la de la iz-

quierda al papá mono despidiéndose y en la derecha, a los monitos en su cuarto, en el que van apareciendo cosas a medida que el olvidadizo progenitor las va añadiendo. Lápices de colores y trazo grueso para imágenes sencillas y planas en las que prima la expresividad.

Pero papá... es una propuesta minimalista, un juego simpático para que los pequeños vayan a la cama con una sonrisa. (*A.S.*)

Edad: *

El ratón que comía gatos
Autor: *Gianni Rodari*
Ilustrador: *Emilio Urberuaga*
Traductora: *Carla Barlzaretti*
Editorial: *SM, Madrid, 2013. 14,50 €*

El ratón que comía gatos es uno de los cuentos que Gianni Rodari incluyó en su libro *Cuentos por teléfono* publicado por primera vez en 1987 y reeditado en 2012 en un edición especial ilustrada por Emilio Urberuaga. En está ocasión la editorial vuelve a unir a autor e ilustrador en un álbum que narra la historia de un viejo ratón de biblioteca que presume ante sus primos, los ratones del desván, de sus grandes conocimientos del mundo y de su valor. Los sorprende con sus historias de cómo es capaz de comerse un gato, un lobo y hasta un rinoceronte, pero todo cambia cuando aparece un gato de verdad; los tímidos ratones del desván están preparados para huir rápidamente mientras que el ratón de biblioteca se deja cazar.

El ratón que comía gatos es un cuento acumulativo, ágil y divertido que atrapa al lector desde la primera línea. El humor y la sorpresa son dos elementos fundamentales de esta historia. Emilio Urberuaga ilustra el cuento con imágenes a sangre, con pocos elementos, donde el tamaño y el color son fundamentales para crear el ambiente y los sentimientos de los personajes. Un álbum que apetece leer y con el que los lectores más pequeños y también los mayores lo van a pasar muy bien. (*E.E.A.)*

Edad: *

A mi lado
Autora: *Anne Mulpas*
Ilustradora: *Marjorie Pourchet*
Traductora: *Delfina Cabrera*
Editorial: *Pípala, Buenos Aires, 2012. 14,50 €*

Léa sabe que en casa, en la calle, en la escuela… debe siempre mirar hacia delante. Es delante donde hay que prestar atención, donde están las cosas importantes. La cara de mamá, el baño, la cocina, la barba de papá… Un día Léa, mientras camina hacia la escuela, toma una decisión; ya no va a mirar solamente al frente. Deja caer la cartera de la escuela, levanta la vista, se eleva en el aire y comienza a mirar hacia todos los lados. En ese momento aparece un nuevo mundo, cosas que hasta entonces no había percibido. Hierbas bajo el asfalto, un arroyo, una ciudad que baila y, a lo lejos, un nuevo amigo. Cuando el maestro devuelve a Léa a la realidad de la clase con los pupitres alineados, ya es tarde. Ella ha aprendido que a los lados el mundo es más grande, más vivo, más hermoso.

Anne Mulpas escribe una poética historia que reivindica la imaginación y nos anima a tener el valor de salirnos de la línea marcada. A abrir bien los ojos y aprender a ver más allá, a descubrir, a querer. Las ilustraciones de Marjorie Pourchet, delicadas y minuciosas, crean un escenario onírico lleno de detalles. Colores pastel y trazo fino para unos dibujos que acompañan al texto y lo amplían ofreciendo imágenes inquietantes y hermosas que rebosan un surrealismo amable y nos invitan a percatarnos de que lo maravilloso está aquí mismo, a nuestro lado. Solo tenemos que alzar la mirada y fijarnos bien. (*A.S.*)

Edad: **

Mis 10 primeros cuadros
Autora: *Marie Sellier*
Traductora: *Gabriela Jáuregui*
Editorial: *Océano Travesía, Barcelona, 2012. 13 €*

Marie Sellier, autora de numerosos libros de temática artística destinados a los lectores más pequeños y casi siempre con la intención de acercarlos al mundo del arte, selecciona en esta ocasión diez cuadros famosos que componen su propuesta de primera pinacoteca para los niños.

Los artistas elegidos son, en el orden en que la autora los coloca en el libro, Géricault, Leonardo da Vinci, Gauguin, Robert Delaunay, Arcimboldo, Klee, Dufy, Picasso, Rousseau *el Aduanero* y Van Gogh.

Son cuadros figurativos casi todos ellos, en los que aparecen escenas pobladas por protagonistas muy diversos: niños, animales, árboles y pájaros, paisajes marinos y barcos, el cielo estrellado.

Algunos de los cuadros se alejan de la figuración, como el titulado *Discos*, de Delaunay, con las formas circulares y colores brillantes tan habituales en la obra de este autor encuadrado en el cubismo abstracto; o el paisaje de Klee, también con influencias del cubismo; o el muy conocido de Rousseau, *La encantadora de serpientes*, con su característico estilo naif.

Cada obra va precedida de una página en la que figura el número de orden y un breve texto que pretende atraer la atención del lector y le anuncia lo que vendrá a continuación. Uno o varios pequeños círculos troquelados (en coincidencia con el número asignado a cada cuadro) permiten ver sólo algunos pequeños detalles de la obra, como haciéndola desear. Para ver la obra completa, el lector debe pasar la página: ahora, en la página de la izquierda, encuentra un texto que añade nueva información; y, en la de la derecha, podemos al fin apreciar y disfrutar la obra en su totalidad.

En tapa dura, formato cuadrado, a todo color y con excelentes reproducciones, el libro propone el acercamiento al arte desde los primeros años, educa el gusto y es, al tiempo, una artística y amena forma de aprender a contar. (*J.L.P.*)

Edad: **

Pétalo de nube
Autora: *María Cristina Ramos*
Ilustraciones: *Lancman Ink*
Editorial: *Puerto de Palos, Buenos Aires, 2012.*

Mientras en España no presentamos ningún candidato

al Premio Andersen 2014 (¿no tenemos escritores presentables?) Argentina intenta repetir su suerte (Andersen 2012 a María Teresa Andruetto) con María Cristina Ramos (San Rafael, Mendoza, 1952) en una apuesta por la poesía de una autora que sabe recoger y rimar pequeñas historias de la naturaleza, sus animales y sus objetos.

Con una larga trayectoria desde que en 1988 publicó su primer libro, María Cristina alterna la narrativa con la poesía, siendo esta su parte más querida hasta el punto de crear una editorial para poder publicarse y hacerse visible. Su último libro es el mejor ejemplo de su buen hacer (escribir) desde la elección del título hasta esos poemas que hablan de una cebolla (*Danza*) o una hormiga (*La reina*). Mezcla la tradición con el folklore (*Chacarera del ciempiés*), poemas cortos con largas historias sobre un botón o un conejo. Y amores: "Él llevó una flor del aire;/ ella, una palabra en flor;/ él un silencio pintado/ con rayitas de color".

Un libro para escuchar, releer y disfrutar de las ilustraciones de un trío de autoras que firman los trabajos conjuntamente y llenan siempre las páginas de color. (*J.F.R.*)

Edad: **

La gran ola

Autora: *Véronique Massenot*

Ilustrador: *Bruno Pilorget*

Traductoras: *Teresa Farran y Raquel Solía*

Editorial: *Juventud, Barcelona, 2013. 13,50 €*

Es frecuente que los cuadros cuenten historias, bien por estar directamente inspirados en relatos mitológicos, históricos o religiosos, bien porque la escena representada aliente al espectador a imaginar lo que ocurre antes y después del momento que ha quedado detenido en el lienzo. En 2001 Quentin Blake concibió la exposición "Tell me a picture" que se exhibió en la National Gallery de Londres con enorme éxito y de la que se editó un magnífico catálogo (publicado en español bajo el título *Cuéntame un cuadro*, Serres, 2005). La muestra reunía veintiséis cuadros e ilustraciones seleccionados por Blake, uno por cada letra del abecedario inglés (Avercamp, Burningham, Goya, Hopper, Innocenti, Ucello o Zwerger) que incitaban al visitante a preguntarse por la historia que podía estar detrás de cada uno.

Bajo análogas premisas, Juventud lanza su colección "La puerta del Arte" que pretende acercar a los niños a las grandes figuras de la pintura universal a través de álbumes ilustrados basados en sus obras más destacadas. *La gran ola* es uno de sus títulos, inspirado en la conocida obra de Hokusai. La autora imagina el cuento a partir de las sugerencias que le despierta la fascinante imagen de la amenazadora ola que se cierne sobre tres frágiles embarcaciones de pescadores, con el monte sagrado Fuji Yama al fondo. La historia incorpora elementos narrativos de índole fantástica tomados de la mitología japonesa y de las tradiciones y costumbres cotidianas del país. El libro se completa con la reproducción a gran tamaño de la obra original (*La gran ola de Kanagawa*, de 1831) y algunas informaciones de interés para el lector sobre alusiones a la cultura de Japón contenidas en el relato.

El estilo de las ilustraciones guarda fidelidad al del maestro Hokusai y acerca al lector un mundo de imágenes exótico, delicado, armónico y colorista (ese que fascinó a artistas como Van Gogh, Monet o Gauguin).

El libro no se resiente de su expresa voluntad didáctica y tanto la historia como la representación en imágenes se sostienen por sí mismas al margen de la intención de presentar a los niños una muestra de la ingente obra gráfica del gran Hokusai. (*D.G.V.*)

Edad: **

Tu fantástico y elástico cerebro (estíralo y moldéalo)
Autora: *Joann Deak*
Ilustratora: *Sarah Ackerley*
Traductora: *Teresa Farran*
Editorial: *Juventud*, *Barcelona*, *2013. 16 €*

Es conocido que a la ciencia le resulta más fácil explorar y descubrir los grandes misterios del universo que los íntimos pero no menos formidables enigmas de nuestro cerebro. Y es cierto que sabemos mucho de este extraordinario órgano, pero justamente eso que ya sabemos nos informa de que todavía es mucho lo que nos queda por saber. Por algo es el órgano más importante y más complejo del cuerpo humano. Pues bien, ni siquiera esta enorme complejidad ha frenado a la autora de este álbum (educadora, psicóloga clínica y conferenciante internacional) a presentar las principales características y funciones de esta asombrosa parte del cuerpo humano para que puedan ser comprensibles para el recién estrenado lector.

Y es importante que el niño tome conciencia de lo que se dice porque está en su mano (mejor en su cerebro) el conseguir las mayores prestaciones posibles de este soberbio órgano. Por eso se incide en la elasticidad y moldeabilidad del mismo así como en su rápido crecimiento hasta los diez años. Aprender, practicar y esforzarse por mejorar potencia las capacidades mentales, las cuales se benefician incluso cuando se cometen errores; el cerebro lo aprovecha todo.

Cuando se aprende algo nuevo las neuronas desarrollan más conexiones y esto ayuda a estirar una parte del encéfalo volviéndolo más elástico lo que quiere decir que puede contener más información e ideas. Y así el lector-niño sabe que moldea su encéfalo cuando añade cosas que aprende o cosas que puede hacer.

Estamos pues ante un álbum ilustrado que, mediante una propuesta atractiva e inteligente, nos adentra en el centro coordinador de pensamientos, acciones, sentimientos y recuerdos. Y todo ello apoyándose en un despliegue de ilustraciones plenas de humor y ternura que alivian el texto y lo hacen sumamente interesante, estimulante y divertido. (*P.M.*)

Edad: **

Un perro en casa
Autor: *Daniel Nesquens*
Ilustrador: *Ramón París*
Editorial: *Ekaré*, *Barcelona*, *2012. 10,90 €*

Brenda Bellorín e Irene Savino han editado y diseñado este libro escrito por Daniel Nesquens e ilustrado por Ramón París. Ellas han sido las responsables de que las palabras de Daniel tuvieran esta finalización gráfica. Y, como es sabido, elegir un ilustrador u otro cambia mucho el resultado final en un álbum ilustrado. Quizás Daniel esté encantado con el libro final, o quizás no tanto, quizás a Ramón le gustó mucho la historia, o quizás un poco menos, lo que sí es cierto es que la editorial ha creado un libro especial, distinto

en su catálogo y eso nos alegra a los lectores.

La historia tiene linealidad, cotidianidad, humor, ternura y se va por las tuberías cuando el ilustrador lava al perro. Las palabras se callan cuando llega el final, se diluyen en la tinta de las ilustraciones que protagonizan con fuerza las últimas páginas del álbum.

Ramón París (Caracas, Venezuela, 1969) es también diseñador, de formación autodidacta (http://ramonparis.3ermundo.com/). Trabaja en el mundo de la animación y el diseño a través de su estudio de animación Tercer Mundo Comunicaciones. Su perro en casa destaca por sus puntos de vista que lo convierten en el protagonista absoluto debido a los planos medios que acercan al animal; también por su técnica de tinta negra que en algunas páginas está salpicada con un expresionismo sorprendente.

Interesante propuesta de la editorial venezolana. (*J.G.S*)

Edad: **

Toto el buscador de tesoros
Autor e ilustrador: *Helme Heine*
Traductora: *Moka Seco Reeg*
Editorial: *Oxford, Madrid, 2013. 7,90 €*

El alemán Helme Heine escribe e ilustra esta historia en la que una liebre de nombre Toto, una vez acabada su escolaridad, abandona el hogar y se lanza al mundo en busca de un tesoro. Pronto se le revela la dureza de la vida: los sucesivos encuentros con diferentes personajes son otros tantos reveses a sus elevadas expectativas materiales. Hasta que en la escena final Toto se hace con el "más preciado y añorado tesoro".

El cuento, lineal y de apariencia sencilla, incorpora asuntos de gran calado existencial: la emancipación de los jóvenes, la soledad, la muerte, la explotación laboral, la amistad o el amor. El protagonista se nos presenta como un ser decidido y animoso, sensible e imaginativo. Los desengaños no hacen mella en su carácter obstinado y confiado pero cada uno de ellos le aporta una enseñanza que le ayuda a abrirse paso en su particular lucha por la vida.

El relato de Heine se desarrolla con naturalidad y va incorporando personajes humanos y animales personificados con un estilo fluido en el que el humor desempeña un papel relevante. En paralelo, los dibujos presentan un estilo tradicional, sin alardes estilísticos y contención en el color y la expresividad de los personajes. Con maestría, aprovecha detalles como las posibilidades que proporcionan la disposición de las orejas de la liebre para subrayar sus estados de ánimo. (*D.G.V.*)

Edad: **

70 preguntas curiosas sobre el mundo que nos rodea (y sus asombrosas respuestas)
Autores: *Varios*
Ilustrador: *Aljoscha Blau*
Traductora: *María Cóndor*
Editorial: *Siruela, Madrid, 2013. 17,95 €*

El hombre es curioso por naturaleza y es posible que

sea esa curiosidad la que, en parte, ha hecho avanzar la ciencia. A lo largo de la historia el hombre ha necesitado explicar y explicarse por qué suceden las cosas que observa o que experimenta en su propio organismo.

Rastros de ese interés innato por conocer los misterios que envuelven la vida cotidiana los podemos ver en los niños que preguntan incansablemente cuando se les pone a tiro un adulto. Y esto no quiere decir que los adultos sepan todas las respuestas ya y no pregunten por eso, sino que los mayores han perdido en parte esa capacidad de asombro, de curiosidad o de interés arrastrados por sus preocupaciones más inmediatas y materiales. Sin embargo, cuando se abre una ventana y se les da la oportunidad de averiguar algo a través de ella vuelve a surgir el niño que todos llevamos dentro y aparece el gusto por descubrir y la necesidad de saber.

Este libro es el primero de la colección "Nos Gusta Saber" que la editorial Siruela ha puesto en marcha. *El Fantástico viaje al Big Bang* y *¡Explora!* son los dos siguientes.

70 preguntas es una selección de entre las miles formuladas en un programa de radio a lo largo de varios años. Las respuestas, elaboradas por científicos y periodistas especializados, son precisas, rigurosas, sencillas y amenas; y muestran que el interrogante más banal tiene una respuesta elaborada que automáticamente eleva el nivel de interés de la pregunta; el toque de humor que se desliza al final de muchas respuestas aligera el tono de seriedad que parece cobrar el texto por momentos.

Las preguntas están agrupadas en cuatro núcleos de interés: las personas, el planeta, la naturaleza y la vida cotidiana. He aquí algunos ejemplos: ¿pueden los animales olfatear debajo del agua? ¿Cómo sería la Tierra sin la Luna?¿ ¿Por qué las tortugas se hacen viejísimas? ¿En qué se diferencia la fruta de la verdura? ¿Ayudan el café y los licores a hacer la digestión? ¿Puede llegar a escasear el oxígeno en una sala de reuniones? ¿Por qué las gallinas ponen un huevo cada día? ¿Dónde está el viento cuando no sopla?

Detrás de éstos interrogantes se esconden respuestas asombrosas y a veces útiles, que en algún caso pueden mejorar la vida al responderlas terapeutas, nutricionistas, neurólogos, y en todos elevan el nivel de conocimiento del mundo y del ser humano.

Muchas de tales preguntas son las que se podría hacer cualquier niño de 8-10 años con mente despierta y curiosidad insaciable. Pero son preguntas que tampoco las saben los adultos. Bienvenido pues el libro para refrescar mentes, renovar actitudes o reforzar espíritus investigadores. (*P.M.*)

Edad: ***

¿Quién es Guillermo Tell?
Texto: *Dimitrij Gawrisch*
Ilustradoras: *Evelyne Laube y Nina Wehrle*
Traductor: *Javier Fernández Arancibia*
Editorial: *SM, Madrid, 2013. 15 €*

¿Quién es Guillermo Tell? Es un visionario, un impostor, un soberbio, un héroe, un mago, una leyenda, una mentira, un padre amoroso… En cada página las ilustradoras dan una respuesta a la pregunta del título con una palabra y una imagen. En la penúltima página se puede leer la leyenda de Guillermo Tell y se cierra el libro con las palabras "¿un ideal?" sobre una ilustración de plano general

donde se ven muchas personas haciendo cosas diversas.

La editorial propuso a las ilustradoras el tema del libro y ellas aceptaron. "Al principio teníamos algunas dudas, porque la historia de Guillermo Tell es parte del mito de la libertad en Suiza. A pesar de que se ha demostrado científicamente que Guillermo Tell no existió, el nacimiento de Suiza se asocia a menudo con su historia y aparece en diferentes momentos y en diferentes contextos. Se sigue contando hoy en los escenarios o en los libros. Es un símbolo de libertad en las canciones, frases hechas, marcas, argumentos políticos… Todo esto nos interesaba como punto de partida. Cuando empezamos a investigar, nos quedamos fascinadas con rapidez por la ambigüedad de Tell, por su poder explosivo y su poder para seducir". La propuesta narrativa es singular, se construye palabra a palabra hasta casi el final donde se desvela la historia completa y se comprende mejor el contenido de las palabras precedentes. La historia es un enigma mayor para aquellos lectores que no conocen nada de la leyenda de este personaje. Es un libro que va dando pistas a los lectores para luego desvelar la trama y proponer un final abierto.

La propuesta estética de Evelyne Laube (Lengnau, Suiza, 1982) y Nina Wehrle (Willisau, Suiza, 1984) está sustentada en el dibujo de grafito en blanco y negro con algunos detalles en rojo. Las ilustraciones son diversas en contenido, van desde el realismo al surrealismo, pasando por el expresionismo o el diseño; también son diversas en los tipos de planos que utilizan, desde los primeros planos a los generales; y por último son variadas en los recursos que usan, yendo del humor al tenebrismo. "Son imágenes muy diversas: densas, frágiles, divertidas, juguetonas, crudas y delicadas". *http://www.itsrainingelephants.ch /index.php?/about-us /about/*

Estas ilustradoras ganaron el Premio Internacional de Ilustración Fundación Santa María-Feria de Bolonia en el año 2012 con su obra *El gran diluvio* entre los 46 seleccionados para la Muestra de Ilustración de Bolonia y con menos de 35 años. Y la creación de este libro es parte del Premio. Así mismo, han sido galardonadas recientemente con el Gran Prix de la Bienal de Ilustración de Bratislava 2013, también con *El gran diluvio*. *(J.G.S.)*

Edad: ***

Mi primer libro de economía

Autora: *María Jesús Soto*

Ilustradores: *Manel & Marc*

Editorial: *Everest, León, 2012. 11,95 €.*

De un tiempo a esta parte de la crisis global han proliferado libros para niños que intentan explicar la economía y sus entretelas. Con más o menos fortuna (ya que hablamos de economía…) parece plausible el que editores y autores se ocupen de esta materia. Entre estos libros de conocimiento cabe destacar el que comentamos, que ya desde la portada anima al joven lector: "¡Aprende a ser un inversor responsable, descifrando los enigmas de las finanzas!".

Luego, a través de 23 secciones, cada una a doble página, se muestran los múltiples aspectos del dinero, las inversiones, la globalización y el mercado. Todo explicado con amenidad, ilustrado con humor y con unas tiras de cómic que ejemplifican mucho mejor que los textos lo que es la inflación o el ahorro. El conjunto es un

libro que ayuda a entender un poco este mundo… si se tiene dinero. La autora es asesora financiera y se nota desde la página 1: "¿Cómo puede ayudarme un asesor financiero independiente?".

Una obra amena, que cumple el objetivo de enseñar deleitando, pero que no ofrece el lado oscuro de la economía: países en quiebra, fondos buitre, devaluaciones y sufrimientos personales por culpa de hipotecas, desahucios y bancos malos. Ya lo decía Galdós: "El dinero lo ganan todos aquellos que con paciencia y fina observación van detrás de los que lo pierden". Así es y así hay que aprenderlo cuanto antes. (*J.F.R.*)

Edad: ***

Yo quiero mi gorro

Autor e ilustrador: *Jon Klassen*

Traductor: *Jesús Ortiz Pérez del Molino*

Editorial: *Milrazones y Pepa Montano, Santander, 2012. 15 €*

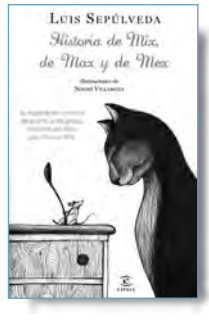
En ocasiones decimos que hay álbumes ilustrados que resulta difícil clasificar por edades. Estamos ante uno de ellos. Medalla Caldecott este 2013 por otro libro sobre sombreros, Jon Klassen ha entrado de forma exitosa en el mundo del álbum. *Yo quiero mi gorro* fue considerado por el New York Times uno de los diez mejores libros ilustrados de 2011.

Se trata de una historia de ida y vuelta. Comienza con un oso que declara que su gorro ha desaparecido y que quiere encontrarlo otra vez. A partir de ese momento empieza a interrogar a los distintos animales del bosque que va encontrando. Nadie ha visto su gorro. ¿Nadie? El oso lo ha visto. En la cabeza de uno de ellos. Diálogos breves en los que se refleja la personalidad de cada criatura y un final un tanto gamberro que exige del lector que ponga algo de su parte.

Una ilustración plana que recuerda a la estampación. Colores suaves; marrones, ocres, grises… en los que resalta el rojo del gorro objeto de la búsqueda. También se juega con el color de la tipografía (aunque en la edición española se ha limitado el juego en el que las palabras que dice cada animal son de un color diferente) y del fondo (prácticamente vacío): blanco en las imágenes de diálogo, un claro beige cuando desesperado el oso finaliza la búsqueda dándolo por perdido y cuando encuentra al autor del robo, y de un rojo impactante en el clímax, al caer en la cuenta de quién es.

Un álbum complejo en su sencillez, con imágenes que dicen más de lo que parece en una primera lectura, inteligente y divertido, que gustará a lectores un poco crecidos. (*A.S.*)

Edad: ***



Historia de Mix, de Max y de Mex

Autor: *Luis Sepúlveda*

Ilustradora: *Noemí Villamuza*

Editorial: *Espasa, Madrid, 2012. 13,90 €*

Regresa Luis Sepúlveda a la literatura infantil con esta obra de amistad entre un gato, su amo y un ratón. El autor de *Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar* (Tusquets, Barcelona, 1996), una novela para jóvenes de 8 a 88 años, vuelve sus ojos hacia la infancia y dedica la obra a sus cinco nietos y nietas. Como en-

tonces, un gato protagoniza la aventura de la vida donde la amistad se hace protagonista y logra superar todas las adversidades que pueda encontrar. Historia escrita con soltura y sencillez, llena de detalles y sutilezas, pero eficaz en su objetivo.

Max vive con Mix, el joven busca trabajo, busca el amor, busca la vida. Mix, el gato, disfruta de su compañía y de ser un gato con perfil griego. El gato nota poco a poco que va perdiendo la vista y, por tanto, sus recorridos por tejados y jardines del vecindario son cada vez más escasos. Hasta que un día aparece Mex, el ratón, y se queda a vivir con ellos. El gato y el ratón se hacen amigos y a partir de entonces Mix vuelve a subir a los tejados, incluso a saltar de uno a otro con la ayuda de los ojos de Mex. Y éste adquiere la fuerza y valentía que nunca tuvo y que le proporciona su felino amigo.

Las ilustraciones de Noemí Villamuza dan a la obra la personalidad y las cualidades que requiere. Los personajes son tiernos y a la vez poderosos y los ambientes se limitan a pequeños elementos del mobiliario. El negro del lápiz define las formas sobre el blanco de las hojas y con la ayuda del rojo logra diferenciar y crear contrastes en las ilustraciones de gran belleza. Estupendo el trabajo de esta ilustradora cada vez más profunda, cada vez más incisiva, aunque sigue manteniendo la ternura y la calidez en sus imágenes.

Espasa sigue la estela marcada por Nórdica y luego seguida por otras editoriales: historias cortas profusamente ilustradas, en formato de bolsillo y con cuidada edición. Bienvenidos. (*Nicolás Santoveña*)

Edad: ***

Las cien vidas del filósofo Sócrates

Autor: *Yan Marchand*

Traductora: *Sara Álvarez Pérez*

Ilustrador: *Yann le Bras*

Editorial: *Errata Naturae, Madrid, 2013. 15,50 €*

"Nadie por ser joven dude en filosofar, ni por ser viejo de filosofar se hastíe" dijo Epicuro; este libro es un ejemplo más que garantiza tal aserto. La filosofía surge porque la realidad *da que pensar* y el pensamiento lleva a la conjetura y a la interrogación. También es sabido que ambas cualidades son inherentes a la etapa infantil en donde la capacidad de hacer preguntas es casi ilimitada; sin embargo la experiencia nos dice que esta facultad se atrofia si no se cultiva. Por eso encauzar esa inquietud y potenciar el desarrollo de una mente abierta y reflexiva es la mejor medicina que los adultos pueden administrar a los niños; y también será el mejor antídoto contra la pasividad y el desinterés de quien acepta las realidades sin cuestionarlas.

A tal aspiración contribuye este libro que forma parte de la colección *Los pequeños platones*, de gran acogida en Francia y merecedora de la misma repercusión entre nosotros. Entre las entregas ya publicadas se ha hablado de Diógenes, Kant, Marx, Descartes y Platón; y en la que ahora comentamos el invitado es Sócrates.

El maestro filósofo aparece aquí en el país de los muertos donde de mil en mil años se reencarna en sucesivas vidas para ayudar a Trasímaco cuya actitud le lleva indefectiblemente a ser castigado tras cada una de sus muertes a sufrir durante mil años.

La agudeza y sabiduría del filósofo se abre paso con naturalidad entre el humor y la ternura de los persona-

jes y convirtiendo el ejercicio de pensar en una actividad intelectual fascinante y divertida. El mérito está en la amenidad y sencillez con la que el autor aborda con éxito cuestiones consideradas complejas.

Las ilustraciones en colores planos y en sintonía con el espíritu del texto aligeran el contenido y recrean su lectura. (*P.M.*)

Edad: ***

Un chico diferente
Autor: *Ricardo Gómez*
Ilustrador: *Jordi Vila Delclós*
Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2013. 8,80 €*

En este libro Ricardo Gómez reúne dos de sus grandes pasiones: la literatura y las matemáticas. Se trata de una novela protagonizada por Samuel, un niño de diez años con síndrome de Asperger. El autor enfrenta el arriesgado ejercicio de prestar su voz al protagonista que da cuenta de su particular mundo interior: sus miedos y obsesiones, sus dificultades de relación, sus habilidades especiales y sus carencias para enfrentar situaciones cotidianas de la vida. La redacción de anotaciones sobre las cosas que le pasan o en las que piensa en un cuaderno, regalo de su psicóloga, es el recurso narrativo utilizado para dar a conocer al lector la existencia de Samuel. En él va consignando los acontecimientos de su día a día, una lucha permanente para acomodarse a las convenciones sociales en la familia y la escuela. Hasta que en el transcurso de su vida pautada dentro de un ámbito protector y comprensivo aparece una oportunidad para la aventura y el misterio que Samuel enfrenta con ánimo temeroso pero decidido. El niño supera la prueba, a la que voluntariamente se enfrenta, y emerge de ella más fuerte y confiado en sus posibilidades aunque no ignora que la lucha por abrirse paso en un mundo que le supera continúa.

Un chico diferente recuerda a *El curioso incidente del perro a medianoche*, novela con la que comparte muchos elementos: protagonista aquejado de Asperger, narración en primera persona, juegos matemáticos incluidos en la historia, desafío en forma de ruptura de la rígida pauta vital y exposición al mundo exterior. Pero Ricardo Gómez imprime un tono más amable y poético a su relato, sin el desgarro que asomaba en la obra de Mark Haddon. El autorretrato que traza de Samuel resulta coherente y verosímil y los enigmas y curiosidades aritméticas que incluye encajan con fluidez en la historia.

La parte gráfica incluye fotografías del autor (y que se atribuyen a Samuel, al que su tío regala una cámara) e ilustraciones de Vila Delclós que parece haber adoptado el punto de vista del protagonista a la hora de escoger las escenas a ilustrar; el niño apenas se adivina en dos de los dibujos del libro. (*D.G.V.*)

Edad: ***

Las orejas de los saltamontes
Autor: *Unai Elorriaga*
Ilustrador: Julen Ribas
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2013. 8,25 €*

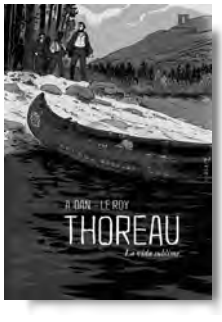
Los dos escritores vascos con Premio Nacional de Narrativa se han ocupado siempre de escribir para públicos más jóvenes. Lo

hace Bernardo Atxaga y lo hace Unai Elorriaga (Algorta, 1973) que en el año 2006 escribió *Matxinsaltoen belarriak*. Ahora se lanza a la búsqueda de lectores de la serie naranja de la editorial Alfaguara (desde los diez años).

Una historia que se desarrolla en veinticuatro cortos capítulos que nos cuentan las idas y venidas de Tomás, un niño inquieto que vive un verano con sus tíos ante la enfermedad de su padre. Rodeado de naturaleza y de nuevos amigos, es con su prima Iñes (así, sin acento) con la que descubre el mundo de los insectos y sus secretos: las orejas de los saltamontes y sus peleas acústicas o los dones que otorga la libélula azul a quien logra atraparla. Pequeñas aventuras, historias curiosas de familiares, vida hogareña con gatos y besugos son la parte agradable de otro suceso, triste: la enfermedad y muerte del padre de Tomás, tratada con delicadeza y cariño.

Un libro que encanta por sus pequeñas aventuras, de niño de pueblo, vital y tierno. El autor sabe ofrecer en frases cortas (con una sintaxis muy vasca) ese mundo mágico de las vacaciones para un niño, con historias dentro de la historia tan divertidas como las del abuelo Julián, ebanista internacional. El ilustrador también parece que se ha divertido con ellas. Parece que Unai Elorriaga va a seguir escribiendo para niños; merece la pena leerle. (*J.F.R.*)

Edad: ***



Thoreau. La vida sublime
Guion y color: *Maximilien Le Roy*
Dibujos: *A. Dan*
Traductora: *Olalla García*
Edición: *Impedimenta, Madrid, 2013. 20 €*

En los años setenta tuvo una cierta popularidad en nuestro país la figura de Thoreau que fue bastante leído e influyó incluso en algunas prácticas pedagógicas por su defensa de la vida en la naturaleza y sus planteamientos libertarios. Ahora, después de varias décadas de democracia, vuelve a tener vigencia como antecedente de los movimientos ecológicos y también como precursor de la desobediencia civil. En este último aspecto algunos prefieren hablar de objeción de conciencia o de resistencia civil como en el caso de Michel Granger, especialista en la obra de Thoreau, que es entrevistado por el guionista de este cómic al final del volumen.

En *Thoreau. La vida sublime* se nos presenta al filósofo en su retiro en plena naturaleza viviendo en la cabaña que él mismo construyó junto al lago Walden en Concord, cerca de la residencia familiar. Vemos su curiosidad por la vida animal y vegetal, fue un notable científico, también escribiendo sus ensayos y, sobre todo, negándose a ser cómplice de un gobierno que mantiene la esclavitud en su territorio. También comprobamos cómo defiende ideas que se pueden llevar a la práctica y el conflicto que se crea cuando solo se pueden imponer mediante la violencia.

A. Dan, biólogo y especialista en el comportamiento animal, es el responsable de la puesta en escena y lo hace con unas imágenes en las que destaca la luminosidad del color y los tonos cálidos. El dibujo es de trazo sencillo y transmite una naturalidad muy acorde con la personalidad del hombre que retrata. La lectura es fluida y amable pero a lo largo de la narración se van planteando dilemas morales y de comportamiento como ayudar a huir a esclavos negros a Canadá o defender

públicamente a Jim Brown, un asesino de esclavistas. Son muchos los matices de la figura de Thoreau que aparecen a lo largo de esta biografía, que puede ser una excelente introducción a la obra del filósofo ya que la lectura de este cómic puede despertar el interés por conocer más a fondo un personaje que fue modelo para otras personalidades tan significativas como Ghandi o Martin Luther King. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

La historia del Crimen y castigo

Explicada por: *Abraham B. Yehoshúa*

Ilustradora: *Sonja Bougaeva*

Traductora: *Sonia de Pedro*

Edición: *Anagrama, Barcelona, 2013. 14,90 €*

Un tren se dirige a toda velocidad por una vía en la que hay cinco trabajadores. El conductor está inconsciente; hay una forma de evitar la tragedia colectiva: la vía tiene una bifurcación unos metros antes del lugar en el que están los hombres; en la otra vía hay un trabajador. Tú puedes provocar el cambio de agujas y desviar el tren; matas a una persona pero salvas a cinco. ¿Qué haces? ¿Cuál es lo moralmente correcto? ¿Actuar? ¿No hacer nada? Esta es la versión de un experimento mental creado por la filósofa británica Philippa Foot. Llevado al límite el dilema puede ser demoledor.

Dostoievski, como es sabido, nos presenta a un joven estudiante con una personalidad atormentada por la precaria situación económica de su familia. El protagonista tiene un perfil psicológico poliédrico, con muchos matices, con luces y con sombras. Escrutando en su conciencia llega a convencerse de que la moralidad de los actos cobra dimensiones singulares en función del objetivo noble por el que se hacen; un crimen puede justificarse si el beneficiado es la humanidad.

A partir de esta tesis el escritor ruso desata un torrente de sentimientos encontrados, angustias no calmadas y culpabilidades latentes. El resultado es el sufrimiento psicológico de una conciencia atormentada en un paisaje íntimo absolutamente devastado. El libro se adentra así en el alma del asesino y explora sus abismos al tiempo que se pasea por los acantilados de la del lector.

Atreverse a hacer una adaptación de esta novela es un acto de audacia no exento de riesgos. Abraham B. Yehoshúa lo sabe y afronta el reto con solvencia. El libro pertenece a la serie *Save the Story* que inició Alessandro Baricco con *La historia de don Juan* y se encuadra dentro de la filosofía de la *Scuola Holden* de Turin dedicada a la escritura creativa y a "salvar a las historias en vías de extinción". Umberto Eco, Andrea Camilleri entre otros, también participan en esta serie.

En esta línea Yehoshúa se enfrenta a una novela compleja, profunda, extensa. Nuestro autor adopta el punto de vista de quien conoce la historia y *da cuenta* de ella. No es pues el autor de la novela que narra sino el lector de la narración que *cuenta* lo que ha leído. De esta forma se rebaja la carga psicológica, la tensión emocional y la introspección en el lector; no golpea la conciencia con la contundencia del original pero sí que amaga, pellizca e inquieta. La fórmula es eficaz porque *salva la historia* y sigue *dando que pensar*; y también porque se acerca al joven lector la sombra de una obra que por lo general no va a tener muchas invitaciones a ser leída en el original. El des-

velamiento de la historia puede ser una incitación para acudir al original en otra etapa del lector. *(P.M.)*

Edad: ★★★★

El perro enamorado de las estrellas

Guion y dibujos: *Takashi Murakami*

Traductor: *Víctor Illera Kanaya*

Editorial: *Ponent Mon, Alicante, 2013. 20 €*

Este libro recupera en sus trescientas páginas los dos volúmenes del manga del mismo nombre que consta de tres historias: la que le da título, "Los girasoles" y "La estrella más brillante". Cada una cuenta una anécdota diferente, pero las tres comparten personajes y constituyen un único relato. Los protagonistas son tres perros, uno que nadie quiere comprar en una tienda de mascotas y otros dos cachorrillos abandonados en una caja, uno de ellos muy enfermo. Estos animales van a ser acogidos por diferentes personas: un hombre al que abandona su familia, una vieja cascarrabias y un niño con una madre que no puede hacerse cargo de él. Los tres se van convirtiendo en personajes complejos que se enfrentaran a grandes problemas y demuestran una gran humanidad. Lo mismo ocurre con las figuras secundarias que van apareciendo a lo largo del relato.

Murakami muestra una gran habilidad al entretejer el relato para mantener el interés y, también, una gran sensibilidad para crear personajes y situaciones cotidianas que alcanzan una gran emotividad. El autor nos presenta buenos sentimientos y comportamientos ejemplares sin evitar retratar actitudes egoístas e incluso crueles de algunos personajes. Sin embargo, sus criaturas a pesar de sus defectos o incluso de su mediocridad, son capaces de ayudar a los demás o de mostrar ternura hacia los animales que les ayudan a superar o sobrellevar sus limitaciones.

El dibujo es sencillo y limpio con un trazo delicado, sutil como las emociones que despierta la historia, que presenta momentos de gran intensidad lírica en la vida cotidiana de estos seres que parecen no encajar bien en el Japón que mira hacia el futuro. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

El diablo embotellado

Autor: *Robert L. Stevenson*

Ilustrador: *Raúl Allen*

Traductora: *María Eugenia Santidrián*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2013. 12 €*

En *El diablo embotellado*, Stevenson narra la aventura de una botella endiablada que otorga a su dueño todo lo que desee. Si por el destino de la vida el dueño fallece, entonces arderá en el infierno, por lo que tiene que venderla antes por un poco menos de su precio de compra. La narración se centra en las dichas y desdichas de su protagonista: un marinero despierto, inquieto y pobre llamado Keawe. La botella con el diablo llega a su poder y construye una magnífica casa, la Casa Resplandeciente, se casa con la maravillosa Kokua… pero siente el terror de morir e ir al infierno. Esa angustia no le deja disfrutar de la vida placentera que tiene. Esta intriga se mantiene hasta el final del relato con una solución inesperada.

Magnífica historia de Robert Louis Stevenson (Edim-

burgo, 1850-Samoa, 1894). El autor de *La isla del tesoro*, *El extraño caso del doctor Jekill y míster Hyde*, *La flecha negra o En los mares del sur*; escribió un relato inquietante y por momentos agobiante con un final sorprendente que mantiene al lector en vilo hasta el final.

Las once ilustraciones de Raúl Allen (Valladolid, 1979) son realistas y contenidas en su cromatismo. Combina momentos cruciales en la trama con otros más contemplativos. Sus personajes se muestran a través de planos generales que crean los ambientes y paisajes. Los planos se acercan a medida que se aproxima el final para hacer vivir más de cerca el sufrimiento de los protagonistas. Magnífico el trabajo de este ilustrador cada vez más reconocido internacionalmente.
http://www.raulallen.com/

Esta obra forma parte de una nueva colección que ha editado Anaya, "Relatos ilustrados", y que recoge obras de clásicos ilustradas para mayores de doce años. (*J.G.S.*)

Edad: ****

Mañana, Mañana. Nanterre. Las Chabolas de La Folie 1962-1966

Guion y dibujos: *Laurent Maffre*
Traductora: *Regina López Muñoz*
Editorial: *Sins Entido*, *Madrid*, *2013. 22 €*

Los barrios de chabolas en el extrarradio de las grandes ciudades se encuentran en países de todo el mundo. A ellos acude la población que abandona las zonas rurales o emigrantes de otras naciones. En el libro que comentamos son los argelinos que en los años sesenta viajaron a Francia. Laurent Maffre recrea la vida en el poblado de La Folie, en Nanterre, a las afueras de París y lo hace con naturalidad y precisión. A través de una familia argelina, Kades, el padre, que trabaja en la construcción y su esposa Soraya que llega de Argelia con los hijos, Samia y Ali, descubrimos cómo es la vida cotidiana en este entorno.

El autor describe con detalle los problemas a los que se enfrenta este grupo humano para subsistir: conseguir agua en la única fuente que abastece a dos mil personas, arreglar los desperfectos sin que se entere la policía y derribe la chabola, apagar los fuegos sin ayuda de los bomberos para evitar represalias o cocinar y dormir con humedad, frío y sin electricidad. Esta vida miserable, la discriminación en la escuela, el desprecio y la agresión de los grupos racistas o el sistema corrupto para conseguir una vivienda con alguna comodidad mínima son presentados sin dramatismos, con afán documental y transmitiendo veracidad. Lo mostrado es suficientemente sangrante como para que el lector se identifique con los protagonistas sin ninguna otra ayuda. Estos inmigrantes son solidarios, se ayudan entre sí, cuidan de los hijos de los demás y comparten momentos de alegría sin perder la esperanza en un futuro que parece no llegar nunca.

El volumen incluye el testimonio de Monique Hervo que vivió voluntariamente doce años en el poblado ayudando y denunciando la situación. Este reportaje está ilustrado con quince impresionantes fotografías que confirman la miseria de la situación expuesta. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Tropecista
Autor: *Jorge Gonzalvo*
Ilustradora: *Elena Odriozola*
Editorial: *Barbara Fiore. Albolote (Granada), 2012. 24 €.*

Yo era muchas cosas diferentes: amasaba cruasanes con caras felices en una pastelería que abría de madrugada, pintaba cuadros de buhardilla a la orilla del Sena, pilotaba funiculares. He sido el cuidador de una isla desierta.

Así, con la presentación de uno de los protagonistas, comienza este *pas de deux* narrado en primera persona: la historia de un encuentro gobernado por el azar. Él, sobre su monociclo destartalado, con sus ejercicios en la acera; ella, con sus mazas, haciendo malabares, justo enfrente, al otro lado de la calle. Fue entonces cuando sucedió el traspié de la tropecista contra el bordillo –*nadie tropieza como ella*–, y el brinco de él para salvarla en el último momento del tranvía azul. Así se conocieron, como consecuencia de una pirueta imposible.

La historia narra pues el encuentro azaroso de una peculiar pareja; de un amor que hunde sus raíces en los tropiezos de ella, y en ellos se asienta. De su desenlace nada diremos.

El bello texto de Jorge Gonzalvo está acompañado de las ilustraciones de Elena Odriozola, cuyas estilizadas figuras recuerdan las de las ánforas de la antigua Grecia, en unas páginas o dobles páginas maravillosamente compuestas, con escasos elementos, en las que nada falta y nada sobra. Juegan las ilustraciones con el blanco y la gama diversa de los grises en las tenues sombras que proyectan sobre el papel; en algunas de ellas, hacia el final del libro, las figuras casi desaparecen acercándose a la abstracción.

La perfección de las líneas, el aprovechamiento de las texturas, las delicadas tramas, el acabado perfecto de recortes e incisiones, las sombras sobre el fondo: todo contribuye a crear una sensación de armonía y de serenidad. En la maestría con que Elena Odriozola traza sus líneas, en sus imágenes de hermoso clasicismo, leves como plumas, se filtra su pasión por el arte y la decoración, su ansia de perfección.

Hay que destacar además la perfecta sintonía entre las ilustraciones y el texto, que se abrazan con la misma sencillez con que en esta historia intimista lo hacen los protagonistas, sin afectación, pero sin rechazar un punto de sofisticación y de elegancia, en busca ambas –palabras e imágenes- de la perfección formal, literaria y estética.

Como resultado, una maravilla de buen gusto, y un regalo para la vista. Donde quiera que los ojos se posan –el gato esfinge, el piano de cola, la vieja gramola, sugeridos por las palabras; o la alta ventana que cierne la luz que llega del jardín y la matiza- hallan descanso y deleite. (*J.L.P.*)

Edad: ****

Petrogrado
Guion: *Philip Gelatt*
Dibujos: *Tyller Crook*
Traductor: *Álex Fernández*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2013. 25 €.*

La ciudad de San Petersburgo se denominó así durante mucho tiempo. Des-

pués de la Revolución rusa, pasó a ser Leningrado, pero durante la primera Guerra Mundial se la conoció como Petrogrado. En esa época precisamente se desarrolla esta novela de título homónimo. Una figura fundamental de esos años y de gran influencia en la corte del zar es Grigori Rasputín. Temido y odiado por su poder es víctima de una conspiración orquestada por el protagonista de este relato, el espía británico Cleary. A través de él vamos conociendo diferentes ambientes de la ciudad que van de los grupos revolucionarios a los círculos aristocráticos. También mantiene relaciones con responsables de la Ojrana, la policía secreta del zar y con otros miembros de la embajada de su país.

La historia se estructura en cuatro capítulos en los que se mantiene el interés del lector preocupado por la organización del asesinato en un primer momento y después por conocer el desenlace de la vida del protagonista, su pasado y sus verdaderas intenciones.

Desde el punto de vista gráfico Tyler Crook adopta un estilo clásico y sólido con abundancia de primeros planos que otorgan protagonismo a los diferentes personajes que tejen la trama. Las intenciones y sentimientos de cada uno de ellos determinan los resultados de la conspiración y el devenir vital de los demás. Al lado de las individualidades, los movimientos de protesta de las masas van adquiriendo mayor importancia y otorgan un contexto épico a la historia. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

El árbol de la mujer dragón
Autora: *Ana María Shua*
Ilustradora: *María Hergueta*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2013. 8,20 €.*

Ana María Shua nos ofrece en este libro una recopilación de cuentos y leyendas de todo el mundo en los que el papel de las mujeres es un poco diferente al que muchos de los cuentos tradicionales nos tienen acostumbrados. En los relatos que aquí encontramos las protagonistas toman decisiones muy importantes para ellas y para los que las rodean; arriesgan sus vidas, emprenden largos viajes o se sacrifican obedeciendo únicamente a su propio criterio. Como nos enseña una de las historias más conocidas de las que componen la presente compilación, en todas ellas las mujeres "son libres de elegir lo que desean hacer".

Buena parte de los relatos son leyendas etiológicas que explican el origen de determinado tipo de árbol, de una cascada, de cierto gran río o incluso de la luna. Otros son cuentos populares de diversas procedencias (orientales, europeos o americanos). Todos ellos nos hablan de mujeres valientes, tenaces e inteligentes.

Está dividido en tres partes diferenciadas por la temática de los cuentos: el coraje, la inteligencia y la magia, aunque la propia autora nos explica que muchos de ellos podrían estar en cualquiera de la tres. Como remate de cada historia, nos ofrece una sucinta explicación sobre la cultura de la que proviene, contextualizándola y explicando las principales claves del relato. Las pequeñas ilustraciones de María Hergueta, dibujos a lápiz de trazo claro, introducen cada historia casi a modo de letra capitular. Al final del libro dos breves entrevistas con autora e ilustradora nos ayudan a conocer un poco mejor cómo trabajan. (*A.S.*)

Edad: ★★★★

Cuento de arena

Guion: *Jim Henson y Jerry Juhl*

Dibujos: *Ramón K. Pérez*

Traductor: *Ernest Riera*

Editorial: *Norma, Barcelona, 2013. 24,95 €.*

Cuento de arena se presenta con un atractivo diseño exterior que no decepciona al abrir sus páginas, sino que por el contrario, cautiva por el interés de lo que nos ofrece. En principio se trata de un antiguo guion de Jim Henson y Jerry Juhl para una película que nunca se pudo rodar. Jim Henson es conocido en todo el mundo por sus personajes de *Barrio Sésamo*, *Los Teleñecos* o *El Show de los Teleñecos*, que llegó a tener doscientos treinta y cinco millones de espectadores en más de cien países. También se interesó por el cine y su corto *Time Piece* fue nominado para un Premio de la Academia en 1965.

Jerry Juhl colaboró con Jim en múltiples proyectos como *The Cube*, un drama surrealista de una hora producido por la NBC en 1969. Juntos escribieron y corrigieron entre 1967 y 1974 el guion de *Cuento de arena* que ahora ha tomado vida no como película sino como novela gráfica gracias a los dibujos de Ramón K. Pérez, un artista canadiense que ha obtenido varios premios como ilustrador infantil y creador de cómics digitales. Para esta obra ha elegido un estilo original diferente al habitual de las novelas gráficas y muy acorde con el tono alocado y surrealista de la historia. El dibujo es realista y el trazo limpio y firme, pero la paleta de colores empleada, morado, rosa amarillo, ayuda a crear un clima de irrealidad y fantasía.

La historia transcurre en un desierto que se transforma en los más variados escenarios por los que el protagonista debe avanzar enfrentándose a diversos peligros y enigmáticos personajes. La acción es trepidante y la planificación y el uso que de la página hace Pérez aporta dinamismo a una aventura que sorprende a cada vuelta de página. El volumen incluye bocetos de los personajes, biografías de los escritores y del ilustrador y reproduce íntegro el guion con las correcciones lo que permite una lectura previa del mismo y contrastar nuestra imaginación con las imágenes de Pérez. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Aghardi

Guion y dibujos: *Enric Sió*

Editorial: *EDT, Barcelona, 2013. 24 €.*

La cultura española es propensa a olvidar a algunas de sus grandes figuras y en el ámbito del cómic sucede lo mismo, sin embargo, de vez en cuando se reedita a los clásicos o se producen recuperaciones de autores importantes. Este es el caso de Enric Sió, del que la editorial EDT presenta en un volumen de gran formato, tapa dura, cuidado diseño y papel de gran calidad una de sus obras más representativas. Además, se incluyen en esta publicación el prólogo de Román Gubern a la reedición de la historieta a los diez años y un par de artículos escritos para la ocasión. El primero, firmado por su viuda Carmen Amorós Valldaura, muy emotivo, que explica la manera de ser y de trabajar de Sió y la relación entre ambos. El segundo, de Alberto Villamandos es más técnico y contextualiza el trabajo del artista en la elitista "gauche divine" y descubre el carácter innovador

del dibujo de este artista y su deseo de introducir la modernidad en la España de finales de los sesenta que iniciaba su desarrollo económico manteniendo un anacrónico sistema político en el contexto europeo.

Aghardi, premio del Salón Internacional de Lucca en 1969, es una historieta de aventuras en la que los cuatro protagonistas tienen que investigar la posible relación de algunos yacimientos arqueológicos con culturas extraterrestres. Este pretexto facilita que viajen a México, Palenque, Perú, desierto de Nazca y Tiahuanaco, terminando en el Tíbet. Lo más destacado de esta obra es el novedoso tratamiento gráfico en el que se pone de manifiesto las grandes cualidades como dibujante y narrador de Enric Sió, así como el cuidado y la precisión con que termina cada viñeta. (*J.G.M.C.*)

Edad: ****

Una pequeña historia de filosofía

Autor: *Nigel Warburton*

Traductor: *Aleix Montoto*

Editorial: *Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores, Barcelona, 2013. 21,90 €.*

No es la primera vez que Nigel Warburton hace una incursión en el campo de la divulgación filosófica. En efecto, en 1992 publicaba en castellano *Filosofía básica* y en 2003, *Pensar de la A a Z*. Éste académico y pensador británico es conocido por su facilidad para la divulgación de su disciplina académica así como por sus ensayos sobre estética o sobre el discurso.

El título del libro es suficientemente elocuente de lo que pretende ahora; y a fe que lo consigue aunque la tarea no se presentaba fácil. Porque a pesar del adjetivo inicial no renuncia a abordar los grandes problemas que han ocupado al pensamiento occidental a lo largo de los dos últimos milenios y medio; ni por ser oscuros y difíciles algunos filósofos han dejado de ser tratados aquí. Evidentemente el reto no era hacer un breve resumen de la historia de la filosofía, sino entresacar a varias docenas de filósofos de todos los tiempos y hacerlos accesibles al joven actual; pero no al joven que ya le gusta filosofar, que también, sino al joven que busca respuestas, que inquiere sobre el sentido de la vida, que indaga detrás de palabras como libertad, ética, política, religión, organización social o lenguaje; cualquier joven que tenga un mínimo de inquietud intelectual puede encontrar en esta propuesta una lectura sumamente atractiva.

Corrientes como el idealismo, epicureismo, estoicismo, maniqueísmo, maquiavelismo, panteísmo, racionalismo, deísmo, evolucionismo, marxismo, psicoanálisis, entre otras propuestas de formas de vivir y de pensar se van desgranando en este volumen.

Y puesto que si desde la filosofía se promueve el ideal y éste promueve el progreso moral colectivo, ninguna edad mejor que la juvenil para cultivar ideales que se proyecten por encima del conformismo/escepticismo del orden establecido. El libro es una invitación a hacerse preguntas incómodas y a pensar críticamente las respuestas que se dan.

Es sabido que el filósofo es también un creador de lenguaje, como el novelista o el poeta; y precisamente esta faceta es lo que hace a algunos de ellos tan difíciles de comprender, incluso para sus colegas; pues bien, nuestro autor sortea este obstáculo con un estilo sencillo, directo, cercano, coloquial, ameno; emplea ejemplos cotidianos pegados a la experiencia juvenil o eficaces metáforas que resultan muy estimulantes al tiempo que divierten y refrescan la mente. Se ayuda de anacronismos, que a veces resultan cómicos, pero que hacen que el concepto filosófico que persigue estalle en la mente del lector y le introduzca en la verdadera dimensión filosófica. Se produce así la genuina acción de la lectura abriendo nuevos caminos de exploración intelectual, en un viaje interior de conocimiento de sí mismo, de madurez y de crecimiento personal. (*P.M.*)

Edad: *****

Parco

Autor: *Jordi Sierra i Fabra*

Editorial: *Anaya, Madrid, 2013. 10,45 €*

Con frecuencia los libros de Sierra i Fabra parten de un suceso aparecido en las páginas de los periódicos. Así sucede, o así me lo parece a mí, en esta nueva novela en la que escarba en un problema social de actualidad. Un joven de apenas dieciséis años es ingresado en un centro de menores por haber apuñalado a un hombre hasta darle muerte. *Parco* es el apodo que le dan al protagonista en el internado al comprobar que sólo responde con las palabras imprescindibles.

La habilidad del escritor y su experiencia –cuarenta años escribiendo, más de 400 libros publicados- le permiten elaborar una trama que transcurre veloz a partir de esta materia mínima, la punta del iceberg, para ir desvelando luego lo que de verdad importa.

Es una novela breve, de ritmo muy ágil, escrita con frases muy cortas y afiladas, y con una estructura narrativa muy sencilla. Son once capítulos, en los que en la relación de *Parco* con los educadores del centro, psicólogo, bibliotecario, y con el abogado, el autor va descubriendo la trayectoria vital del joven y el motivo de su comportamiento. Además, cada capítulo va seguido de un *inciso*, un breve texto a modo de monólogo interior en el que el protagonista reflexiona sobre la libertad, la soledad o su propia actitud ante la vida; a veces, a partir de frases encontradas en los libros que ha leído; otras, recordando a la chica de la que está enamorado, entonces el texto se torna más intimista, casi un poema. La historia sólo se resuelve en la última palabra que pronuncia el protagonista.

Como en otros libros de Sierra i Fabra, encontramos su pasión por la música de los 60 y primeros años de los 70 y por determinados libros. Con rápidas pinceladas, el autor catalán dibuja el mundo de un adolescente desorientado al que la vida ha tratado a degüello: un entorno de lobos salvajes, el primer amor, el choque entre los sueños y la realidad, las tempranas cuchilladas que da la vida y las primeras cicatrices en el alma. El libro obtuvo el X Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil. (*J.L.P.*)

Edad: *****

Un viaje optimista por el futuro

Autor: *Mark Stevenson*

Traductor: *Vicente Campos*

Editorial: *Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2011. 18,90 €.*

¿Conseguirá el hombre frenar el envejecimiento? ¿Nos fusionaremos con las máquinas? ¿Existen ya soluciones tecnológicas eficaces para combatir el cambio climático? ¿Habrá hoteles en el espacio dentro de los próximos 15 años? Estas y otras preguntas se intentan responder en este libro que el autor redacta tras visitar a los más prestigiosos científicos, investigadores, ingenieros e inventores de todo el mundo.

Y es que como dice William Gibson "El futuro ya está aquí. Lo que pasa es que todavía no se ha distribuido bien"; es una cuestión de tiempo. Ésta es la tesis que asume nuestro autor. Veamos algunos ejemplos:

1) La primera secuencia de genoma humano se realizó en 1999 y costó cien millones de dólares; a mediados de 2010 una empresa (Knomo) cobraba diez millones por hacer lo mismo; en 2011 había diez empresas que estaban compitiendo por hacerlo por no más de diez mil dólares. Ya se empieza a hablar del genoma de un individuo por cien dólares. La importancia de esta información será vital dentro de unos pocos lustros en manos de su médico.

2) La nanofábrica programable que contempla la posibilidad de autorréplicas proyecta una realidad futura espectacular, pasmosa. Nanofábricas que harán productos como si fueran fotocopiadoras pero en tres dimensiones; y que también se podrán reproducir a sí mismas. Parece ficción, pero es ciencia, es física cuántica.

En síntesis el libro avista revoluciones en comunicaciones, medicina (genética), biología (biotecnología), robótica, nanotecnología y producción de energía, claves todas ellas para entender los cambios que se avecinan.

Por eso el autor sostiene que necesitamos educar y vivir de una forma ligeramente distinta para poder formar parte de estos cambios; que no es lo mismo que adaptarnos a ellos.

Ser optimista es otro de los pilares para Mark Stevenson; *es un imperativo moral* llega a decir, *porque si no estamos preparados para imaginar un mundo mejor, condenamos al mundo a ser peor*. Desde el pesimismo o el escepticismo no hay margen de mejora. Estaría así en sintonía con una prospectiva europea de 1986 que dice que *el pasado podemos conocerlo, pero no cambiarlo; por el contrario, el futuro no podemos conocerlo, pero sí cambiarlo*. Al creer en el futuro se mantiene un compromiso con las generaciones posteriores desde una actitud más responsable con el planeta y con la humanidad dentro de él.

El estilo del libro es desenfadado, un poco farragoso a veces; exige del lector una gran concentración mental en algunos pasajes, pero inmediatamente se ve gratificado con la espectacularidad de sus hallazgos y las reflexiones lúcidas y estimulantes de los científicos o del propio autor. (*P.M.*)

Edad: *****

Las flores radiactivas
Autor: *Agustín Fernández Paz*
Traductora: *Isabel Soto*
Editorial: *Anaya. Madrid, 2013. 8,50 €.*

En los años 80, Fernández Paz era un maestro interesado en llevar a la clase la preocupación por los problemas del entorno próximo. Formaba parte del Colectivo Avantar, movimiento de renovación pedagógica interesado en la introducción en las aulas del trabajo con los medios de comunicación y la prensa.

Esta novela hunde sus raíces precisamente en ese interés, y la idea de su escritura tuvo su origen en las protestas que, en aquellas fechas, hubo en Galicia contra los vertidos radiactivos en la Fosa Atlántica.

A 300 millas de la costa gallega, unos pesqueros observan un intenso resplandor en la superficie del mar, en un lugar en el que varios países europeos arrojan bidones con los residuos de sus centrales nucleares. La OTAN envía barcos para examinar la zona y descubren un hecho sorprendente que las autoridades deciden ocultar a la población para no provocar la alarma. Por su parte, Alba, una adolescente, enterada de que un grupo de ecologistas y periodistas prepara una expedición al lugar, decide introducirse como polizón, convirtiéndose así en protagonista de una aventura que tendrá repercusión mundial.

La novela del autor gallego, ahora reeditada, incluye formas propias del género periodístico –noticias, crónicas, reportajes, entrevistas–, intentando transmitir la impresión de que se trata de recortes de periódicos auténticos. A otorgarle la verosimilitud pretendida contribuyen también las páginas del diario de Alba, incluidas en los capítulos pares de la novela.

Una advertencia que encabeza la novela indica que, aunque es una historia de ficción, el texto recoge numerosas referencias a hechos que sucedieron en la realidad. El libro cuenta con cinco anexos que tratan sobre la energía atómica y las centrales nucleares, los residuos radiactivos, los vertidos en el mar, la oposición a estos vertidos referida a Galicia; y, en este contexto, la expedición realizada por el pesquero *Xurelo*, en septiembre de 1981.

La novela pone su punto de mira en dos aspectos principalmente, por un lado, en la manipulación informativa y, por otro, en el deterioro del medio ambiente y la destrucción de la naturaleza, abogando por el respeto y la conservación del planeta y por un mundo en paz. (*J.L.P.*)

Edad: *****

Siempre estaré allí
Autor: *Andrés Guerrero*
Editorial: *Bruño, Madrid, 2013. 8,90 €.*

Esta notable novela juvenil es la primera incursión en el género de Andrés Guerrero, autor e ilustrador de obras para niños, con una amplia trayectoria. En menos de un centenar de páginas ha acertado a componer unos personajes consistentes que se desenvuelven en un escenario muy bien ambientado para protagonizar una historia sólidamente construida.

El argumento recurre a algunos lugares comunes de

la narrativa dirigida a los jóvenes lectores. Marina, una adolescente hija de padres separados, pasa el verano en la casa de sus abuelos en La Camargue francesa. La belleza del paisaje marino sirve de marco a experiencias que marcarán su existencia: el reencuentro con su pasión por los caballos, el descubrimiento del amor y una aventura en la que mirará a la muerte a la cara.

Siempre estaré allí es una novela de iniciación compuesta de capítulos muy breves escritos con pinceladas sueltas pero precisas. La reiteración de ciertas expresiones y un desenlace un tanto sobreactuado no lastran la emoción que despiertan las andanzas de su protagonista y los vívidos personajes secundarios, entre los que los caballos camargueses desempeñan un papel destacado. La historia no desemboca en el manido final feliz sino que queda abierto en un desenlace de tono agridulce, entre la esperanza y el dolor, tal como ocurre en la vida real. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★★

La piel extensa. Antología

Autor: *Pablo Neruda*

Ilustrador: *Adolfo Sierra*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2013. 12 €.*

Esta antología recoge algo más de medio centenar de poemas del poeta chileno: más de medio siglo separa la escritura de los primeros de la de los últimos. Están agrupados en siete bloques temáticos, dedicados al amor, la poesía, el mar, el tiempo, un espacio para los sentidos, la naturaleza en vuelo; para concluir con el titulado *Y al final unas preguntas*.

Están tomados en su mayoría de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, *Cien sonetos de amor*, *Residencia en la tierra*, *Canto general*, *Odas elementales* y *El libro de las preguntas*, e incluyen algunos de los más célebres junto a otros menos conocidos.

Tanto la selección de los poemas, como la introducción "Rastros de un yo oceánico", en la que de forma somera se presenta al poeta y su obra, y las breves introducciones a cada uno de los bloques, han sido realizadas por Gerardo Beltrán y Abel Murcia utilizando un lenguaje sencillo y un tono ameno.

Los 55 poemas elegidos son representativos de las diferentes etapas creativas del poeta, facilitan el acercamiento a la poesía nerudiana y permiten hacerse una idea de la gran variedad y riqueza de su poesía, desde la comprometida con los problemas sociales del siglo XX a la poesía amorosa, las más leída en nuestra lengua; o la dedicada al mar, otra de las grandes pasiones de este poeta sensual que parece estar tocando, oliendo y saboreando cuanto describe.

Desde el mascarón de proa de la cubierta, asunto tan cercano a la sensibilidad del poeta de Isla Negra, Adolfo Sierra pone en imágenes la mayoría de los poemas con dibujos coloristas y luminosos, a veces con tenues manchas caprichosas, en dobles páginas muy bien compuestas.

Una antología que animará a los lectores a adentrarse en la obra multiforme, a veces sensitiva y tierna, a veces exagerada y grandilocuente, de uno de los poetas más leídos del siglo XX. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★★

El amor infinito que te tengo

Guion y dibujos: *Paulo Monteiro*

Traductoras: *Ana Rita Petronilho, Carmen Yuste y Vete*

Editorial: *Edicions de Ponent, Alicante, 2013. 12 €.*

He leído dos veces seguidas este libro antes de empezar a escribir estas palabras y volvería a hacerlo porque cuesta salir de él. Es uno de los prodigios de la poesía, que te traslada a un espacio y un tiempo totalmente diferentes a los tuyos y, sin embargo, al final descubres que estaban dentro de ti. Esta poesía ha llegado inesperadamente y me ha sorprendido por la intensidad de los versos y por las ilustraciones sobrecogedoras que los acompañan constituyendo una unidad inseparable. La palabra se funde con el dibujo al tiempo que éste carga de significados al texto. En este libro no encontramos poemas ilustrados, ni poesía visual, es otra cosa, una historieta poética en la que el lirismo procede de la unión indisoluble de palabras e imágenes.

El amor y la muerte en sus diferentes formas son el tema predominante de estas páginas en las que el autor evoca a su amada, a su abuelo o a su padre en uno de los relatos más hermosos: "Porque es este mi oficio". En otros es el yo, la identidad del autor, el motivo de reflexión. El estilo gráfico va cambiando en cada uno de los apartados condicionado por el tema y el tono de la narración. En unos casos es sumamente expresivo y dramático, en otros es limpio y sintético. Puede pasar de la oscuridad casi absoluta a la máxima claridad, pero a pesar de las diferencias el libro mantiene la unidad y no decae la emoción de la lectura. Los fragmentos del diario del autor que se adjuntan ayudan a comprender el complejo proceso creativo de la obra. (*J.G.M.C.*)

Edad: *****

El viaje americano

Autor: *Ignacio Martínez de Pisón*

Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2013. 9,50 €.*

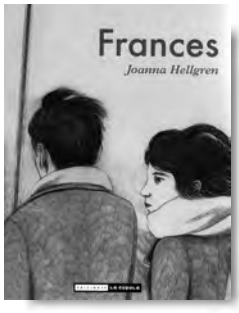
Parece que la editorial Alfaguara ha decidido rescatar algunos de sus mejores títulos para jóvenes, comprar derechos de novelas que han funcionado entre este público, haciéndolas suyas en nuevas ediciones, y colocarlas todas en una bastante nueva colección.

Menos mal que esta colección tiene joyas en su interior, sean el mejor libro de Andreu Martín y Jaume Ribera de la serie *Flanagan* o *La espada y la rosa* de Martínez Menchén. Y entre ellos aparece *El viaje americano*, una novela de 1998 en la que el autor (Zaragoza, 1960) se adentra en el mundo de Hollywood de los primeros años del cine sonoro con protagonistas españoles, esos guionistas, actores y actrices que hicieron las Norte-Américas. El protagonista es un joven ya maduro, con pasado de soldado en las guerras del Rif, que por amor a una actriz

de nombre Margarita Castellanos la sigue desde su desembarco como "camarerito" en Nueva York hasta Los Ángeles. Aquí la fortuna le va sonriendo hasta convertirse en el galán hispano de moda. Pero el éxito es efímero y con una muerte por medio, la de la propia Margarita en un lance de película, se termina el viaje a la California de 1932. Parece que habría una continuación ambientada en la guerra civil española, pero lo que sí ha habido es una precuela: *Una guerra africana* (2000) donde el joven José Carril se encuentra inmerso en la cruel carnicería que se desarrollo en el norte de Marruecos.

Escrita con gran dominio de situaciones y diálogos (algunos entre figuras tan reales como Charles Chaplin o Edgar Neville), la novela trascurre por los cauces de la aventura personal de un personaje del que poco se sabe y al que se deja pendiente de un juicio final. Un personaje al que no dejan de pasarle penas y alegrías que entretienen y hacen ágil la historia. Un atractivo relato para todos los públicos que por esos azares editoriales recaló en una colección de literatura juvenil. Bien rescatado Pisón. (*J.F.R.*)

Edad: ★★★★★



Frances

Guion y dibujos: *Joanna Hellgren*

Traductor: *Raúl Martínez*

Editorial: *La Cúpula, Barcelona, 2013. 28 €.*

La novela gráfica actual no solo pretende identificarse con la novela tradicional abordando todo tipo de temáticas y tratándolas con mayor extensión sino también asumiendo sus técnicas narrativas. En *Frances* no encontramos una historia lineal sino que hay saltos en el tiempo y la acción pasa de unas personas a otras sin ningún tipo de aviso. Este recurso expresa la continuidad de los hechos del pasado en el presente y expresa cómo influyen entre sí las acciones que realizan los diferentes personajes.

Frances es una niña que es acogida por su tía Ada cuando muere el hermano de ésta, August, al que la niña considera su padre. Ada cuida también de su propio padre que ha perdido la razón y tiene que soportar a su hermana, al marido de ésta y sus dos bellas y malvadas hijas. Al mismo tiempo mantiene una relación homosexual con una vecina. El presente de estos personajes se alterna con acciones del pasado que narran episodios de la vida de Esther, madre de Frances, y su relación con August o recuerdos de Ada. La técnica fragmentaria y la ruptura temporal y espacial fuerzan al lector a adoptar una actitud más activa para recomponer la historia. De esta manera tiene que observar las viñetas con más atención y dar más vueltas a lo leído para captar todos los pequeños detalles.

Las ilustraciones a lápiz ponen de manifiesto una creación lenta, pendiente de los detalles, que evita los grandes contrastes prefiriendo los diversos matices del gris. Esta técnica transmite calor y hace más evidente la presencia de la mano humana en la creación de las imágenes. Los silencios, con ilustraciones sin palabras, y los saltos en el tiempo resultan evocadores y sugerentes e implican al lector que va reconstruyendo la historia según sus percepciones y su imaginación. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

Gretchen, mi chica
Autora: *Christine Nöstlinger*
Traductora: *Ana Bermejo*
Editorial: *Oxford, Madrid, 2012. 8,90 €.*

Esta es la tercera entrega de la trilogía protagonizada por Gretchen, de Christine Nöstlinger, tras *Una historia familiar* y *Gretchen se preocupa*. Varios años después de su publicación original en España, Oxford recupera unos libros enormemente valiosos para comprender la evolución de la literatura juvenil contemporánea. La autora austriaca, Premio Andersen entre otros muchos galardones que jalonan su larga y prolífica carrera, aborda en estas obras diversos conflictos sociales de la vida moderna urbana y las dificultades emocionales que tienen que enfrentar los niños y adolescentes que crecen en su seno. El contexto alemán en que se desenvuelven sus historias, en un momento en que aún no habían hecho irrupción los teléfonos móviles ni los ordenadores, no impiden que los jóvenes lectores españoles de hoy se identifiquen con unos personajes que viven parecidas situaciones familiares, escolares y sentimentales.

En Gretchen, mi chica, la protagonista ya ha cumplido diecisiete años. La convivencia familiar se ha recompuesto después de superar una grave crisis pero prosiguen las desavenencias y los desencuentros. Gretchen se debate en su atracción por dos chicos de su edad, ambos enamorados de ella. Problemas de diversa índole afectan a los miembros de la familia y a los chicos de su círculo de amistades. Por fin, la joven resuelve sus propios conflictos afectivos en un final satisfactorio y abierto a la aparición de nuevos escollos que superar.

Nöstlinger escribe con valentía y desinhibición acerca de las emociones, el sexo, las drogas o el sida. Su estilo, directo y franco, concede un lugar a los tacos o a lo escatológico sin ninguna pretensión de escandalizar, sino porque es el modo de presentar la vida de los jóvenes con un afán de veracidad; una vida en la que tales realidades tienen presencia. Capítulos breves (el primero de ellos presenta al lector los hechos de los volúmenes precedentes), abundancia de diálogos, escritura ágil y humor contribuyen a dar vivacidad al relato. (*D.G.V.*)

Edad: *****

Noticias

El futuro ya está aquí

Alemania I: Desde Berlín nos marcan el futuro de la LIJ

No solo los alemanes mandan en esto de la política y la economía europea; también en la literatura infantil. En el marco del 13º Internationales Literaturfestival de Berlín, se celebró el pasado mes de septiembre un largo simposio sobre el futuro de la LIJ en Europa. Como los organizadores son tan germanos, aprecian y sugieren que escribamos todo el título: "Key to the Future. Which Children's and Young Adult Literature Does Europe Need?". Un título que lleva a muchas reflexiones, quince de ellas expuestas por ponentes chinos, rusos, griegos, suecos… la mayoría escritores e ilustradores, pero ninguno español. Parece que en esto de la LIJ tampoco se nos tiene en cuenta. Pueden consultarse las actas en varios idiomas en: *http://www.literaturfestival.com/kjl/eu*

Alemania II: Premios "White Ravens 2013"

Uno de los mayores centros de documentación en literatura infantil del mundo está en Munich y cada año elige los 250 mejores libros para niños y jóvenes de 50 países. España (perdón, Spain) cuenta con nueve títulos entre esta amplia selección hecha por sesudos/as alemanes en la Internationale Jugendbibliothek de München (Bayern, Deutschland). Pueden verse los títulos elegidos –de autores que van alfabéticamente desde Mario Benedetti a Pedro Zarraluqui– y comentados en inglés en: *http://www.ijb.de/files/whiteravens/wr13/spainS.htm* (también hay cuatro libros mexicanos, tres argentinos, dos chilenos, uno colombiano y uno venezolano en dicha lista, un ocho por ciento de libros en español, pocos).

Bibliotecarias sin fronteras

Se nos jubilan dos bibliotecarias tan emblemáticas en el panorama ibérico como Blanca Calvo (Guadalajara) y Mercè Escardó (Parets del Vallés, Barcelona). Blanca llevaba 32 años y medio en su maravillosa biblioteca alcarreña y Mercè poco más de treinta en su Can Butjosa, dos instituciones que han formado miles de lectores durante algunas generaciones. Blanca creó con su equipo encuentros, maratones de lectura, revistas y muchos clubes de lectura. Mercè escribía historias, las contaba y siempre estaba pendiente de su hada de los cuentos. Ahora, en unas bibliotecas para ellas sin muros, ya son bibliotecarias sin fronteras y nos seguirán sorprendiendo en estos malos tiempos para la cultura: "No parece que haya interés en defender los servicios públicos culturales, lo que está provocando una pérdida de tejido cultural que será muy difícil reconstruir". Se os quiere.

Elsa Bornemann vuela con sus grullas

El pasado 24 de mayo falleció Elsa Bornemann (Buenos Aires, 1952-2013), una de las grandes escritoras argentinas para niños. Empezó a escribir muy joven y con dieciocho años ya vio publicado su primer libro. Poco después fue prohibido un cuento suyo por la dictadura militar imperante: *Un elefante ocupa mucho espacio*. Un libro que hablaba de libertad y de persona-

A mena de auga e o príncipe de lume
Il. Xosé Cobas
Ed. Xerais, 2012

jes que iban contra corriente, reclamando sus derechos. Recorrió America Latina con sus charlas y sus libros, apreciados por su buena literatura, y desde hace unos años andaba retirada del ruido mediático. Siempre fue bastante tímida, salvo en sus historias que podían ir del miedo a la poesía. La han llamado la escritora de los chicos y lo fue, durante varias generaciones, para millones de lectores.

Cursos en "La casa del Lector" madrileña

Los libros buscan espacios para mostrarse y, a veces, los encuentran. Este es el caso de la Casa del Lector, una apuesta por la lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en un rincón de Madrid junto a una chopera y el Manzanares. Exposiciones, clubes de lectura, talleres, cursos y más actividades llenan de vida literaria un antiguo matadero. Dos próximos cursos: "Álbumes ilustrados. Educar la mirada" (inscripciones hasta el 5 de noviembre) y "La biblioteca escolar de calidad, ¿utopía o ilusión? Dinamización de la lectura desde la biblioteca escolar en educación infantil y primaria" (inscripciones hasta el 3 de diciembre). Contacto: *info@casalector.es*

Museo del Libro en Burgos

Desde el 23 de julio de 2010 existe en el centro de la ciudad de Burgos un Museo del Libro de nombre "Fadrique de Basilea", el impresor centroeuropeo (Basilea es ahora Suiza pero él se hacía conocer como Fadrique Alemán) que en 1480 se instaló en la capital castellana. Quinientos años después otros editores-impresores locales han llenado cuatro plantas de una casa histórica con libros en todos los formatos y de todas las épocas. Merece una visita detallada e imaginar –y ver– lo que fue el libro en los albores de la imprenta.

Un blog de LIJ muy latinoamericano

José Gregorio González Márquez (1965, La Azulita, Venezuela) es un escritor, pedagogo y ensayista que va recogiendo muchas cosas de las que ocurren y ocurrieron en el mundo de la literatura infantil desde México a Perú, siempre con Venezuela como centro. Se pueden ver sus recorridos, artículos y comentarios en su blog: *http://latintainvisible.wordpress.com/*

Fe, esperanza y caridad de erratas

Parece que se nos siguen escapando esos animales que se comen letras o las cambian de lugar. En el pasado número 105 (página 93) hablábamos del libro *Breve encuentro* y en una de las dos citas se lo adjudicamos a la editorial Astiberri, cuando corresponde que sea la editorial madrileña Sins Entido. Por lo menos esta vez hemos acertado en un 50% (visión positiva).

Damos la bienvenida a nueva editorial

Uno y Cero Ediciones (www.unoyceroediciones.com) es una editorial digital creada por varios autores para ofrecer un foro de debate cultural y político, y un espacio a escritores/as, comfiprometidos con una literatura de calidad.

Abrimos nuestra editorial a autores/as jóvenes, que encontrarán en nuestra web, y en Uno y Cero Ediciones, un espacio en donde publicar.

Concedemos importancia al cómic y reservamos un lugar para textos académicos. La colección Chicos/as se dirige a niños y adolescentes.

El libro digital no desplaza al libro de papel: abre límites insospechados hasta ahora, facilita y abarata la edición, preserva el medio ambiente. No podemos desaprovechar esta oportunidad de que los libros se difundan en todo el mundo y de que los precios sean tan competitivos.

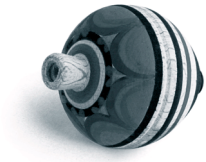
Cuidamos la edición de nuestros libros porque queremos ofrecer un objeto bello, que sea leído con agrado. Lo hemos editado en tres formatos, Epub, AZW3 (para Kindle) y Pdf, con el fin de facilitar su lectura.

Premios Nacionales 2013 conocidos y bien reconocidos

Los premios nacionales parece que afinan cada año un poco más, premiando a autores con larga trayectoria y habituales en las páginas de *Peonza*. Este es el caso de los premiados recientemente: Carme Solé y César Mallorquí, los dos nacidos en Barcelona, uno en la década de los cincuenta y otra en la de los cuarenta, lo mismo que los coruñeses Miguelanxo Prado y José María Merino. Barcelona y A Coruña ao poder.

Carme Solé i Vendrell ha sido el Premio Nacional de Ilustración 2013 por "ser una artista *faro* en el mundo de la ilustración del libro infantil". Un premio que reconoce la larga trayectoria de Carme, colaboradora de la revista varias veces, lo mismo que Miguelanxo Prado, Premio Nacional de Cómic. Miguelanxo ya participó varias veces en la revista con su palabra y sus pinceles y pronto tendremos en ella más sorpresas suyas después de su maravillosa obra *Ardalén*, que le ha llevado al galardón nacional. El Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2013 ha recaído en una novela de más de 500 páginas: *La isla de Bowen*. Su autor César Mallorquí, alguien que logra "un canto a la aventura y un homenaje a la literatura clásica, escrita con pasión, amenidad, humor e inteligencia". José María Merino ha sido Premio Nacional de Narrativa por *El río del Edén*, una novela "técnicamente arriesgada" y "bien resuelta" para el jurado. Carme, César, José María, Miguelanxo, enhorabuenas, amigos.

Colofón



« **El amor en los tiempos del cólera**
Autor: Gabriel García Márquez
Ed. Bruguera

Desde hace ya algunos años, Gabriel García Márquez, el gran Gabo, permanece envuelto en el silencio literario. A falta de nuevas novelas sus lectores seguimos disfrutando de aquellas que conforman una obra deslumbrante, original, poderosa y exuberante. Como *El amor en los tiempos del cólera* (Bruguera, Barcelona, 1985) donde, entre otros infinitos particulares, da cuenta del peculiar itinerario lector de Florentino Ariza, uno de sus inolvidables protagonistas:

La lectura se le convirtió en un vicio insaciable. Desde que lo enseñó a leer, su madre le compraba los libros ilustrados de los autores nórdicos, que se vendían como cuentos para niños, pero que en realidad eran los más crueles y perversos que podían leerse a cualquier edad. Florentino Ariza los recitaba de memoria a los cinco años, tanto en las clases como en las veladas de la escuela, pero la familiaridad con ellos no le alivió el terror. Al contrario, lo agudizaba. De allí que el paso a la poesía fue como un remanso. Ya en la pubertad había consumido por orden de aparición todos los volúmenes de la Biblioteca Popular que Tránsito Ariza les compraba a los libreros de lance del Portal de los Escribanos, y en los que había de todo, desde Homero hasta el menos meritorio de los poetas locales. Pero él no hacía distinción: leía el volumen que llegara, como una orden de la fatalidad, y no le alcanzaron todos sus años de lecturas para saber qué era bueno y qué no lo era en lo mucho que había leído. Lo único que tenía claro era que entre la prosa y los versos prefería los versos, y entre éstos prefería los de amor, que aprendía de memoria aun sin proponérselo desde la segunda lectura, con tanta más facilidad cuanto mejor rimados y medidos, y cuanto más desgarradores.

Ya para entonces había dado un paso más hacia los folletines de lágrimas y otras prosas aún más profanas de su tiempo. Había aprendido a llorar con su madre leyendo a los poetas locales que se vendían en plazas y portales en folletos de a dos centavos. Pero al mismo tiempo era capaz de recitar de memoria la poesía castellana más selecta del Siglo de Oro. En general leía todo lo que le cayera en las manos, y en el orden en que le caía, hasta el extremo de que mucho después de aquellos duros años de su primer amor, cuando ya no era joven, había de leer desde la primera página hasta la última los veinte tomos del Tesoro de la Juventud, el catálogo completo de los clásicos Garnier Hnos., traducidos, y las obras más fáciles que publicaba don Vicente Blasco Ibáñez en la colección Prometeo.

#

Galería

Xosé Cobas

Cuentos de costumbres y de animales
Anaya, 2011

Un rato díxolle á lúa
Xerais, 2013

Un misterio na mochila de Alba
Oxford, 2011

Memorias de un niño campesino
Kalandraka, 2009

Das viaxes imaxinarios
Anaya, 2008

Estudio de Luz, en preparación
Inédito

Bolboretas
Everest, 2004

Un rato díxolle á lúa
Xerais, 2013

Novedad

A partir de 10 años

Cuentos de la Luna llena

Érase una vez una historia como nunca antes ha sido contada...

Antonio Rodríguez Almodóvar recupera y le da forma literaria a algunos de los cuentos de tradición oral más conocidos.

Descubre cómo eran en realidad Blancanieves, la Bella y la Bestia y Blancaflor.

Edición especial cartoné

Amor gasta zapatos de hierro

Ilustrado por Federico Delicado

ISBN: 9788467372021

Blanca de Nieve y sus siete hermanos

Ilustrado por Carme Solé Vendrell

ISBN: 9788467372045

La hija del Diablo

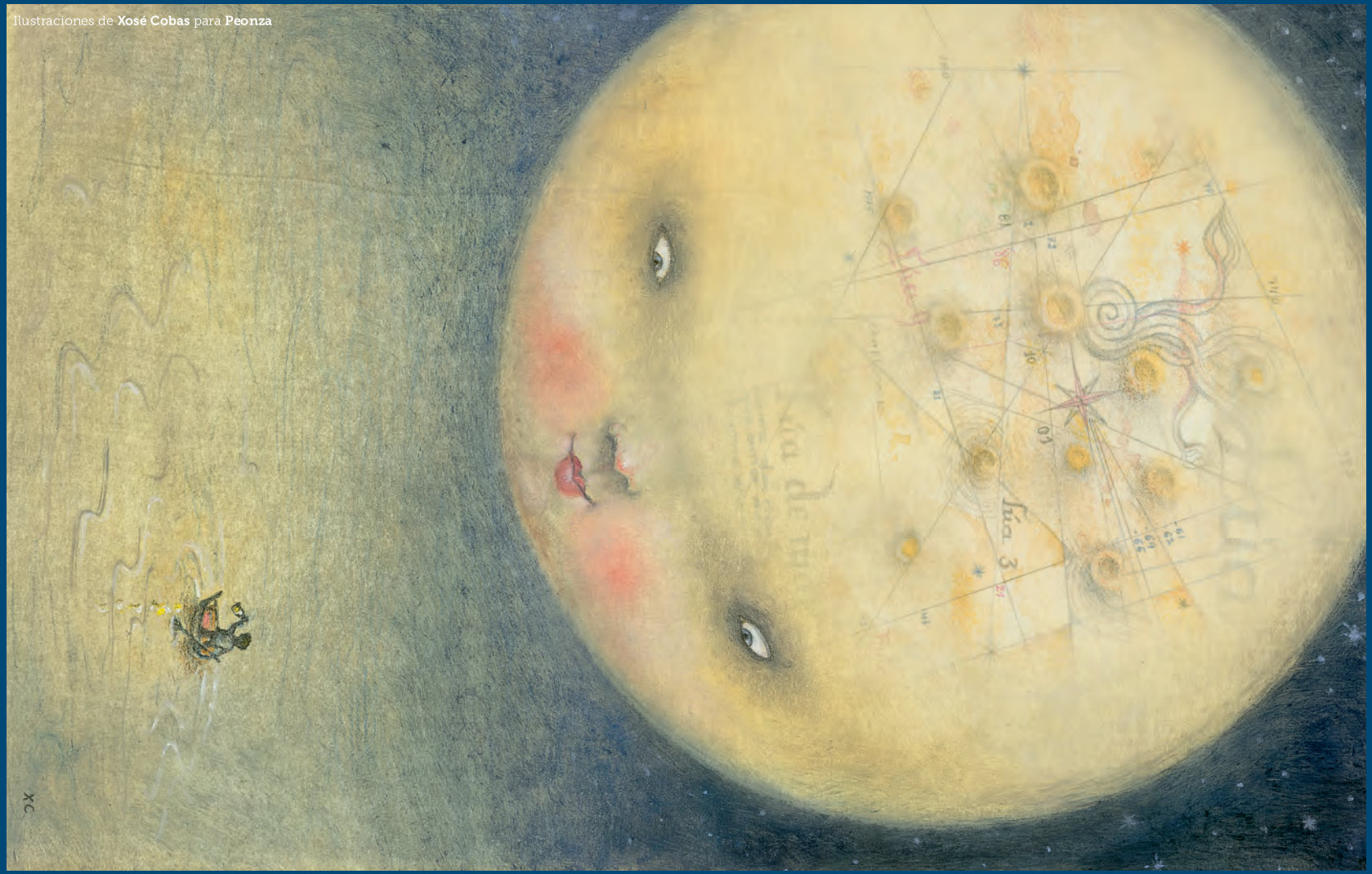
Ilustrado por Max

ISBN: 9788467374407

P.V.P.: 9,20 € €

EL ÁRBOL DE LA LECTURA

WWW.OUPE.ES

OXFORD

Ilustraciones de **Xosé Cobas** para **Peonza**